

*En el Nombre de Dios,
El Clemente, El Misericordioso*

El Mensaje de

AZ- Zaqalain

**Publicación Periódica sobre la Doctrina y el
Pensamiento Islámico**

Ano VII, N22

Shawwal 1423

Noviembre 2002

El Mensaje de

AZ-Zaqalain

Shawwal 1423 / Noviembre 2002



*Dijo el Imam Hasan Al
Askari (P):*

*Pero, aquel de los sabios
que controla su ego, cui-
da su religion, lucha
contra su concupiscen-
cia y obedece las orde-
nes de su Señor, y el imi-
tarlo es un deber para la
gente.*



Publicado por



La Asamblea Mundial de
Ahlul Bait (P)

Editor Responsable

Huyyatulislam
Muhsin Rabbani

Consejo de Redacción
Shaij Abdulkarim Paz
Sra.Zohre Rabbani
Sr.Yauad Kameli
Sr.Husain AbdulHaq

FUNDACION CULTURAL ORIENTE

P.O.Box 4138/37185 Qom - R. I. Irán

e-mail: farhang@noornet.net

shargh@noornet.net

Cheque Internacional a nombre de: Asamblea Mundial de Ahlul Bait (P)

Transferencia Bancaria a: Banco «La Caixa» - C.Gómez.

Nº Cta. Cte: 2100- 2505 -01- 0110081447 - Granada (España)

Contenido

Editorial

Imâm Mahdi (P).....	5
----------------------------	----------

Palabras desde el Liderazgo.....	13
---	-----------

El Ayatullah Jamenei, líder de la Revolución Islámica

Creencias

Las creencias del Islam.....	20
-------------------------------------	-----------

por Shaij Abu Yafar Allamah Tusi(r.a.h)

Historia

Historia del profeta del Islam (P).....	57
--	-----------

por Martin Lings

Ciencias

Las ciencias coránicas.....	82
------------------------------------	-----------

por Husain Yawan Ârastah

Traducción: de Zohre Rabbânî

Colaboración de Marta Golzar

Análisis

Los Mitos Fundacionales del Estado de Israel.....	103
--	------------

por Roger Garaudy

Entrevista

Lo hecho por Israel en territorios palestinos constituye crímenes de Guerra.....	142
---	------------

Por Noam Chomsky

La vida de Fátima Ma'sumah(P).....	149
---	------------

Transliteración de las letras árabes

ا = â	ص = s	و = û, w
ب = b	ض = d	ي = î
ت = t	ط = t	ء = ' (glide)
ث = z	ظ = dz	أ = a
ج = y	ع = ' (glide)	إ = u
ح = h	غ = g	ي = i
خ = j	ف = f	
د = d	ق = q	
ذ = dh	ك = k	
ر = r	ل = l	
ز = z	م = m	
س = s	ن = n	
ش = sh	ه = h	

Se utilizará un punto para evitar posibles confusiones como puede suceder con la letra *lam* con sonido doble a causa del *tashdid* (ل = l·l) para evitar la doble “ele”, o como puede ocurrir con las letras ذ *dh*, ش *sh* y ظ *dz* al encontrarse con otra “h”.

Editorial



En el nombre de Dios

Felicidades por el nacimiento del Imâm Mahdi (P) (15 de Sha'bân Al Muadzam), que Dios apresure su llegada. Ya que la vida en época del Imâm(P) será otra vida: Una vida perfecta, maravillosa, llena de bendición, fe, piedad, sinceridad, fidelidad, espiritualidad, hermandad, alegría y felicidad.

El hombre por su naturaleza divina busca la verdad y justicia. Es por eso que en todo el mundo la gente está esperando a un salvador.

Casi todas las religiones de una u otra forma están esperando al rescatador de la humanidad, pero ninguno de ellos tiene como la Shî'ah tanta información acerca de él.

La escuela Shî'ah conoce claramente quien es este salvador, como se llama, cual es su fecha de nacimiento. Así como quienes son sus inmaculados padres y ascendientes, cuál es la época en la que va aparecer y las señales que anuncian su llegada; quiénes son sus fieles, qué nombres tienen, de qué virtudes gozan; cómo iniciará su convocatoria y formará su gobierno universal; cómo luchará contra los enemigos de la verdad y cuál es el programa de su justo y equitativo gobierno; de qué bendiciones gozará la gente y cómo avanzará la ciencia y miles de informaciones más.

Shawwal 1423

Por ello la Shî'ah siempre siente paz y confianza en su corazón. No teme a ningún poder mundano, no vibra frente a ningún tormento, no desespera jamás de la misericordia divina y confiando en Al.lah lucha para derrocar a los opresores, preparando el terreno para la llegada del "Salvador de la Humanidad". Es justamente por eso que tiene por enemigos a los grandes satanes del mundo.

La Shî'ah en ningún momento piensa en su propia salvación. Su corazón late por todos los seres humanos, por todos los desheredados y oprimidos del mundo, se preocupa por su bienestar y felicidad. El dolor de cada ser humano, es su propio dolor y lo siente en el fondo de su corazón, hasta tal punto que está dispuesta a ofrecer su vida para acabar con alguna injusticia y para que los seres humanos -que son criaturas de Dios- puedan vivir mejor y sin yugos.

La Shî'ah rechaza, condena y se enfrenta a las sangrientas y criminales superpotencias, para las cuales no es importante ni el dolor ni la vida de nadie. Ellas están dispuestas a matar a miles de hombres, mujeres y niños, con las más sofisticadas armas para continuar aunque sea por solo un día más, su injusto y nefasto poderío, y así probar sus mortíferas armas.

No consideran a nadie más que a sí mismos y la satisfacción de sus apetitos.

¡La maldición de Dios sobre todos ellos!

Retomando el tema que nos ocupa, el Esperado por los creyentes y oprimidos, el Imâm Al Mahdi (P). Nació el año 255 de la Hégira bajo la opresión y persecución del gobierno abásida, y al igual que Moisés (P) su nacimiento fue un secreto. Él está presente entre nosotros como el duodécimo Imâm

de la descendencia del Santo Profeta del Islam (PB), quién está mencionado en el Antiguo y Nuevo Testamento, en los Salmos de David e incluso en los Vedas, el Libro de los hindúes¹ y entre los zoroástrianos.

La creencia en la llegada de un Salvador en los últimos tiempos, no es específica del Islam, sino que es creencia de todas las religiones y escuelas de pensamiento que creen en que habrá una revolución universal y una revolución interna para elevar el espíritu del ser humano y aproximarlos a Dios.

El Imâm Al Mahdi (P) es hijo del Imâm Hasan al-Askarî(P), y su madre fue Nargues Jatun, descendiente de Shamûn, (Simón Pedro) discípulo de Jesús(P). Él es a quien el Profeta del Islam y todos los Imâmes anunciaron, proclamando su Imâmato y reaparición para instaurar la justicia en el mundo, luego de haber sido colmado de injusticia y opresión. Su apodo es el mismo del Profeta (PB), **Abul Qâsim**. Él goza de buen aspecto y estatura; su cabello es hermoso y negro; su tono de voz es igual que el de su inmaculado y valiente ancestro, Imâm Husaîn(P).

En el Sagrado Corán existen más de doscientas aleyas que los exegetas señalan hacen referencia al Imâm Mahdî (P). Así también han sido escritos más de dos mil quinientos libros, breves y extensos, respecto al Imâm Mahdî (P). Han sido registrados numerosos dichos tanto de la escuela Sunna como de la Shî'ah en cuanto a él. Encontramos seis mil doscientos siete narraciones exclusivamente refridas a la persona del Imâm Mahdi(P), sin contar numerosos hadices en cuanto a sus fieles, al lugar de su aparición, las señales de su llegada etc. Noventa dichos que afirman que es el nieto de Imâm Hâdî(P); noventa y cinco dichos que afirman que él es el hijo

de la cuarta generación de Imâm ‘Alî Ibn Musa Ar Ridâ; ciento tres dichos que aseguran que es el hijo de la séptima generación del Imâm Bâquir(P); trescientos ocho dichos que atestiguan que es el hijo de la novena generación de Imâm Husain(P),etc. Todo esto con el objetivo de concienciar a la gente y para que no se excuse diciendo: “¡Nosotros no sabíamos la verdad!” y “¡Nosotros no conocíamos al Salvador de humanidad para seguirlo!”.

Es importante estudiar respecto al Imâm Mahdî(P) para no caer en los desvíos de los últimos tiempos, ya que son numerosas las pruebas y sediciones para extraviar a los creyentes. Los dichos nos reiteran que inclusive hasta en el mismo momento de la llegada del Imâm(P), existirán impostores que alegarán ser el Imâm Mahdî(P) y será detectada la voz de Satanás desde una dirección opuesta a la voz del Imâm, que alegará ser el salvador esperado. Conocer todos los dichos en cuanto al Imâm Mahdî(P), las señales de su llegada y las palabras que pronunciará en el momento preciso de su aparición, nos protegen de caer en el desvío.

En un hermoso dicho el Imâm Hasan al-Askarî(P) promete protección sólo para quienes crean en el Salvador y pidan a Dios su llegada. Relata Ahmad ibn Is-hâq, transmisor confiable de los dichos: Fui a visitar al décimo primer Imâm con la intención de preguntarle quién sería su sucesor. El Imâm por su sabiduría y el poder del Imâmato se dio cuenta de mi intención y me dijo:

“¡Oh, Ahmad ibn Is-hâq! Ciertamente que Dios Altísimo, desde la creación de Adán, jamás dejó vacía la tierra de un Huyyat (prueba de Dios, el ser humano más perfecto) y así será hasta el día Juicio Final. Es a causa del **Huyyat** que se

aleja el mal y la aflicción de la tierra, por él hace descender la lluvia y por él la tierra permite extraer sus bendiciones”.

Le Pregunté: “¡Oh, hijo del Enviado de Dios! ¿Quién será el Imâm y califa después de ti?”

El Imâm se levantó rápidamente y se dirigió hacia el interior de la casa. Minutos más tarde volvió mientras llevaba sobre sus hombros a un bello niño cuyo rostro brillaba al igual que una luna completa. El Imâm indicó: “¡Oh Ahmad Ibn Is-hâq! Si no hubiera sido por tu gran posición ante Dios y Sus pruebas en la tierra, no te mostraría a éste, mi hijo. Ciertamente que lleva el mismo nombre y apodo que los del Enviado de Dios. Él es quien llenará la tierra de equidad y justicia luego de haber sido colmada de injusticia y opresión. ¡Oh, Ahmad ibn Is-hâq! Su ejemplo en esa comunidad es el mismo ejemplo del Jidr (el Profeta Verde) y del Dul Qarnaîn (el Bicornes). ¡Por Dios! que tendrá una larga ausencia por delante, y en ese período de ausencia, nadie se encontrará a salvo del extravío a excepción de quienes crean en su Imâmato y supliquen a Dios por su llegada”.

Agregué entonces: “¡Oh, mi señor! ¿Existe alguna señal para cerciorar a mi corazón?” En este momento aquél hermoso niño (Que mi alma y la de todo el mundo se sacrificara por él) expresándose en árabe elocuente me dijo:

“Ana baqûiatul.lahi fî ardi hi wal muntaqimu min a‘da‘ihi wa lâ tatlub azaran ba‘da ‘aînin îh Ahmad ibn Ishaq”.²

“Yo soy el Baquûiatul.lah (el último guía de entre los guías de Dios) en su tierra y el Vengador de sus enemigos y no busques mas pruebas después de esta prueba evidente (entrevista) ¡Oh, Ahmad ibn Is‘haq!”

Shawwal 1423

Los privilegios de vivir en su época

Estas son algunas características de la vida humana durante el gobierno del Imâm Al Mahdî(P) según los dichos de los Infalibles(P) y el Sagrado Corán:

1. Llegará un cambio mundial y un gobierno universal y poderoso.
2. Será establecida la justicia social entre la gente, dividiendo la riqueza entre todas las naciones.
3. Reinará la satisfacción y la felicidad general en todos los rincones del mundo.
4. La vida será tan larga que cada hombre tendrá mil hijos.
5. Los tesoros de la tierra aparecerán y quedaran a disposición de la gente.
6. Toda la gente gozará de un perfecto bienestar de tal modo que no se encontrará ningún indigente a quien darle el diezmo.
7. Las bendiciones desde el cielo y la tierra colmarán a la gente y a todos seres existentes.
8. La seguridad mundial.
9. Los creyentes y oprimidos del mundo triunfarán y gobernarán el mundo. (Sura Anbîâ 21:105, Sura Nûr 24:55, Sura Hayy 22:41)
10. Prosperidad general.
11. La religión del Islam triunfará sobre todas las religiones y creencias. (Sura Taûbah 9: 32,33, Sura Saf, 61:8-9, Sura Fath 48:28)
12. Llegará la verdadera unión entre los cristianos y musulmanes. El Profeta Jesús(P.) ayudará al Imâm Mahdî(P) y rezará detrás de él.
13. Las ruinas serán re-construidas y todo el mundo

se encontrará en un perfecto estado.

¿CUÁLES SON NUESTRAS OBLIGACIONES DURANTE LA AUSENCIA DEL IMÂM?

En estos tiempos en los que estamos privados de la compañía de nuestro Imâm, tenemos que esforzarnos por adelantar su llegada, y ya que el Imâm necesita de buenos y fieles discípulos, debemos tratar de elevarnos para situarnos entre ellos. Para alcanzar este objetivo debemos tener en cuenta algunos puntos:

1. Cumplir con las obligaciones como Dios ha ordenado. Por ejemplo: Realizar las oraciones en su tiempo; ayunar en el mes de Ramadán y los días preferibles; ir a la peregrinación; pagar el diezmo(zakat)y el quinto(jums); luchar contra el ego y defender al Islam de sus enemigos, etc.
2. Seguir los consejos de los grandes sabios.
3. Meditar en la lectura del Sagrado Corán.
4. Fomentar los lazos de hermandad con los creyentes y respetar a toda la gente.
5. Practicar y plasmar en la vida diaria lo que sabemos del Islam (ser un musulmán verdadero y practicante).
6. Ordenar el bien y prohibir y rechazar el mal.
7. Ser justo y equitativo con la gente.
8. Proteger la castidad y pudor en la sociedad islámica, y utilizar la vestimenta islámica (hiyab) en caso de las mujeres.
9. No quebrantar los pactos y cumplir con las obligaciones y promesas.



10. Evitar la maledicencia, mentira, robo, ostentación y opresión.
11. Abstenerse de realizar actos considerados ilícitos en el Islam en lo referente al sexo, cuestiones morales, económicas y sociales.
12. No comer lo que es prohibido (haram) ya sean bebidas alcohólicas, carne no sacrificada o ilícita, etc.
13. Desconfiar de quienes los Profetas de Dios, los Imâmes (P) y el Sagrado Corán nos recomendaron hacerlo.
14. No cortar las relaciones familiares y mantener la unión con ellos.(salatuar-rahim)
15. No pedir más de lo que corresponde.(Estar conforme con lo destinado por Dios)
16. No tener avidez por el mundo e ilusiones largas.
17. Suplicar por su reaparición.

En espera de que todos los seres humanos puedan conocer la verdad sobre su Salvador Esperado, y rueguen a Dios por su pronta llegada para que por fin el mundo pueda abrazar la fe y paz mundial, y todos alcancen la verdadera felicidad.

Mohsen Rabbani

¹ Luego del deterioro del mundo, aparecerá un rey en los últimos tiempos en que liderará a todas las criaturas y se llamara Manssur. Él dominará a todo el mundo, y conocerá a toda la gente ya sea crédulo o incrédulo.

² Kamâlid Dîn, t.2, p.56.

Palabras desde el Liderazgo

SELECCIONES DEL DISCURSO DEL LÍDER DE LA REVOLUCIÓN ISLÁMICA AÎATUL.LAH JÂMENEÎ EN OCASIÓN DEL NACIMIENTO DEL IMÂM ‘ALÍ(P) (13 DE RAYAB 1423)

INDICIOS DEL GOBIERNO DE ‘ALÍ(P)

EN EL NOMBRE DE DIOS EL CLEMENTE EL MISERICORDIOSO

Hoy celebramos el aniversario del nacimiento del Imâm de los abstinentes, y Señor de los combatientes por la causa de Dios. Os felicito a vosotros que os encontráis presentes en esta reunión así como a todos los buscadores de la verdad en el mundo, por este bendito nacimiento.

Un grupo de las virtudes del príncipe de los Creyentes, son aquellas virtudes espirituales y angelicales de éste gran hombre, que nosotros incluso no alcanzamos a comprender. Aquella jerarquía científica, aquella jerarquía de luz y pureza de las cuáles gozaba; aquellas verdades que agitaban su seno y las de su iluminado corazón, las cuales se manifestaban en su lengua en forma de sabiduría; aquella aproximación a Dios; aquél estado de continuo recuerdo a Él que dominaba a todos sus actos, así como todas sus palabras y estados, son cosas que, al igual que su naturaleza de luz, no son concebibles con exactitud para nosotros. En verdad que no pueden ser concebidas por nosotros. Creemos en éstas y nos jactamos de esto ya que las escuchamos de un ser extremadamente veraz.

Pero existe otro grupo de virtudes en el príncipe de los Creyentes que lo sitúan como un prototipo o modelo ejemplar frente a los ojos de todos los hombres de la historia, las cuáles son recomendadas para ser imitadas son criterio y balanza para que nuestros actos puedan ser comparados con ellas. Este “modelo” no es específico de un grupo determinado, inclusive tampoco es patrimonio de los musulmanes. El que observéis que la personalidad del príncipe de los Creyentes es tan atractiva en la historia, se debe a tales cualidades. Es por eso que incluso quien no acepta el Islam o no acepta el Imâmato de este grandioso hombre, siente admiración en su ser frente a la majestuosidad

Shawwal 1423





y grandeza de estas cualidades, y sin querer lo elogia. Por lo tanto estas cualidades son un “modelo” para todos, y para nosotros, que hoy día contamos con un gobierno islámico y consideramos nuestro gobierno como un gobierno de ‘Alí(P), es mucho más urgente y decisivo que para cualquier otro. Nosotros debemos reflexionar en qué queremos decir y qué queremos ofrecer a la humanidad. Ya que en este punto del Universo hemos izado la bandera del Walâiat de ‘Alí(P) (o sea: amor acompañado de la aceptación de su soberanía). ¿Cuál es aquél marco que establecemos y ofrecemos para la felicidad del ser humano? Aquí el príncipe de los Creyentes es el mejor prototipo. No es aceptable expresar únicamente con palabras el amor y afecto, pero en la práctica oponerse a su comportamiento y a sus enseñanzas. Los hombres del gobierno, tenemos una responsabilidad más pesada. Ya que nosotros somos quienes debemos practicar y atravesar el mismo camino que él atravesó. Nuestra dirección debe ser hacia aquella dirección y objetivo que él demuestra; cada cuál de acuerdo a sus posibilidades. Este es un punto muy importante.

En el mundo Islámico a lo largo de doce o trece siglos han dirigido gobiernos que recordaban con majestuosidad el nombre del Profeta(BP) y se consideraban su “califa” (sucesor y vicario) hasta tal punto que si alguien les decía: “¡Vos no sois califa del Profeta!” , estaban dispuestos a asesinarlo. Desde los califa Omeyas hasta los califas Abasíes que gobernaron durante casi seiscientos años.

Los califas Fatimitas, en Egipto y el norte de África y luego los califas Otomanos, que hasta la primera guerra mundial gobernaban en Asia Menor, es decir, Turquía actual, y que tenían bajo su poder a casi todos los países árabes, todos estos se denominaban “califas”. ¿Qué quiere decir “califa”? “Califa” quiere decir sucesor del Profeta. Algunos daban un paso más arriba y se hacían llamar “Califatul.lah” o sea, sucesores de Dios sobre la tierra y afirmaban: “¡Nosotros somos califas de Dios!” Éste era su nombre pero ¿cuáles fueron sus prácticas?

Sus prácticas fueron seguir los mismos pasos de aquellos gobiernos monárquicos opresores, que se encontraron en el mundo antes que ellos, y en otras partes del mundo en su propia época, incluso hasta nuestras épocas. El nombre de sus gobiernos era en nombre del Profeta(BP), pero sus maneras y prácticas era otra cosa. ¿Quiénes son ellos? ¿Cómo pueden ser descriptos?

Como ¡Hipócritas! Es decir, quien dice y promete algo, iza una bandera en especial, pero en su práctica, en su comportamiento y en su trayectoria no lo cumple. En cambio, otra dirección y práctica dominan sus actos y dichos. A estos se les llama “hipócritas”. ¿Acaso nosotros queremos izar la bandera de ‘Alí(P) e imitarlo, pero en la práctica hacer un marco para nuestro gobierno de acuerdo con escuelas opuestas al pensamiento y práctica de ‘Alí(P)? Es por eso que lo más urgente es conocer el prototipo de ‘Alí y colocarlo como pauta. Ahora debemos ver ¿cuál es el ejemplo de ‘Alí(P) en el gobierno? Naturalmente que posee indicios y señales, las cuales deben ser acatadas. La gente también debe observarnos y ver que si acatamos las señales del gobierno de ‘Alí(P); entonces, aceptarnos como un gobierno en el camino de ‘Alí(P), de lo contrario levantarse y decir: “¡No! ¡Este no es el gobierno de ‘Alí!” ¿Cuáles son estas señales destacadas del gobierno de ‘Alí(P)? Únicamente expreso algunas de las más importantes:

La primera señal es: Seguir completamente la religión de Dios e insistir en establecerla. Cualquier gobierno que no este basado en establecer la religión Divina, no es un gobierno “seguidor de ‘Alí(P)”. En medio de la batalla -aquellos que estuvieron en el campo de la batalla durante los ocho años de la defensa entienden lo que digo-; en aquel momento crucial en el cual toda la atención de cada combatiente está centrada en como atacar y como defenderse, un hombre se acercó al príncipe de los Creyentes y le preguntó una cuestión en cuanto al monoteísmo. Cuestionó: “¿Cuál es el significado del término “ahad” en el versículo de “Qulhu walahu ahad?”. Como podemos observar esto no es una cuestión básica, ya que no preguntó respecto a la existencia de Dios, sino que preguntó relativo a una de las ramas de la existencia de Dios.

Los que se encontraban alrededor del Imâm, irritados se acercaron a él y le dijeron: “¿Acaso es el momento de realizar esta pregunta?” El Imâm dijo: “¡No! ¡Permítanme responderle! Nosotros estamos peleando precisamente para esto”. Es decir, la guerra, la política, la dirección en las decisiones, las preocupaciones y tristezas y todas las líneas principales que elige el príncipe de los Creyentes en su gobierno, fueron para que la religión de Dios fuese establecida. Ésta es una característica. Si en nuestro gobierno establecer la religión de Dios no fuese el objetivo, entonces no es un gobierno seguidor de





‘Alí, y esta característica es la raíz o fuente de todas las demás características de la vida del Imâm y su gobierno. También su justicia dimana de ello.

La segunda característica y segunda señal del gobierno de Imâm es la justicia. La justicia absoluta. Es decir, que no hace prevalecer ninguna ventaja ni política personal sobre la justicia. Él dice: “Por Dios que no deseo el triunfo a través de la opresión”. Observad que brillantes son estas palabras. Se les dice a vosotros que es posible que triunfen en el campo de la política o en el de un concurso científico, en el campo de elecciones o en el campo de batalla, pero todo depende de que practiquen alguna injusticia. ¿Cuál de entre estas dos eligen? El príncipe de los Creyentes dice: “Yo no deseo tal triunfo, no importa mi fracaso, pero no oprimo a nadie.” El Imâm no puede soportar la injusticia, tampoco acepta la injusticia, aunque pierda todas sus ventajas. Una de las grandes opresiones es la discriminación, ya fuese discriminación en aplicar los mandatos o en practicar las leyes. El Imâm no puede aceptarlas de ninguna manera. Uno de sus partidarios, hombre muy hábil en realizar propaganda a favor del Imâm, cometió una violación. El príncipe de los Creyentes aplicó su pena según lo indicado en el Sagrado Corán. El hombre no pudo creerlo, entonces dijo al Imâm: “¡Oh, príncipe de los Creyentes! ¿Me aplicas el castigo a mí que tanto os defiendo?” El Imâm le respondió: “¡Sí! Es el mandato de Dios. Que Dios acepte tus esfuerzos a nuestro favor y te lo agradezco, pero el mandato de Dios es éste”. Luego de haberle sido aplicada la pena el hombre manifestó: “Ya que es así me voy a la corte de Mu‘âwiah que aprecia mi valor”, y se fue.

Otra de las características y señales del gobierno de Imâm ‘Alí(P) es “Taqwâ”. ¿Qué significa Taqwâ? Significa, un intenso cuidado de sí mismo para que uno no se desvíe en ningún momento del camino de la verdad, tener a Dios presente en todo momento. Este es el significado de Taqwâ, o sea: cuidar de sus actos en forma completa; tener cuidado en el momento de gastar el dinero; tener cuidado de proteger el honor de los demás hombres; tener cuidado al emplear o desemplear a alguien; tener cuidado en el momento de hablar de no expresarse con falsedad. Observen el Nahyul Balâgah, está lleno de estos consejos. En todo el Nahyul Balâgah invita al hombre a “Taqwâ” y a la abstinencia. Hasta que el hombre no llegue a alcanzar este estado, no puede alcanzar la religión Divina. Un hombre corrompido no puede

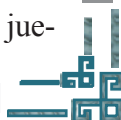
concebir la verdad, ¿cómo entonces puede practicarla? “Taqwâ”, es una de las características principales del gobierno del príncipe de los Creyentes.

“Tagal.lub” es decir, dominar a la gente a través de la opresión y despotismo, no se encuentra dentro de la lógica de ‘Alí(P). A pesar de que poseía la verdad, se hizo a un lado, hasta el momento en que la misma gente vino e insistió e inclusive lloró y le dijo: “¡Oh, Imâm! Ven y acepta el gobierno”. Fue entonces cuando tomó el gobierno. Él mismo, en el Nahyul Balâgh, afirma que si la gente no se lo hubiese solicitado e insistido, él no tenía interés en ocupar ese puesto. Para el príncipe de los Creyentes tomar las riendas del poder, no tiene atractivo. La búsqueda del poder seduce a aquellos que quieren satisfacer sus deseos mundanales, no al príncipe de los Creyentes que busca establecer la religión de Dios. Él busca practicar la legislación islámica. La gente le confió el poder y él lo aceptó, y lo protegió con poderío, y cuando algunos se le opusieron, no dudó en luchar en su contra. Ya sea que fuesen los discípulos del Profeta(P), o quienes poseían una elevada posición en la sociedad, hay que enfrentarse a ellos ya que ellos se han enfrentado al gobierno de Dios. Las tres batallas realizadas por el príncipe de los Creyentes eran de esta naturaleza.

Lo arriba mencionado, son las características de un gobierno correcto. Si nosotros hoy día somos un gobierno que se dice islámico, es decir un gobierno seguidor de ‘Alí(P) debemos acatarlas. Vosotros, gente, también debéis solicitarnos esto. El que nosotros observemos lo que dice el oriente o el occidente y lo que quieren que hagamos, sería igual al califato de los Otomanos, al califato de los Omeyas y Abasíes. Ellos también eran denominados “califas del Profeta” y “gobernadores islámicos”, pero su práctica se parecía al gobierno del Cesar y Cosroes (rey persa) y al gobierno de los demás reyes.

El que nuestro nombre fuese el gobierno de ‘Alí(P) y el de gobierno islámico, y en la práctica buscásemos el capitalismo del gobierno occidental, nos asemejaría al gobierno que está a cargo de los capitalistas, de los dueños de las grandes compañías y de los peores opresores y déspotas del universo, ¿sería acaso lo correcto? Esta sería la misma hipocresía que he mencionado.

¿Levantamos una bandera especial y nos refugiamos bajo otras banderas? Hoy en día si queremos tener un gobierno islámico, todos los hombres del gobierno desde el más bajo hasta el más alto, desde el líder -que es servidor de todos-, desde el presidente, desde los ministros, desde los jue-





ces y parlamentarios, y diversos directores en todos los puntos del país, deben centrar todo su esfuerzo en establecer la religión de Dios; en establecer la justicia; eliminar la discriminación en la elaboración y aplicación de las leyes y normas; poner la mayor atención en los oprimidos y necesitados, tal y como era el proceder del príncipe de los Creyentes.

Es nuestra responsabilidad poner al “Taqwâ” como lema y consigna personal y general, ya sea que guste o disguste al mundo. Esto no es para nosotros un criterio. Naturalmente en esta época es sumamente difícil, día a día se vuelve más compleja. Las comunicaciones humanas se vuelven más difíciles y complicadas. Imponer la justicia y establecer la verdad no es una obra fácil, pero este es nuestro objetivo; esto es lo que proporciona la felicidad de la gente; esto es lo que elimina la pobreza y discriminación; esto es lo que erradica de la sociedad la raíz de la corrupción, de lo contrario no seremos diferentes a los demás gobiernos.

Los gobiernos opresores del mundo alegan respecto a los derechos humanos, sin embargo, practican los más horrendos actos contrarios a éstos. Acusan a Iraq por el delito de utilizar armas químicas, mientras que ¡ellos mismos fueron los que los abastecieron con estas armas! Fueron quienes ¡los estimularon a su utilización! En el momento que Iraq utilizó tales armas, cerraron sus ojos. ¿Acaso son justos? ¿Acaso son partidarios de los derechos humanos? ¿Acaso entienden algo respecto a “humanidad”? Quieren encender todo el mundo bajo el nombre de “anti-terrorismo”, el más desgarrador terror hoy en día se comete en los santos territorios de Palestina, y no únicamente no muestran descontento por ello, sino que lo aplauden y defienden, y lo consideran necesario. ¿Acaso tales gobiernos merecen ser imitados? Estos son gobiernos que bajo el nombre de “democracia”, “liberalismo”, “derechos humanos” y “libertad”, siguen su propio rumbo. ¿Acaso es correcto que nosotros bajo el nombre de “justicia” practiquemos la opresión al igual que ellos? ¿Acaso esto es algo más que “hipocresía”? Hoy en día la humanidad está afligida y atribulada por una gran discriminación, por una gran opresión. Estos grandes ideales, proclamados por estos mismos poderosos son abatidos, pues con sus propias manos cortan las banderas de los derechos humanos, oprimiendo a las naciones y pueblos indefensos, es decir “la pura hipocresía”. ¿Acaso hay que sentir vergüenza ante ellos? ¿Acaso es correcto cambiar los elevados conceptos de ‘Alí(P) y los conceptos islámicos por los conceptos ofrecidos por ellos? ¡No! ¡No! Esto es erróneo.

El camino correcto para aquél gobernador que sigue al príncipe de los Creyentes, es tener en cuenta las características del gobierno de ‘Alî, en la medida de su poder y posibilidades. Este se convertirá en un elevado ser humano y en un gobernador seguidor de ‘Alî(P), y tal sociedad se convertirá en una sociedad poderosa, de acero, en una sociedad en la cual su gente diga la verdad y escuche la verdad de sus gobernadores, en una sociedad que practica lo que dice.

Según el poder limitado de seres humanos débiles como nosotros, hemos podido dibujar este camino y demostrar al mundo aquellas características, a pesar de tantas enemistades mundiales. El factor de la atracción que hoy en día goza en el mundo el Imâm Jomeînî(r) y la república islámica de Irán se debe a ello, ya que hemos podido demostrar estas características en el comportamiento del personal de gobierno. Naturalmente hay quienes se nos oponen, quienes nos molestan, pero el único camino para enfrentar a tales molestias e inconveniencias es la tolerancia y resistencia. El pueblo de Irán gracias a Dios es resistente, en especial los jóvenes fuertes y creyentes se encuentran en la escena, y nosotros también estamos preparados con el Favor Divino. Estas olas mundiales y propagandas desviadas no podrán someterlos a sus deseos. Ellos desean que este sistema al igual que otros gobiernos títeres, se rinda y someta a ellos, y abra el camino para la aplicación del dominio dictatorial de los Estados Unidos y sus semejantes. Esperamos que Dios Altísimo por la bendición del purificado espíritu del príncipe de los Creyentes y su exaltada jerarquía, aproxime cada día más a este querido pueblo a los objetivos de ‘Alî(P). Y que acerque nuestro gobierno cada día más al prototipo del gobierno de ‘Alî(P).

Dios acepte las súplicas de Su vicario en la tierra, el Imâm Ausente (nuestras vidas fueran sacrificadas por él), en cuanto a vosotros y a todo el pueblo, y nos cuente en la lista de sus soldados tanto durante su ausencia como durante su aparición.

Wa ssalâmu ‘alaikum wa Rahmatul.lahi wa barakâtuh.





LAS CREENCIAS DEL ISLAM

por Shaij Abu Yafar allamah Tusi (r.a h)

Risalat Az-Zaqalain -Año 2002

De tiempo en tiempo han aparecido en el horizonte del mundo islámico ciertas personalidades destacadas, cuyos nombres se han destacado en las páginas de la historia como brillantes luminarias. Las gentes se han beneficiado de su luz según sus méritos y capacidades. Entre estas pocas eminentes personalidades el nombre del Shaij Tusi corona la lista. De hecho el Shaij Tusi alcanzó la inmortalidad por sacrificar sinceramente toda su vida en la búsqueda del conocimiento y la difusión de las enseñanzas islámicas.

Después de completar sus estudios comenzó a pronunciar disertaciones sobre jurisprudencia islámica y sus principios. Un gran número de destacados eruditos acudía a sus lecciones y el número de sus estudiantes llegó a los 300.

Shawal 1423 ■ ■



Cuando el primer gobernante selyuqui Tugril Beg invadió Bagdad en el año 448, destruyó la Biblioteca Principal de los Shias, quemó los libros del Shaij Tusi y saqueó su casa. En esta situación crítica y peligrosa abandonó Bagdad y se encaminó hacia Nayaf Al Ashraf. Allí estableció las bases del centro religioso que habría de convertirse en el principal foco de la enseñanza religiosa shiíta hasta nuestros días.

Es evidente que la elevada posición del Shaij Tusi no necesita ninguna explicación y nadie puede subestimarla. Si alguien quiere conocer su destacada personalidad debería leer su obra. El Shaij escribió muchos libros sobre diferentes temas. De las cuatro más importantes compilaciones de hadices de la escuela Shia: “Usul al Kafi”, “Man la iahduruhu al faquih”, “Al Tahdib” y “Al istibsar”, las dos últimas son debidas al Shaij Tusi, y sobre ellas se sustenta el edificio del Shiismo.

Falleció el 22 de Muharram del año 460 de la hégira, (2 de diciembre de 1067), a la edad de 75 años; siguiendo su voluntad fue enterrado en su propia casa. Más tarde su casa se convirtió en una mezquita y hoy día es una de las más famosas mezquitas de Nayaf Al Ashraf, donde los sabios musulmanes discuten e imparten lecciones sobre conocimientos islámicos.

INTRODUCCION

En el nombre de Dios, el Clemente, el Compasivo

Toda la Alabanza pertenece a Dios, el Señor del Universo, y que las Bendiciones de Dios sean sobre el último de los Profetas y Enviados y sobre sus descendientes infalibles, de quienes Dios eliminó toda impureza y a los cuales purificó completamente¹, y convirtió en los líderes de las criaturas después del Santo Profeta (BPD).

El Imam, Shaij at Ta'ifah², Shaij Abu Ya'far Muhammad, nacido en Tus y enterrado en Nayaf, ha dicho:

El conocimiento (ma'rifah) de Dios es necesario para quienes están obligados a observar los preceptos religiosos, porque Dios es el Benefactor. Es por lo tanto necesario que lo conozcamos para que podamos estarle agradecidos.

COMENTARIO: “El primer paso en la religión es Su reconocimiento; la perfección de Su reconocimiento es Su conocimiento; la perfección de Su Conocimiento es la confirmación de Su Unicidad”³

LOS ATRIBUTOS DE DIOS



EXISTENCIA

Dios, Elevado Sea, existe porque El ha hecho el universo y le ha traído a la existencia, y quien ha obrado así tiene por fuerza que existir.

AUTO EXISTENCIA

Dios, Elevado Sea, es Auto existente en el sentido de que no depende de nadie para Su existencia y no se le puede atribuir la no-existencia, porque si fuera un ser posible (mumkin al wuyud), habría necesitado, al igual que el universo, un creador que le trajera a la existencia, y eso es imposible en el caso del Benefactor digno de adoración.

COMENTARIO: No estando sujeto a ninguna necesidad, Dios esta libre de las limitaciones del tiempo y el espacio. Esta por encima de ellos. Un ser que ocupa un espacio, necesita naturalmente que este exista, y uno que esta limitado en el tiempo, puede existir únicamente bajo determinadas condiciones en un tiempo particular. De ahí que un ser que no esta limitado por el tiempo sea eterno y siempre exista, y no dependa de nada.

ETERNIDAD

Dios, Elevado Sea, es Eterno y siempre ha existido en el sentido de que no ha habido tiempo en el que El no existiera. El siempre existirá en el sentido de que jamás habrá un tiempo en el que El no exista. Dios, Elevado Sea, es Omnipotente (Qadir) y tiene el poder de voluntad y elección, en el sentido de que si El desea hace una cosa, y si no desea no lo hace. Esto es evidente porque El hizo el universo en el momento que quiso.

OMNIPOTENCIA

Dios, Elevado Sea, es Omnipotente y puede hacer todo lo que puede ser hecho y conoce todo lo que puede ser conocido, porque todas las cosas están al mismo nivel en relación con Su Ser Santo y Absoluto. Decir que El puede hacer ciertas cosas y no puede hacer otras, o que El conoce ciertas cosas y no conoce otras significaría dar preferencia a unas cosas sobre otras sin ninguna razón convincente, lo cual es imposible.

COMENTARIO: Dios es Omnipotente; por eso decir que El conoce unas cosas y desconoce otras es una idea absurda y sin fundamento.



OMNISCIENCIA

Dios, Elevado Sea, es Omnisciente en el sentido de que para El todas las cosas son claras y manifiestas y que nada Le esta oculto, porque los actos de Dios son todos perfectos y completos. Por lo tanto, El es evidentemente Omnisciente.

COMENTARIO: Dios es Omnisciente porque todas las cosas que existen en el universo son las manifestaciones de Su conocimiento e indican que la Causa Primera tiene intelecto y sabiduría.

¿Acaso la construcción y función del ojo humano no da testimonio de que su Creador conoce perfectamente las leyes físicas sobre la reflexión de la luz y el funcionamiento de los lentes espejos?

¿Acaso la composición de la sangre humana con plasma y diversos tipos de corpúsculos en una proporción tan exacta que el más ligero cambio altera todo el sistema biológico, no muestra claramente que el Creador de la sangre conocía absolutamente la composición química y las propiedades de todos los ingredientes de la sangre?

¿Acaso la constitución del mundo humano, animal, y vegetal, con todos sus perfectos y complejos sistemas, no manifiesta que la creación ha sido realizada por un Ser que posee un conocimiento completo de las leyes concernientes a la filosofía humana, animal y vegetal?

¿Acaso el diseño especial del sistema solar y la proporción fija entre el tamaño, la distancia y la velocidad de cada planeta de ese inmenso y espléndido sistema no prueban que el Diseñador conoce de forma total todos los detalles

de la ley de gravitación y los efectos del movimiento rotativo en la producción de las fuerzas centrífugas?

En consecuencia, todo cuanto existe en el universo, desde las partículas más diminutas hasta las mayores galaxias, da testimonio del hecho de que Dios, el Creador, tiene el conocimiento perfecto de todas las leyes y normas interrelacionados que existen en el universo.

PERCEPCIÓN

Dios, Elevado Sea, percibe todas las cosas ('Alim), no con la ayuda de ningún medio físico, sino en el sentido de que El conoce todo cuanto es percibido por los sentidos, porque Dios esta libre de poseer un cuerpo y sus accesorios. Dios ha dicho: “las miradas no pueden percibirle si bien El percibe todas las miradas. El es el Sutil, el Omnisapiente”.⁴ Cuando Dios dice que El es Oyente (Sami'), Vidente (Basir), significa que El conoce todo lo que es visible, aunque no a través de un ojo.

VIDA

Dios, Elevado Sea, es Viviente (Hai) en el sentido de que puede decir de El que puede hacer todo y que conoce todo, porque ha sido demostrado que posee poder



y conocimiento, y quienquiera que tenga poder y conocimiento está ciertamente vivo.

HABLA

Dios, Elevado Sea, es Hablante no en el sentido que El hable físicamente, sino en el sentido de que El crea el habla en algunos organismos o cuerpos para que Su mensaje pueda ser comunicado a Sus criaturas. El ha dicho: “Dios dirigió Su palabra a Musa (Moisés) hablándole”⁵. Ya que Dios es Omnipotente, El puede hablar.

COMENTARIO: El Imam Ya’far as Sadiq(P:) ha dicho: “Dios siempre fue conocedor en Su Existencia cuando no había nada que conocer y Todopoderoso cuando no había nada sobre lo que pudiera ejercer el poder”. El transmisor de la tradición refiere: “Yo dije: y El tenía habla”. El Imam respondió: “La palabra (kalam) es creada. Dios era y no tenía habla. Luego creó y trajo a la existencia la palabra (kalam)”⁶.

El Imam Ar Rida (P:) ha dicho: “Las palabras del Creador a Sus criaturas no son como las palabras de una criatura a otra. Dios no habla con boca y lengua”⁷ (pero infunde el lenguaje en Sus criaturas).

COMENTARIO: Todos los mensajes divinos comunicados por los Enviados de Dios a los hombres son sus verdaderas manifestaciones. Dios esta por encima de declarar nada falso. Todo lo que El dice se ajusta a la verdad. El Sagrado Corán dice: “Y lo que decimos no es sino la verdad”⁸.

VOLUNTAD

Dios, Elevado Sea, es Voluntarioso en el sentido de que El hace una cosa como y cuando El lo considera adecuado, porque El ha creado unas cosas en un momento determinado y con una forma determinada. El da ordenes y ello demuestra que El tiene una voluntad.

COMENTARIO: La Voluntad de Dios significa que siempre que Dios desea una cosa, esta se produce sin más tardar. No quiere decir que Dios como nosotros, seres humanos, primero se propone una cosa, luego hace preparativos para ella y finalmente se realiza. La Creación de Dios es en sí misma la voluntad de Dios. El Sagrado Corán dice: ‘Cuando deseamos una cosa nuestra palabra es sé y es’⁹⁹.



ABORRECIMIENTO

Dios, Elevado Sea, es Aborrecedor en el sentido de que El prefiere no hacer algo que sabe que causará el mal, porque El no creo ciertas cosas en un momento determinado, aunque su Conocimiento y Poder están siempre en el mismo nivel. El ha prohibido determinadas cosas, lo cual demuestra Su aborrecimiento.

UNICIDAD

Dios, Elevado Sea, es Único (Uahid) en el sentido de que no tiene asociados en Su Divinidad. El ha dicho: “Di: El es Allah, el Único”¹⁰.

Si El tuviera un asociado, habría habido conflicto entre ambos, y ello habría causado desorden, pues Dios ha dicho: “Si hubiera en el universo otras divinidades, además de Dios, ya se habría desorbitado”¹¹.

COMENTARIO: Dios es uno, pero Su Unidad no es una entidad matemática. Es Eterno, sin comienzo ni fin. Su Ser y Existencia no necesitan el apoyo o ayuda de nadie de sus criaturas.

ABSTRACCIÓN

Dios, Elevado Sea, no está compuesto de nada. Si hubiera estado constituido por diversas partes, habría dependido de ellas, y quien depende de otras cosas no puede ser auto existente.

INMATERIALIDAD

Dios, Elevado Sea, no es un cuerpo, ni una cualidad, ni una esencia, porque si hubiere sido una de estas cosas, no seria auto existente y habría necesitado un hacedor. Y eso es imposible.

COMENTARIO: Materia y forma: la materia se compone de cuatro dimensiones, es decir, longitud, extensión, profundidad y tiempo.

La forma se relaciona con las cualidades y atributos de la materia. Dios, el Creador de la materia y la forma esta por encima de ambas. El no posee ni materia ni forma. Por lo tanto no es posible atribuirle ninguna cualidad de la materia como, por ejemplo, movimiento, quietud, pesadez, ligereza, espacio, tiempo, etc.; como tampoco podemos atribuirle ninguna cualidad de la forma como, por ejemplo, suavidad, dureza, frialdad, calor, expansión, contracción, etc.. El ni duerme ni está inerte, ni está feliz o triste, etc.. Es Único y Absoluto. Nada es semejante a El. En resumen, El está por encima de todas las cualidades y atributos de Sus criaturas.



INVISIBILIDAD

Dios, Elevado Sea, no puede ser visto por el sentido de la visión, ni en este mundo ni en el otro, porque El, Elevado Sea, es Abstracto. Todo ser visible tiene que poseer un cuerpo y una dirección mientras que Dios, Elevado Sea, esta libre de ambas cosas. El ha dicho: “Nunca podrás verme”¹²; y también ha dicho: “Las miradas no pueden percibirle si bien El percibe todas las miradas”¹³.

COMENTARIO: Zi’lab, un habitante del Yemen y compañero del Imam ‘Ali, pregunto en una ocasión: “Amir al Mu’minin. ¿Has visto alguna vez a Dios?”. El Imam ‘Ali(P.) dijo: “¿Adoro a quien no he visto?”. Zi’lab pregunto: “Mi señor, ¿como le has visto?”. Entonces el Imam respondió: “Los ojos no pueden verle en la forma en que ven los cuerpos físicos, pero las mentes pueden visualizar Su Existencia con la pureza de su fe y la sinceridad de sus creencias. El esta cerca de todo cuanto hay en el mundo, pero esta cercanía no es física. Esta lejos de todas las cosas, pero ello no significa Su indiferencia respecto a la existencia y el bienestar de sus criaturas. El ordena pero no esta obligado a premeditar o pensar por anticipado lo que ordena. Desea, pero no esta obligado a sopesar un asunto y a deliberar sobre él con antelación (Su Conocimiento es tan supremo que ni tuvo ni tendrá ninguna necesidad de deliberar o premeditar.) Crea pero sin la ayuda de cuerpo o forma. (El no tiene cuerpo ni forma.) No puede ser visto

Hay ciertas condiciones por las cuales un objeto puede ser visto: el objeto debería estar a la vista, la existencia de la luz, distancia, color y límites; pero Dios no esta confinado en límites. Por ello ver a Dios significa que El es concebido en Sus signos y manifestación. Sus signos en el universo son la evidencia clara y la prueba de Su Existencia.

Todas las cosas en cada estadio son Su signo. Algunas personas parecen ser de la opinión de que Dios solamente habría que buscarlo en el comienzo de la creación. El punto sobre el que se basa esta discusión de teología natural es: ¿Cómo empezó este mundo?. ¿A partir de qué se originó la materia primaria del cosmos?. ¿Cómo se produjo la existencia de la primera célula viva?. ¿Cómo apareció el primer hombre?. Concentran su atención en estas preguntas como si el hombre que nace hoy no pudiera conducir a la existencia de Dios, o como si miles de millares de organismos que aparecen a cada momento no fueran un signo de Su Existencia, y no tienen otra alternativa que la de ir al origen de la vida o génesis del cosmos para obtener el conocimiento de Dios.

Pero el método coránico de la teología natural es exactamente el opuesto. El Corán considera que todos los casos ordinarios de nacimiento, muerte, crecimiento

de las plantas, movimiento del aire y las nubes, el brillo del sol y el movimiento de las estrellas, son signos vivos y manifiestos de la Existencia, Poder y Sabiduría de Dios.

Todas las disposiciones que existen en el interior de la porción más pequeña del protoplasma o una molécula de un cuerpo o el centro de un átomo conducen al conocimiento de Dios.¹⁵

INMUTABILIDAD

Dios, Elevado Sea, no esta sujeto a ninguna eventualidad, pues si no se hubiese vuelto transitorio, y Su transitoriedad es imposible.

COMENTARIO: Dios no esta sujeto a ningún cambio en este mundo. A causa de los avatares del tiempo, experimentamos diferentes tipos de sentimientos en nuestras vidas; a veces caemos en errores, experimentamos pena, enfado, cólera, etc. y otras veces sentimos alegría, felicidad, placer y satisfacción que hacen que nuestra vida sea agradable y encantadora.

En segundo lugar, nuestra vida se divide en tres periodos y etapas diferentes. Cada periodo posee su dimensión determinada y nosotros pasamos a través de estas etapas de la vida. Son la infancia, la juventud y la vejez.

¿Podemos decir, pues, que Dios también experimenta, al igual que nosotros, estas tres etapas de la vida?. Por cierto que no. **NO** podemos imaginarnos

estas etapas y periodos respecto a Dios, porque estas etapas son posibles para las criaturas y Dios es el Creador que esta por encima del tiempo y el espacio; por ello El no puede estar sometido a ninguno de los cambios y accidentes de este mundo.

NO-ENCARNACIÓN

Dios, Elevado Sea, no puede ser descrito como encarnado, porque eso significaría la combinación del auto existente con lo que no es auto existente, y eso es imposible.

NO-COMBINACIÓN

Dios, Elevado Sea, no se combina con ninguna otra cosa, porque la combinación hace de dos cosas una sin ninguna adición o sustracción, y eso es imposible. Nada que sea imposible puede atribuírsele a Dios.

SUS ATRIBUTOS SON SU SER

Dios, Elevado Sea, no posee ningún concepto o atributo adicional en el sentido de que El no conoce mediante el conocimiento ni es capaz mediante la



capacidad, porque si El tuviera atributos adicionales, habría estado sujeto a las eventualidades si estos atributos se originasen en el tiempo, y habría habido varios seres eternos e inmortales si estos atributos no tuvieran principio. Ambas cosas son imposibles. Además, en este caso el Ser Auto existente tendría necesidad de sus atributos, suponiendo que fueran distintos de El, y de esta forma dejaría de ser auto existente, lo cual es absurdo.

COMENTARIO: “La verdadera creencia en Su Unicidad consiste en comprender que El es absolutamente puro y único y que está por encima de la naturaleza, que nada puede serle añadido o sustraído porque no existe diferencia entre Su Ser y Sus Atributos, y quienquiera que considere a Sus Atributos como un añadido a Su Ser abandona el concepto de monoteísmo y cree en la dualidad (El y Sus Atributos.) Una persona así, de hecho, cree que Dios existe en partes (una que ve, otra que oye, etc.), y quien sostiene esa creencia no puede formarse el concepto verdadero de Dios”.¹⁶

“La religión depende del reconocimiento; el reconocimiento depende de la admisión; la admisión depende del monoteísmo puro; el monoteísmo depende de no creer que Sus Atributos están separados de Su Ser; el monoteísmo puro depende de la negación de todos los atributos adicionales”¹⁷.

INDEPENDENCIA

Dios, Elevado Sea, es Independiente en el sentido de que El no necesita de nadie ni nada, porque siendo auto existente no puede tener necesidades. Dios, Elevado Sea, no tiene dirección ni lugar, porque quien tiene dirección y lugar tiene necesidad de ellos. Además, se ha probado que Dios, Elevado Sea, no es un organismo, ni una esencia ni una cualidad. En consecuencia, El no posee un lugar o dirección.

ABSOLUTO

Dios, Elevado Sea, no tiene hijo o esposa porque se ha demostrado que El no necesita a nadie. Además, todo lo que no es El no es auto existente. Entonces, ¿cómo un ser que no es auto existente puede convertirse en auto existente?. El Sagrado Corán dice: “No hay nada semejante a El”¹⁸ e “Isa (Jesús) es como Adán. Que Dios lo creó de barro”¹⁹.

JUSTICIA

Dios, Elevado Sea, es Justo (‘Adil) y Juicioso (Hakim) en el sentido de que El no hace nada detestable y no incumple lo que es obligatorio hacer, porque lo que es detestable es una falta e incumplir lo obligatorio es un defecto. Por lo tanto Dios está por encima de todo lo detestable y de quebrantar lo obligatorio.



Hay divergencia acerca de si es una cuestión de sentido común o una cuestión de legislación el que ciertas cosas sean correctas y otras cosas sean erróneas. Nosotros sostenemos que es una cuestión de sentido común el que ciertas cosas como la justicia, la verdad, la honestidad y la lealtad son buenas y correctas y otras cosas como la tiranía, la opresión y la trasgresión son malas y erróneas. Los Asha'irah²⁰ mantienen que es solamente una cuestión de legislación en ambos casos. Por lo tanto, solamente lo que la ley ha descrito como bueno es bueno, y solamente lo que la ley ha descrito como malo es malo.

COMENTARIO: Cuando decimos que el bien y el mal son conceptos racionales significa que el intelecto juzga que ciertas acciones o cosas son buenas y otras malas, y la Shari'ah²¹ también las confirma y reconoce. Por ejemplo, la verdad, la lealtad, el agradecimiento hacia el benefactor, la justicia, etc., son cosas buenas, mientras que cosas como la injusticia, la traición, la corrupción, el homicidio, etc. son acciones perversas que merecen el castigo. En estos asuntos el intelecto emite instantáneamente la decisión antes que la Shari'ah juzgue sobre la bondad o la maldad.

El Imam Musa al Kazim(P.) le dijo a Hisham: Hisham! Hay dos pruebas de Dios para la humanidad, una prueba exterior y una prueba interior. Los Profetas, Los Enviados y los Imames son la prueba exterior y el intelecto humano es la prueba interior”²².

Todo lo que Dios, Elevado Sea, hace es lo correcto, si no se diría que El hace cosas en vano, lo cual no es cierto, porque El ha dicho: “¿Pensáis que os hemos creado en vano?”²³

Shawal 1423



para hacer lo que quieran, y luego les ha prohibido ciertas acciones y les ha advertido contra las consecuencias de estas acciones (Su Cólera y Sus Castigos.)

Estas órdenes de Dios llevan en si la menor dificultad y nos conducen hacia las formas de vida más convenientes y las recompensas que El ha prometido por las buenas acciones rebasan con mucho a lo que las acciones se merecen realmente. El ve a las gentes desobedeciéndole y les tolera, no porque El pueda ser rechazado u obligado a aceptar la supremacía humana sobre El. El no nos envió a Sus Profetas para distraerse o para proporcionarles distracción. El no reveló sus mandamientos sin ninguna razón genuina ni creó las galaxias y la tierra sin propósito alguno. El universo sin plan, propósito y programa es la idea de los infieles y paganos, y lamentable será su condición entre las llamas del infierno”. Al escuchar esto el hombre le pregunto al Imam Ali: “¿Entonces a qué clase de destino estuvimos sometidos?”. El Imam ‘Ali respondió: “Fue la orden de Dios de hacerlo, pues así es su mandato, tal y como El ha ordenado en Su Libro:

«Estáis destinados por Dios a no adorar a ningún otro que no sea El»²⁴. Aquí destinados quiere decir ordenados, mandados, y no significa una obligación física.

GRACIA

Mostrar gracia es una obligación para Dios, Elevado Sea. El ha creado las criaturas y ha puesto en ellas la pasión. Si El no les mostrase gracia, ello supondría incitarlas, lo cual es abominable. En este caso “gracia”

Nuestro Profeta Muhammad, la Paz y las Bendiciones de Dios sean sobre él y sus descendientes, hijo de ‘Abdullah, hijo de ‘Abdul Muttalib, hijo de Hashim, hijo de ‘Abdul Manaf, es un profeta auténtico y verdadero. El sé declaró Profeta y obró milagros, lo cual demostró que era un Enviado verdadero de Dios. Su mayor milagro es el Sagrado Corán, el glorioso Libro que distingue entre la verdad y la falsedad, y que continuará existiendo hasta el Día de la Resurrección. Es un aprueba para toda la humanidad. Es inimitable a causa de su extraordinaria elocuencia y la belleza de su dicción y estilo. Cuando fueron desafiados, ningún retórico o literato pudo presentar ni tan siquiera una pequeña surah (capítulo) o un versículo completo semejante a él.

Nuestro Profeta, la Paz y las Bendiciones de Dios sean sobre él y su descendencia, fue Profeta para sí mismo antes de ser llamado formalmente para su misión. Después del llamamiento divino fue un Profeta para toda la humanidad. El mismo ha dicho: “yo era un Profeta cuando Adán estaba entre el agua y el barro”. Y si no hubiera sido así la preferencia del inferior sobre el superior se habría hecho necesaria, lo cual es absurdo.



COMENTARIO: El Sagrado Corán. Creemos que el Corán ha sido revelado por Dios a través del Santo Profeta del Islam, y trata de todo cuanto es necesario para la guía de los hombres. Es un milagro permanente del Profeta semejante al cual ninguna mente humana podría producir nada. Sobresale por su elocuencia, claridad, verdad y conocimiento. Este Libro Divino no ha sido alterado por nadie. Este Libro que recitamos hoy es el mismo Corán que le fue revelado al Profeta. Quien diga lo contrario es un malhechor, un sofista o bien esta lamentablemente equivocado. Todos los que piensan de esa manera se han extraviado, como Dios dice: “La falsedad no puede alcanzarlo (al Corán) ni por delante ni por detrás”²⁵.

Uno de los varios testimonios del carácter milagroso del Sagrado Corán es que a pesar del paso del tiempo y los avances de las ciencias y las artes, su agradable frescor permanece absolutamente intacto. Sus objetivos e ideales supremos permanecen en la altura de gloria. No parece que este en conflicto respecto a ningún hecho establecido por cualquiera de las ramas del conocimiento ni que exista contradicción en su filosofía y afirmaciones significativas.

El Imam Ya’far as Sadiq(P.) ha dicho: “El Corán esta vivo, su mensaje jamás muere. Se transforma como la transformación de la noche y el día, esta en movimiento como el sol y la luna. Abrazará al último de nosotros, como abrazó al primero de nosotros”²⁶.

Del mismo modo en que Dios comenzó Su Libro Registrado (el Corán) con Su Nombre Sagrado, comenzó el Libro del Génesis (es decir, de la creación del universo)

con el nombre más noble y sagrado, es decir, la realidad del Santo Profeta Muhammad, cuya luz divina fue creada antes que todos los demás.

El Santo Profeta ha dicho: “La primera manifestación que Dios creó, después de la cual comenzó la génesis del universo, fue mi luz”²⁷.

Se cuenta que Muhammad ibn Sinan dijo: “En una ocasión en que me encontraba en presencia del Imam Muhammad at Taqui, el Imam dijo: ‘Muhammad, debes saber que Dios es Único y Absoluto en Su Existencia. No había nada salvo Su Existencia. Luego creo a Muhammad, ‘Ali y Fátima, la Paz sea sobre ellos. Después de la creación de su luz, permanecieron en esa condición durante miles de años’²⁸.

INFALIBILIDAD

Todos los profetas fueron infalibles y estuvieron libres de todo defecto, pecado, negligencia y olvido en sus acciones y palabras desde su más tierna infancia hasta su muerte, porque si hubieran cometido un pecado o un error no se habría tenido confianza en lo que decían o hacían, y de esta manera los beneficios de la Profecía se habrían malogrado. En consecuencia, algunas historias que se mencionan sobre ellos en el Coran hay que explicarlas mediante exégesis.

Los Profetas (P), tienen que haber sido los hombres más sabios y excelentes de su tiempo, porque sería absurdo dar la preferencia a quienes son inferiores.



COMENTARIO: Quienes creen que en el Día de la Resurrección Dios se mostrara a Sus criaturas y le verán, son incrédulos aunque sigan diciendo que Dios no tiene cuerpo. Este grupo de gente ha aceptado solamente el significado aparente del Sagrado Corán y las tradiciones sin emplear su inteligencia para comprender la letra y el espíritu de las aleyas del Corán. En consecuencia, esta concepción errónea les ha hecho pensar que si de alguna manera interpretan el Corán mediante su inteligencia ello equivaldría a malinterpretarlo aunque el hecho es que han ignorado la comprensión del verdadero significado del Corán ya que no han tomado en consideración las figuras del lenguaje, como metáforas y símiles, que se emplean en un idioma con el propósito de explicar la naturaleza de las cosas. A causa de este razonamiento pasivo estas gentes no pueden entender el verdadero sentido del Corán.

SELLO DE LA PROFECÍA

Nuestro Profeta (BPD) fue el último de todos los Profetas y Enviados, en el sentido de que no habrá ningún Profeta más hasta el Día de la Resurrección. Dios, Elevado Sea, dice: “Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino que es el Enviado de Dios y el sello de los Profetas”²⁹.

SUPERIORIDAD

Nuestro Profeta es superior a todos los demás Profetas porque su Profecía ha perdurado y el mismo nos ha informado de su superioridad. El Santo Profeta le dijo a Fátima: “Tu padre es el mejor de los Profetas; tu marido es el mejor de los sucesores; tú eres la Señora de todas las mujeres del universo, y tus hijos, Hasan y Husain, son los Señores de todos los jóvenes del Paraíso, pero su padre es superior a ellos.

ASCENSIÓN

La Ascensión (mi'ray) del Santo Profeta con su cuerpo físico manifiestamente, no en estado de sueño, es un hecho verdadero. Los relatos sobre este acontecimiento son continuos, claros y específicos. Por lo tanto, quien lo niegue esta fuera del Islam. El Santo Profeta pasó a través de las puertas de los cielos, sin necesidad, por lo tanto, de que se desgarrasen y fuesen recompuestos de nuevo. Los débiles argumentos sobre este punto han sido refutados en su lugar apropiado.

ABROGACIÓN DE LAS RELIGIONES ANTERIORES

La religión (din) de nuestro Profeta ha abrogado las religiones anteriores, porque los intereses varían con el paso del tiempo y las personas, como el tratamiento de



un paciente se modifica a causa del cambio de temperamento y enfermedad.

COMENTARIO: La Shari'ah de los Profetas anteriores estuvieron limitadas a sus propios periodos, pero la de nuestro Profeta permanecerá hasta el Día de la Resurrección porque le fue revelada al Santo Profeta como el último y más perfecto código divino para la humanidad.

LIDERAZGO DEL IMAM 'ALI

'Ali ibn Abi Talib es el Imam después del nuestro Profeta (BPD). El Santo Profeta dirigiéndose al Imam 'Ali dijo: "Ali, tú eres mi hermano, el heredero de mi conocimiento, el sucesor después de mí y el que pagará mi deuda. Eres para mí lo que Harun (Aaron) fue para Moisés, salvo que después de mí no habrá ningún profeta". El Santo Profeta (BPD) también dijo: "Salud a 'Ali como el Comandante de los Creyentes (Amir al Mu'minin), escuchadle y obedecedle. Adquirid el conocimiento de él, pero no le enseñéis". En otra ocasión el Santo Profeta dijo sobre él: "Este 'Ali es el Señor (Maula) de quien yo soy su señor. Dios mío! Se amigo de quien es su amigo y sé hostil con quien es hostil con 'Ali".

COMENTARIO: Al Imamah (Imamato), al igual que la Profecía es una misión divina designada por el Santo Profeta. La primera ocasión en que el Profeta

declaró explícitamente la Imamah del Imam ‘Ali fue cuando invitó a sus parientes más próximos en relación con la proclamación de su Profecía. Señalando hacia el Imam ‘Ali declaró: “Él es mi hermano, heredero (uasi) y representante (jalifa) después de mí. Tenéis que escucharle y obedecerle”.

El Santo Profeta también le dijo al Imam ‘Ali: “Eres para mí lo mismo que Harun (Aaron) fue para Musa (Moisés), salvo que no habrá ningún profeta después de mí.

Y en el día de Ghadir el Santo Profeta hizo una declaración formal de la sucesión del Imam ‘Ali y dijo: “Creyentes! De quienquiera que yo soy su señor, este ‘Ali también lo es. ¡Oh Señor! Ama a quien ama a ‘Ali y sé enemigo de quien sea su enemigo. Ayuda a quien ayuda a ‘Ali y abandona a quien abandona a ‘Ali. Y que la verdad esté siempre con ‘Ali”.

La siguiente aleya coránica fue revelada igualmente en el día de Ghadir³⁰: “¡Profeta! Comunica a las gentes lo que Dios te ha revelado (respecto a la sucesión de ‘Ali). Si no lo haces, será como si no hubieras cumplido con tu misión de la Profecía. Dios te protegerá (del daño) de la gente³¹.

El Sagrado Corán: “Solamente Dios, el Enviado y los creyentes que son constantes en la oración y pagan el zakat mientras se inclinan en la oración son vuestros guardianes”³². Esta aleya fue revelada cuando el Imam ‘Ali dio un anillo a un mendigo mientras estaba inclinado durante la oración.



Existen otras muchas narraciones así como aleyas del Sagrado Corán que podrían citarse como prueba del liderazgo del Imam ‘Ali sobre la gente.

LOS GUÍAS DEL ISLAM

Después del Imam ‘Ali hay once guías (al’immah) de su progenie, sobre ellos sea la Paz. El primero de ellos es su hijo Hasan (P), luego Husain (P), ‘Ali ibn al Husain, Muahmmad ibn ‘Ali(P), Ya’far ibn Muhammad(P), Musa ibn Ya’far(P), ‘Ali ibn Musa(P), Muhammad ibn ‘Ali(P), ‘Ali ibn Muhammad(P), al Hasan ibn ‘Ali(P), al Huyyah, al Qa’im, al Mahdi ibn al Hasan, Señor del tiempo, la paz sea sobre todos ellos. Todos ellos son Imames legítimos, uno después de otro, porque cada uno de ellos designó al siguiente como su sucesor. Los relatos de esta designación son continuos. El mismo Profeta ha dicho: “Este hijo mío, al Husain, es un Imam, hijo de un Imam, hermano de un Imam, y padre de nueve Imames. El noveno de ellos es su Qa’im³³, que llenará la tierra de justicia y equidad del mismo modo en que antes estuvo llena de tiranía y opresión”.

INFALIBILIDAD

Todos los Imames son necesariamente infalibles y están purificados de todo pecado, grande o pequeño, intencionado o no intencionado, de palabra y obra, porque si cometieran pecados perderían su posición en los

corazones de las gentes, que no confiarían en ellos. ¿Cómo podrían en semejante condición guiar a los extraviados y descarriados?. Existe consenso de opinión acerca de que nadie es infalible a excepción de los doce Imames³⁴. De esta manera su guía y liderazgo es un hecho establecido.

SUPERIORIDAD

Los Imames tienen que ser los más sabios y más excelentes de entre las gentes. Si así no fuera, de ellos se diría el hecho de dar preferencia al inferior sin una razón convincente, lo cual es absurdo según todos los criterios racionales y tradicionales. La excelencia es más manifiesta que la luz del sol, y más clara y segura que el día que ha pasado.

COMENTARIO: El Santo Profeta ha dicho: “Yo soy la ciudad del conocimiento y ‘Ali es su puerta”. Y “El mejor juez entre vosotros es ‘Ali”.

RELIGIÓN DE LOS ANTEPASADOS DE LOS PROFETAS E IMAMES

Hay que creer que los antepasados de nuestro Santo Profeta y nuestros Imames han sido siempre musulmanes. No solo eso sino además muchos de ellos han sido representantes (ausia’). Las narraciones que acerca del Islam de Abu Talib nos han llegado a través de los miembros de la Casa del Profeta (ahl ul bait) son



incuestionables y exactas. Su misma biografía es una prueba de ello³⁵.

EL SALVADOR ESPERADO

El esperado Imam al Mahdi, Muhammad ibn al Hasan (P), nació en vida de su padre. Esta en ocultación, pero esta vivo y seguirá viviendo mientras que el mundo exista, porque en todas las épocas tiene que haber un Imam infalible. Es una opinión compartida por toda la Ummah³⁶ que no puede haber ningún momento en que no exista una Prueba (huyyah), manifiesta y conocida o escondida y oculta. Además la Gracia de Dios es obligatoria para todas las épocas, y puesto que el Imam es una Gracia (lutf) de Dios, su existencia es igualmente obligatoria.

Su larga vida no es una idea inverosímil, porque en el pasado otras muchas personas, como Shu'aib, Nuh, Luqman, Jidr e Isa (P), o como Iblis y el Dayyal (el impostor), han vivido cientos de años. Además el disfrutar de una larga vida es algo posible, y lo que es posible es susceptible de ser realizado por el poder de Dios, Elevado Sea.

La ocultación del Imam Mahdi (P) no puede haberse producido por impulso suyo propio, porque él es infalible y no puede dejar de hacer lo que es obligatorio. Tampoco puede haberse producido por mandato de Dios, elevado sea, porque Él es Justo y Juicioso no podría ordenarle hacer algo malo, pues ocultarse a los ojos de la gente y privar a los siervos de Dios del beneficio de sus

El Imam Mahdi tiene que reaparecer, porque el Santo Profeta ha dicho: “Aunque no le quede a este mundo mas que una hora de duración, Dios la prolongará hasta que aparezca un hombre de mi progenie. Su nombre será como el mío y su patronímico (kunia) será igual que el mio³⁷. Llenará la tierra de justicia y equidad del mismo modo en que antes estuvo llena de tiranía y opresión. Y todas las criaturas tendrán la obligación de seguirle”.

Ciertos beneficios se siguen obteniendo del Imam durante su ocultación, del mismo modo que el sol beneficia aunque se halle detrás de las nubes, o una lámpara beneficia aun estando detrás de una cortina.

Durante el tiempo del Mahdi, que Dios apresure su manifestación, nuestro Santo Profeta y nuestros Imames infalibles (P) retornarán a este mundo junto con un grupo de hombres de las naciones antiguas y de las que les siguieron, a fin de demostrar su poder y establecer sus derechos. Esto es lo que ha sido mencionado expresamente por algunas aleyas coránicas. Dios, Elevado Sea, dice: “El día que congreguemos a un grupo de cada nación”³⁸. Por lo tanto, es obligatorio creer en ello.

COMENTARIO: Antes del Día de la Resurrección Dios resucitara a un grupo de hombres, mientras que el Día de la Resurrección todos los hombres serán resucitados. Por lo tanto, antes del Día de la Resurrección tendrá lugar un día llamado Ray'ah (el Retorno)

RESURRECCIÓN

Ciertamente Dios, Elevado Sea, resucitará los cuerpos extinguidos tal y como fueron en este mundo para restituir sus derechos a quienes les eran debidos. La Resurrección de los muertos no es algo inconcebible y los Profetas nos han informado de ello. El Sagrado Corán esta lleno de aleyas que hablan de la Resurrección, y no hay posibilidad alguna de interpretarla de ninguna otra manera. En consecuencia, es obligatorio creer en la Resurrección corporal.

FE EN EL MENSAJE DEL SANTO PROFETA

Es obligatoria la creencia en todo aquello que nos han informado el Profeta y los Imames, incluido lo que han dicho sobre la Profecía de los Profetas anteriores, sobre Libros revelados, la existencia de los ángeles, los estados de los muertos en la tumba y su castigo y recompensa, el interrogatorio de Munkar y Nakir³⁹, y la revivificación en ella; los estados de la Resurrección y sus horrores; sobre la rendición de cuentas (al hisab) y la

balanza (al mizan), el sendero (as sirat), sobre la existencia del Paraíso, el Infierno, y la Fuente (al haud) de la cual el Imam ‘Ali, Amir al Mu’minin, dará de beber agua a los sedientos el Día de la Resurrección; sobre la intercesión del Santo Profeta y los Imames por aquellos que les amaron y que cometieron pecados graves. Los infalibles ⁴⁰ nos han informado acerca de todas estas cosas.

ARREPENTIMIENTO

El arrepentimiento es el pasar por algún mal cometido en el pasado, dejando de hacerlo inmediatamente y tomando la firme decisión de no volver a hacerlo en el futuro. Es un acto obligatorio, como claramente lo indican muchas aleyas del Corán y tradiciones del Profeta (BP) El sentido común también nos apela para que tomemos las medidas necesarias para rechazar cualquier posible daño.

IMPOSICIÓN DEL BIEN Y PROHIBICIÓN DEL MAL

Ordenar el bien y prohibir el mal son obligatorios en las circunstancias que exista una posibilidad de que sean efectivos y no acarreen daños.

COMENTARIO: Es necesario saber que estos dos actos son obligatorios y sumamente respetados.



El Santo Profeta ha dicho: “Todas las buenas acciones de la religión, cuando se comparan con el Yihad por la causa de Dios, no son sino como un sorbo de agua comparado con el río. Y todas las buenas acciones junto con el Yihad, comparadas con la imposición del bien y la prohibición del mal, son igual que un sorbo de agua comparado con el río”.

El Imam ‘Ali ha dicho: “¿Sabéis porque Dios castigó a las naciones precedentes?. Fue porque abandonaron de imponer a los otros las buenas acciones y prohibirles el vicio y el pecado. Él castiga tanto al sabio como al necio por sus pecados de obra y omisión.

Sin embargo, desgraciadamente, muy poca gente actúa en la actualidad conforme a estas instrucciones. El Imam Muahmmad al Baquir(P) ha dicho: “Llegará un tiempo en que la gente ni exhortara a otros a realizar buenas acciones ni les disuadirá de las malas acciones. Mientras sepan que no sufrirán ningún daño se proporcionarán excusas (para no actuar según estas dos obligaciones). Entonces se completará la cólera de Dios sobre ellos; y el castigo de Dios los aniquilará.

Esta tradición muestra el estado de los musulmanes de nuestros días, porque muchos han abandonado el deber de imponer el bien y disuadir a los otros de no cometer actos prohibidos. Por esta razón están siendo atacados por los infieles. Estos infieles les han arrebatado sus riquezas, han ocupado sus territorios, tienen poder político y económico sobre ellos y se han entrometido en su religión. Los musulmanes se han visto sometidos a la

humillación porque han ignorado el modo de vida islámico, pero en el pasado disfrutaron de una era de prosperidad y éxito respetando fielmente la ley islámica.

INVOCACIÓN

¡OH Dios! A Ti nos quejamos de la pérdida de nuestro Profeta, de la ausencia de nuestro Guardián, de la escasez de los nuestros y de la abundancia de nuestros enemigos. ¡Apresura, pues, OH Dios, la reaparición de nuestro Guardián, el Señor del Tiempo, sobre él sea la Paz!. ¡OH Compasivo!. ¡OH Benefactor!.

Notas:

1. Surah al Ahzab, XXXIII:33
2. Es decir, “el Shaij del Grupo”, título por el que fue conocido debido a su preeminente posición entre los sabios shiitas.
3. Nahy ul Balagah, sermón 1
4. Surah Al An’am, VI:104
5. Surah al Nisa’, IV:164
6. Biharul Anwar, vol II, pag. 147
7. Biharul Anwar, vol. IV, pag. 152
8. Surah Al An’am, VI:147
9. Surah An Nahl, XVI:140
10. Surah al Ijlas, CXII:1
11. Surah al Anbia”, XXI:22
12. Surah Al A’raf, VII:143
13. Surah Al An’am, VI:104
14. Nahy ul Balagah, sermón 184

Shawal 1423 ■ ■ ■



15. Filosofía del Islam, pag. 87, ISP - 1982
16. Nahy ul Balagah, sermón 1.
17. Tuhaful 'Uqul, pag. 50
18. Surah As Shura, XLII:11
19. Surah Al 'Imran, III:59
20. Sistema doctrinal teológico, consistente básicamente en conceder a los Atributos de Dios cierta independencia respecto de Su Esencia, elaborado por Abul Hasan al Ash'ari (873 – 935 d. C.), y adoptado casi oficialmente por el islam sunni.
21. Ley Islámica
22. Usul al Kafi, vol. I
23. Surah Al Mu'minin, XXIII:15
24. Surah Bani Isra'il, XVII:23
25. Suran Ha Mim Saydah, XLI:42
26. Al 'Ayyashi
27. Usul al Kafi, vol. I, pag. 239
28. Wafi, vol. II, pag. 155
29. Surah al Ahzab, XXXIII:1
30. Ocurrido de regreso de la ultima Peregrinación del Profeta, cuando en una bifurcación de caminos conocida como Ghadir Jum se dirigió a los musulmanes por última vez. Lo allí ocurrido está recogido en múltiples recopilaciones de hadices, tanto de tradición shi'a como sunna.
31. Sura al Ma'idah, V:67
32. Surah al Ma'idah, V:60
33. El que se levanta para restaurar la justicia en el mundo.
34. Es decir, nadie fuera de la Casa del Santo Profeta, pues esta condición de infalibilidad también alcanza al Profeta, como quedó aclarado anteriormente, así como a su hija Fátimah (P)
35. Es decir que fue musulman
36. Comunidad islámica
37. Es decir, su nombre será Muhammad y su patronímico Abul Qasim
38. Surah, al Naml, XXVII:83
39. Nombre de los ángeles que interrogarán a los muertos en la tumba
40. Es decir, el Santo Profeta y los Imames (P)

El Profeta Muhammad(P)

su vida basada en las fuentes más antiguas

Martin Lings

Capítulo 1

La Casa de Dios

EL Libro del Génesis nos cuenta que Abraham no tenía hijos, ni esperanza de descendencia, y que una noche Dios lo llamó fuera de su tienda y le dijo:

«Mira al cielo y cuenta, si puedes, las estrellas.»

Y mientras Abraham contemplaba las estrellas oyó que la voz decía:

«Así de numerosa será tu descendencia.» 15:5

La esposa de Abraham, Sara, tenía entonces setenta y seis años, habiendo sobrepasado hacía ya tiempo la edad de tener hijos, mientras que él contaba ochenta y cinco; ella le dio, pues, su esclava egipcia Agar para que pudiera tomarla como segunda esposa. Pero surgió el resentimiento entre la señora y la esclava, y Agar huyó de la cólera de Sara y clamó a Dios en su aflicción. Y Dios le envió un ángel con el mensaje:

«Yo multiplicaré tu descendencia, que por lo numerosa no podrá contarse.»

El ángel también le dijo:

«Mira, has concebido y parirás un hijo, y lo llamarás Ismael; porque ha escuchado Dios tu aflicción» 16:10 -11.

Entonces Agar regresó con Abraham y Sara y les contó lo que habíadicho el ángel y, cuando tuvo lugar el parto, Abraham puso por nombre a su hijo Ismael, que significa «Dios oír».

Cuando el muchacho alcanzó la edad de trece años, Abrahan



ba en su centésimo año y Sara tenía noventa años; entonces Dios habló de nuevo con Abraham y le prometió que Sara también le daría un hijo que se debería llamar Isaac. Sara dio a luz a Isaac y ella misma lo amamantó, y cuando fue destetado, ella le dijo a Abraham que Agar y su hijo no debían permanecer por más tiempo en su casa. Abraham se afligió profundamente por esto, debido a su amor por Ismael; pero de nuevo Dios le habló y le dijo que siguiese el consejo de Sara, que no se acongojase, y de nuevo le prometió que Ismael sería bendito.

No una sino dos grandes naciones habrían de mirar a Abraham como a su padre; dos grandes naciones, esto es, dos poderes guiados, dos instrumentos con los que opera la Voluntad del Cielo, porque Dios no promete como bendición lo que es profano, ni hay ante Dios más grandeza que la grandeza en el espíritu. Abraham fue así la fuente de dos corrientes espirituales, que no tenían que fluir juntas, sino cada una en su propio cauce; confió a Agar e Ismael a la bendición de Dios y al cuidado de sus ángeles con la certeza de que todo les iría bien.

Dos corrientes espirituales, dos religiones, dos mundos para Dios; dos círculos, por lo tanto dos centros. Un lugar nunca es sagrado por la elección del hombre, sino porque ha sido elegido en el Cielo.

Había dos centros sagrados dentro de la órbita de Abraham: uno de ellos estaba cerca, el otro posiblemente todavía no lo conocía; y fue a este otro al que Agar e Ismael fueron guiados, en un valle yermo de Arabia a unos cuarenta días de camello al sur de Canaán. El valle se llamaba Becca, dicen. Algunos que a causa de su angostura; se halla circundado de colinas por todas partes excepto por tres pasos, uno al norte, otro al sur y un tercero que se abre hacia el Mar Rojo, que se encuentra a cincuenta millas al oeste. El valle se encontraba en una de las grandes rutas de caravanas, llamada, generalmente, «la ruta del incienso», pues el perfume, el incienso y otras mercancías semejantes del Sur de Arabia llegaban al Mediterráneo por este camino.

Tan pronto como llegaron al lugar, no transcurrió mucho tiempo antes de que madre e hijo fueran vencidos por la sed, hasta el extremo de que Agar temió que Ismael se estuviese muriendo. Según las tradiciones de sus descendientes, Ismael clamó a Dios desde donde yacía en la arena, y su madre se colocó sobre una roca al pie de un promontorio cercano para ver si se

divisaba alguna ayuda. Al no ver nada, se apresuró hacia otra atalaya, pero desde allí tampoco se veía ni un alma. Medio enajenada, pasó en total siete veces de un punto al otro, hasta que al final de la séptima carrera, cuando se sentaba para descansar sobre la roca más distante, el Ángel le habló. En palabras del Génesis:

«Y oyó Dios la voz del niño, y el ángel de Dios llamó a Agar desde los cielos, diciendo: «¿Qué tienes, Agar? No temas, que ha escuchado Dios la voz del niño que aquí está. Levántate, toma al niño y cógele de la mano, pues he de hacerle un gran pueblo.» Y abrió Dios los ojos a Agar, y ella vio un pozo»»Gen 21:17-20

El agua era un manantial que Dios hizo brotar de la arena al toque del talón de Ismael; a partir de entonces, el valle se convirtió pronto en un alto de caravanas, a causa de la excelencia y abundancia del agua, y a la fuente se la llamó Zam-zam.

En cuanto al Génesis, es el libro de Isaac y sus descendientes, no de la otra línea de Abraham. De Ismael nos dice: «Fue Dios con el niño, y creció y habitó en el desierto, y de mayor fue arquero»Gen 21:21-20

Después de eso apenas menciona su nombre, excepto para informarnos de que los dos hermanos, Isaac e Ismael, juntos enterraron a su padre en Hebrón y que, algunos años más tarde, Esaú se casó con su prima, la hija de Ismael. Podemos encontrar un elogio indirecto de Ismael y de su madre en el Salmo que comienza:

«¡Cuán amables son Tus moradas, oh Señor de las Huestes!», en el que se explica el milagro de Zam-zam como consecuencia del paso de Ismael y su madre por el valle: «Bienaventurado el hombre que tiene en tí su fortaleza y anhela frecuentar tus subidas. Aun pasando por el árido valle de Beca, se le hace todo fuentes» Salmo 84: 5-6

Cuando Agar e Ismael llegaron a su destino, a Abraham todavía le quedaban setenta y cinco años de vida, y visitó a su hijo en el lugar sagrado hacia el que Agar había sido guiada. El Corán nos cuenta que Dios le mostró el sitio exacto, cerca de la fuente de Zam-zam, sobre el cual Ismael y él tenían que levantar un santuario (Corán, XII, 26) y se les dijo cómo tenía que construirse. Su nombre, Kaabah, cubo, se debe a su forma, que es aproximadamente cúbica, y sus cuatro esquinas apuntan a los cuatro puntos cardinales. Pero el objeto más sacro de ese lugar sagrado es una piedra celestial

que, se dice, un ángel trajo a Abraham desde la cercana colina de Abu Qubays, donde había sido conservada desde que llegó a la tierra.

«Descendió del Paraíso más blanca que la leche, pero los pecados de los hijos de Adán la hicieron negra.»

(Dicho del Profeta, Tir. VII, 49. Véase la clave de referencias, p. 395).

Colocaron esta piedra negra en la esquina oriental de la Kaabah y, cuando el santuario estuvo terminado, Dios habló nuevamente a Abraham y le ordenó instituir el rito de la Peregrinación a Becca o la Meca, como más tarde vino a llamarse:

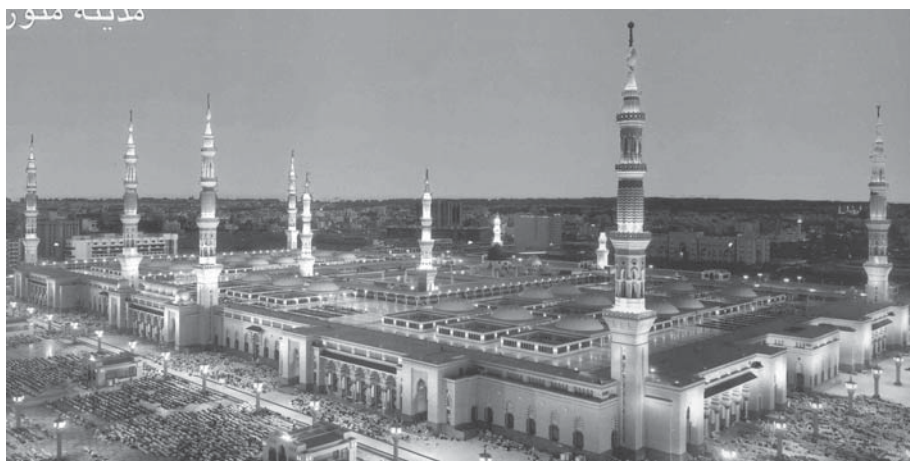
¡Purifica mi casa para los que la circunvalan y para los que están de pie, y para los que se inclinan y prosternan! ¡Y proclama a los hombres la peregrinación para que vengan a ti, a pie o montados en flacos camellos, venidos de pasos anchos y profundos! (Corán, XXII, 26~27).

Abraham entonces, como parte del rito de la Peregrinación, estableció bajo la orden de Dios, que los peregrinos recorrieran siete veces la distancia entre Safá y Marwah, como habían pasado a llamarse los dos promontorios entre los que ella había corrido.

Más tarde, Abraham hizo la siguiente plegaria:

¡Señor! He establecido a una parte de mi descendencia en un valle sin cultivar, junto a tu Casa Sagrada! ¡Inclina hacia ellos los corazones de los hombres! ¡Provéeles de frutos! Quizás, así, sean agradecidos.

(Corán XIV, 37)



Capítulo 2

Una gran pérdida

La plegaria de Abraham tuvo respuesta, y costosos presentes llegaban constantemente a la Meca traídos por los peregrinos que en número cada vez mayor venían de todas las partes de Arabia, e incluso de más allá, para visitar la Casa Sagrada. La Peregrinación Mayor se hacía una vez al año, pero la Kaabah también podía ser honrada en cualquier momento mediante una peregrinación menor; estos ritos continuaron cumpliéndose con fervor y devoción según las normas establecidas por Abraham e Ismael. Los descendientes de Isaac también veneraban la Kaabah como un templo que había sido erigido por Abraham. Lo consideraban como uno de los remotos tabernáculos del Señor; pero a medida que pasaron los siglos se contaminó la pureza de la adoración al Dios Uno.

Los descendientes de Ismael llegaron a ser demasiado numerosos para vivir todos en el valle de la Meca, y los que se marcharon para asentarse en otros lugares se llevaron consigo piedras del recinto sagrado y cumplían ritos en su honor. Más adelante, por influencia de las tribus paganas vecinas, se añadieron ídolos a las piedras y, finalmente, los peregrinos comenzaron a traer ídolos a la Meca. Fueron colocados cerca de la Kaabah, y fue entonces cuando los judíos dejaron de visitar el templo de Abraham. (14:15)

Los idólatras afirmaban que sus ídolos eran poderes que actuaban como mediadores entre Dios y los hombres. Como consecuencia, su aproximación a Dios fue cada vez menos directa, y, cuanto más distante les parecía él, más se debilitaba su sentido de la realidad del Más Allá, hasta que muchos de ellos dejaron de creer en la vida después de la muerte. Pero en medio de ellos, para quien supiera interpretarlo, había una señal evidente de que se habían ido alejando de la verdad: ya no tenían acceso a la fuente de Zamzam, e incluso habían olvidado dónde estaba. Los yurhumíes, que habían venido del Yemen, eran los responsables directos. Se habían hecho con el control de la Meca, y los descendientes de Abraham lo habían tolerado porque la segunda esposa de Ismael era una parienta de Yurhum; pero llegó el tiempo en que los yurhumíes comenzaron a cometer toda clase de injusticias, por lo que finalmente fueron expulsados, y antes de marcharse enterraron la Fuente de Zamzam.

Indudablemente lo hicieron para vengarse, pero también es probable que abrigasen la esperanza de volver y enriquecerse con ello, porque la llenaron con parte del tesoro del santuario, con las ofrendas de los peregrinos que se habían acumulado en la Kaabah a lo largo de los años, y luego la cubrieron de arena.

Su puesto como Señores de la Meca fue asumido por Juzaah, una tribu árabe descendiente de Ismael que había emigrado al Yemen y luego había regresado al norte. Pero los juzaahíes no hicieron ningún intento para encontrar las aguas que le habían sido otorgadas milagrosamente a su antepasado. Desde aquel día se habían hecho brotar otros pozos en la Meca, el don de Dios ya no era una necesidad, y la Fuente Sagrada se convirtió en un recuerdo medio olvidado.

Juzaah compartió de esta forma la culpa de Yurhum. Deberían ser culpados también en otros aspectos; un jefe suyo, quien en su camino de regreso de un viaje a Siria, había pedido a los moabíes que le diesen uno de sus ídolos. Le dieron a Hubal y se lo llevó al Santuario, e instalado dentro de la misma Kaabah, se convirtió en el ídolo principal de la Meca.

Capítulo 3

El Quraysh de la Hondonada

Una de las tribus árabes más poderosas descendientes de Abraham era la de Quraysh. Alrededor de cuatrocientos años después de Cristo, un hombre de Quraysh llamado Qusayy se casó con una hija de Hulayl, que entonces era el jefe de los Juzaah. Hulayl prefería su yerno a sus propios hijos porque Qusayy destacaba entre los árabes de su tiempo; y al morir Hulayl, después de una violenta batalla que concluyó en arbitraje, se acordó que Qusayy debía gobernar la Meca y ser el guardián de la Kaabah.

El, por consiguiente, se trajo a sus parientes más cercanos de entre los qurayshíes y los asentó en el valle, junto al Santuario: Su hermano Zuhrah, su tío Taym, Majzum, el hijo de otro tío, y uno o dos primos menos cercanos. Estos y su descendencia fueron conocidos como el Quraysh de la Hondonada; mientras que a los parientes más lejanos de Qusayy, establecidos en los

barrancos de las colinas circundantes y en los campos, más allá de la ciudad, se les conoció como el Quraysh de los alrededores.

Qusayy gobernó como rey sobre todos ellos, con poder indiscutido, y cada año le pagaban un tributo por sus rebaños para poder alimentar a los peregrinos que eran demasiado pobres para abastecerse ellos mismos.

Hasta entonces los guardianes del Santuario habían vivido en tiendas en torno a éste, pero Qusayy les dijo que se construyeran casas, habiéndose ya él edificado una espaciosa morada que era conocida como la Casa de la Asamblea.

Reinaba la armonía, pero la simiente de la discordia estaba a punto de ser sembrada. Una acusada característica del linaje de Qusayy era que en cada generación hubiese un hombre de preeminencia indiscutible. Entre los cuatro hijos de Qusayy este hombre era Abdu Manaf, que ya recibía honores en vida de su padre. Pero Qusayy prefería a su primogénito, Abd al-Dar, aunque era el menos capacitado de todos; y poco antes de su muerte le dijo: «Hijo mío, igualaré tu rango al de los otros a pesar de que los hombres les honran más que a ti. Nadie entrará en la Kaabah excepto a quien tú se la abras, ninguna mano salvo la tuya anudará para el Quraysh su insignia de guerra, ni ningún peregrino extraerá agua para beber en la Meca si tú no le das el derecho para ello, ni comerá alimento si no es suministrado por ti, ni el Quraysh decidirá sobre ningún asunto si no es en tu casa.»¹ Habiéndole así investido con todos sus derechos y poderes, le transfirió la propiedad de la Casa de la Asamblea.

Por devoción filial, Abdu Manaf aceptó sin discutir los deseos de su padre; pero en la generación siguiente la mitad del Quraysh se agrupó alrededor del hijo de Abdu Manaf, Hashim, sin duda el hombre más notable de su tiempo, y exigió que los derechos fueran transferidos del clan de Abd al-Dar a su clan. A Hashim y a sus hermanos los apoyaban los descendientes de Zuhra y Jaym, al igual que los descendientes de Qusayy excepto los de la línea mayor. Los descendientes de Majzum y de otros primos lejanos mantenían que los derechos debían permanecer en la familia de Abd al-Dar. Los sentimientos se excitaron tanto que las mujeres del clan de Abdu Manaf llevaron junto a la Kaabah una jofaina llena de rico perfume, y Hashim y sus hermanos y todos los aliados mojaron en ella sus manos y juraron solemnemente que nunca se abandonarían los unos a los otros, frotando sus manos

perfumadas sobre las piedras de la Kaabah para confirmar su pacto. Fue así como este grupo de clanes fue conocido como los Perfumados. Los aliados de Abd al-Dar hicieron igualmente juramento de unión, y se les conoció como los Confederados. La violencia estaba estrictamente prohibida no sólo en el Santuario sino también dentro de un amplio círculo de varias millas de diámetro alrededor de la Meca.

Los dos bandos estaban a punto de salir del recinto sagrado para entablar una batalla a muerte cuando se sugirió un compromiso, y se acordó que los hijos de Abdu Manaf deberían tener los derechos de cobrar tributo y proveer a los peregrinos de alimento y bebida, mientras que los hijos de Abd al-Dar conservarían las llaves de la Kaabah y sus otros derechos, y que su casa continuaría siendo la Casa de la Asamblea.

Los hermanos de Hashim se mostraron de acuerdo en que él debía tener responsabilidad del abastecimiento de los peregrinos. Cuando se acercó la época de la Peregrinación, Hashim se levantó en la asamblea y dijo: «¡Oh, hombres de Quraysh! vosotros sois los vecinos de Dios, la gente de su Casa, y en esta fiesta vienen a vosotros los visitantes de Dios, los peregrinos, a su Casa. Son los huéspedes de Dios y ningún huésped tiene más derecho a vuestra generosidad que Sus huéspedes. Si mi propia riqueza fuese suficiente no os cargaría con este peso.» (11,87).

Hashim había tenido un gran honor, tanto en casa como fuera de ella. Fue él quien estableció los dos grandes trayectos de caravanas que salían de la Meca, la caravana de invierno al Yemen y la caravana de verano al noroeste de Arabia, y, más allá de ésta, a Palestina y Siria, entonces bajo gobierno bizantino como parte del Imperio Romano. Ambos trayectos discurrían a lo largo de la antigua ruta del incienso y una de las primeras paradas principales de las caravanas de verano era el oasis de Yathrib, a once jornadas en camello al norte de la Meca. Este oasis había estado en otro tiempo habitado principalmente por judíos, pero ahora lo controlaba una tribu árabe procedente de Arabia meridional. Los judíos, sin embargo, siguieron viviendo allí con notable prosperidad, tomando parte en la vida general de la comunidad a la vez que mantenían su propia religión.

Por lo que se refiere a los árabes de Yathrib, tenían ciertas tradiciones matriarcales y se les conocía colectivamente como los hijos de Qaylah, por uno de sus antepasados. Pero ahora se habían ramificado en dos tribus que

se llamaban Aws y Jazrach, por los dos hijos de Qaylah.

Una de las mujeres más influyentes de Jazrach era Salma, la hija de Amr, del clan de Nayyar, y Hashim le pidió que se casase con él. Ella consintió a condición de que el control de sus asuntos permaneciese por completo en sus propias manos, y cuando le dio un hijo mantuvo consigo al niño en Yathrib alrededor de catorce años. Hashim no sentía aversión por esto ya que a pesar de la fiebre del oasis, que era más un peligro para los visitantes que para los que allí habitaban, el clima era más sano que el de la Meca. Él, además, iba a menudo a Siria y permanecía con Salma y su hijo a la ida y a la vuelta. Pero la vida de Hashim no estaba destinada a ser larga. Durante uno de sus viajes enfermó en Gaza, Palestina, y allí murió.

Hashim tenía dos hermanos carnales, Abdu Shams y Muttalib, y un medio hermano, Nawfal. Abdu Shams se encontraba sumamente ocupado con el comercio en Yemen y, más tarde, también en Siria, mientras que Nawfal no lo estaba, y ambos se ausentaban de la Meca durante largos periodos. Por éstas y quizás también por otras razones el hermano pequeño de Hashim, Muttalib, se hizo cargo de los derechos del abastecimiento de agua a los peregrinos y de recoger el tributo para alimentarlos, y ahora sintió que era su deber pensar sobre el asunto de su propio sucesor. Hashim había tenido tres hijos de otras esposas aparte de Salma.

Pero si era cierto todo lo que se decía, ninguno de éstos, como tampoco ninguno de los hijos del propio Muttalib, podía compararse con el hijo de Salma. A pesar de su juventud, Shaybah, así le había llamado su madre, ya mostraba inequívocas dotes de mando y continuamente llegaban a la Meca excelentes informes de él traídos por viajeros que pasaban por el oasis. Finalmente, Muttalib fue a verlo, y lo que vio le incitó a solicitar a Salma que le confiase el cuidado de su sobrino.

Salma no estaba dispuesta a dejar marchar a su hijo y el muchacho se negaba abandonar a su madre sin su consentimiento. Aun así, Muttalib no se desanimó e hizo ver a ambos, madre e hijo, que las posibilidades que podía ofrecer Yathrib no podían compararse con las de la Meca. Por su condición de custodios de la Casa Sagrada, el gran centro de peregrinación para toda Arabia, el Quraysh era considerado y respetado por encima de cualquier otra tribu árabe y era muy probable que Shaybah desempeñase un día la función que su padre había tenido, convirtiéndose así en uno de los jefes del

Quraysh. Para ello tenía, en primer lugar, que integrarse en su gente. Ningún simple exiliado llegado de fuera podía alcanzar tal honor. Salma quedó impresionada por sus argumentos; además, si su hijo se marchaba a la Meca le sería fácil visitarlo allí, del mismo modo que él podría visitarla; así pues, permitió que partiese. Muttalib montó a su sobrino consigo en el camello, y mientras cabalgaban hacia la Meca oyó que algunos curiosos decían al ver al joven desconocido: «Abd al-Muttalib», es decir, «el siervo de al-Muttalib». «Os equivocáis», dijo, «él es nada menos que el hijo de mi hermano Hashim». Las risas con que recibieron sus palabras no fueron sino el preludio de la diversión que se produjo en toda la ciudad cuando la historia de la metedura de pata corrió de boca en boca, y, desde aquel día, el joven fue conocido cariñosamente como Abd al-Muttalib.

Poco tiempo después de su llegada, se vio envuelto en una disputa acerca de los bienes de su padre con su tío Nawfal, pero con la ayuda de su tío tutor y la presión ejercida desde Yathrib, Abd al Muttalib pudo asegurar sus derechos. Y no iba a decepcionar las esperanzas que su temprano porvenir había despertado. Cuando, después de varios años, falleció Muttalib, nadie disputó la capacidad de su sobrino para atender a los peregrinos. Incluso se decía que sobrepasaba a su padre y a su tío en el cumplimiento de su labor.



Capítulo 4

La recuperación de una pérdida

Lindante con el lado noroccidental de la Kaabah hay un pequeño recinto rodeado por un muro bajo semicircular. Los dos extremos del muro quedan cerca de las esquinas norte y oeste de la casa, dejando un pasillo para los peregrinos. Pero muchos de los peregrinos ensanchan su círculo en este punto e incluyen el recinto dentro de su órbita, pasando alrededor del exterior del muro bajo. El espacio que comprende se llama «Hichr Ismail», ya que bajo las losas que lo recubren se hallan las tumbas de Ismael y Agar.

Abd al-Muttalib sentía tal gusto por estar cerca de la Kaabah que, a veces, hacía que le extendieran un lecho en el Hichr. Una noche, mientras allí dormía, se le apareció en una visión una figura de formas imprecisas que le dijo: «Excava la agradable claridad.»

«¿Qué es la agradable claridad?», Preguntó, pero quien hablaba se desvaneció. Al despertarse, Abd al-Muttalib sintió tal felicidad y paz de espíritu que decidió pasar la siguiente noche en el mismo sitio.

El visitante volvió y dijo: «Excava la beneficencia.» Mas de nuevo quedó su pregunta sin respuesta. La tercera noche le dijo: «Excava el tesoro escondido», y una vez más se desvaneció quien hablaba al ser interrogado. Pero la cuarta noche la orden fue: «Excava la Zamzam»; en esta ocasión, al preguntar «¿Qué es la Zamzam?», su interlocutor dijo:

«Excávala, no lo lamentarás, porque ella es tu herencia, la de tu más grande antepasado. Nunca se secará, ni dejará de proveer de agua a toda la muchedumbre de peregrinos.»

Luego, el ser que hablaba le dijo que buscase un lugar donde hubiera sangre y excremento, un hormiguero y cuervos picoteando. Por último, le dijo que suplicase «Agua abundante y cristalina que abastecerá a los peregrinos durante toda su peregrinación.» (1.1.93)

Despuntaba el alba cuando Abd al-Muttalib se levantó y abandonó el Hichr en la esquina septentrional de la Casa Sagrada, llamada la esquina iraquí. Luego caminó junto al muro del noreste, en cuyo otro extremo está la puerta de la Kaabah; pasando junto a ésta se detuvo, unos metros más lejos,

en la esquina oriental, donde besó con reverencia la Piedra Negra. Desde allí comenzó el ritual de las circunvalaciones, volviendo a pasar por delante de la puerta hasta la esquina iraquí, por el Hichr hasta la esquina occidental -la esquina Siria- y desde allí hasta la esquina Yemení, que da hacia el sur. Los hijos de Abraham, los linajes de Ismael e Isaac por igual, circunvalan sus santuarios con un movimiento contrario al del sol. Mientras caminaba desde la esquina Yemení hacia la Piedra Negra podía ver la oscura ladera de Abu Qubays y, más allá, las más lejanas colinas orientales, que se recortaban de forma nítida contra la luz amarilla. Dio siete veces la vuelta; la luz se iba apreciando cada vez más brillante, ya que los amaneceres y los crepúsculos son breves en Arabia. Habiéndose cumplido el rito, se dirigió desde la Piedra Negra hacia la puerta y, asiendo el anillo metálico que colgaba de la cerradura, pronunció la plegaria que se le había ordenado recitar.

Hubo un sonido de alas y un ave se posó en la arena detrás de él. Luego se posó otra, y cuando terminó su súplica se dio la vuelta y las vio, contorneándose con sus andares de cuervo, yendo hacia dos rocas esculturales que estaban a unas cien yardas, casi enfrente de la puerta. Habían sido adoptadas como ídolos, y en el espacio entre ellos el Quraysh sacrificaba a sus víctimas.

Al igual que los cuervos, Abd al-Muttalib sabía bien que en ese lugar había siempre sangre en la tierra. También había excrementos; y, al acercarse, vio que también había un hormiguero. Se fue a su casa y cogió dos picos, uno de ellos para su hijo Harith, a quien se llevó consigo al lugar donde sabía que tenía que cavar.

Los sordos golpes de las herramientas en la tierra y el espectáculo poco habitual el patio podía verse desde todas partes pronto atrajeron a multitud de personas. A pesar del respeto que sentían por Abd al-Muttalib, no pasó mucho tiempo sin que algunos protestaran, ya que era un sacrilegio excavar en el lugar de los sacrificios entre los dos ídolos; así pues, le dijeron que se detuviera. Él les contestó que no lo haría, y a Harith le dijo que permaneciera a su lado y que procurara que nadie se interfiriese en su tarea. Fue un momento de tensión y el desenlace pudo haber sido desagradable. Pero los dos hashimíes estaban decididos y unidos, mientras que los espectadores habían sido cogidos por sorpresa.

Tampoco estos ídolos, Isaf y Nailah, disfrutaban de un rango elevado entre los ídolos de la Meca, y algunos incluso decían que se trataba de un

hombre y una mujer yurhumi'es que habían sido convertidos en piedra por profanar la Kaabah. Así pues, Abd al-Muttalib prosiguió cavando sin que realmente nadie hiciese nada por detenerlo; y, ya se estaban marchando algunas personas del santuario, cuando, de repente, golpeó la piedra que cubría la fuente y profirió un grito de gracias a Dios.

La multitud se reagrupó y aumentó, y cuando comenzó a sacar a la luz el tesoro que Yurhum había enterrado allí todos exigieron una parte de él. Abd al-Muttalib se mostró de acuerdo en que cada objeto se echase a suertes para saber si se dejaría en el santuario, si sería para él personalmente o si se dividiese entre la tribu.

Éste se había convertido en el modo reconocido de decidir un asunto dudoso, y se hacía mediante flechas adivinatorias en el interior de la Kaabah, delante de Hubal, el ídolo moabí. En este caso, parte del tesoro fue a parar a la Kaabah y parte a Abd al-Muttalib, pero al Quraysh no le tocó nada. Se acordó también que el clan de Hashim se encargaría del Zamzam pues, en cualquier caso, suya era la función de suministrar agua a los peregrinos.

Capítulo 5

El Voto de Sacrificar un Hijo

Abd al-Muttalib era respetado por el Quraysh por su generosidad, su veracidad y su sabiduría. Era también un hombre de buena presencia, con un aspecto que imponía. Otra razón por la que debía considerarse afortunado era su riqueza. Ahora todo esto se veía coronado por el honor de ser el instrumento elegido a través del cual Zamzam había sido recuperado. Estaba profundamente agradecido a Dios por estas bendiciones, sin embargo su alma aún estaba perturbada por pensamientos del momento en él que le habían dicho que dejase de cavar, cuando todo pareció pender de un hilo. Todo había salido bien, ¡alabado sea Dios!, pero nunca antes había sentido tan intensamente su pobreza -así le parecía a él- al tener un solo hijo. Su primo Umayyah, por ejemplo, cabeza del clan Abdu Shams, había sido bendecido con muchos hijos; y si el que cavaba hubiese sido Mugirah, el jefe de los Majzum, sus hijos podrían haber formado un círculo amplio y fuerte alrededor de él. Pero él, aunque tenía más de una esposa, sólo tenía un hijo para

apoyarle. Ya estaba medio resignado a ello; aun así, Dios, que le había dado Zamzam, podría también acrecentarlo en otros aspectos; y, estimulado por el favor que acababa de recibir, pidió á Dios que le concediese más hijos, añadiendo a su plegaria el voto de que si lo bendecía con diez hijos y permitía que todos ellos alcanzaran la edad viril le sacrificaría uno de ellos en la Kaabah.

Su plegaria tuvo respuesta: Los años pasaron y le nacieron nueve hijos. Cuando hizo su voto, parecía que se refería a una posibilidad muy remota. Pero llegó el tiempo en que todos sus hijos fueron adultos excepto el más joven, Abdallah, y su voto comenzó a dominar sus pensamientos. Estaba orgulloso de todos sus hijos, aun no habiendo sentido nunca el mismo afecto por todos, y desde hacía mucho tiempo era obvio que al que más amaba era a Abdallah. Quizás Dios también prefería a este mismo hijo, al cual había dotado de singular belleza, y quizás Él lo elegiría para ser sacrificado. Como quiera que fuese, Abd al-Muttalib era un hombre de palabra. El pensamiento de romper un juramento no se le pasó por la cabeza. Era también un hombre de justicia, con un profundo sentido de la responsabilidad, lo que significaba que sabía qué responsabilidades había que evitar. Él no iba a cargar con el peso de decidir cuál de sus hijos habría de ser sacrificado; de modo que cuando ya no fue posible considerar por más tiempo a Abdallah como un muchacho imberbe, reunió a sus diez hijos, les contó el pacto que había hecho con Dios y les pidió que le ayudasen a cumplir su palabra. No tenían más elección que la de asentir; el voto de su padre era el de ellos, así pues le preguntaron qué tenían que hacer. Él les dijo entonces que cada uno hiciese su marca en una flecha. Mientras tanto, había hecho avisar al adivino oficial de flechas del Quraysh para que acudiera a la Kaabah.

Llevó luego a sus hijos al Santuario y los condujo a la Casa Sagrada, donde le habló al adivino acerca de su voto. Cada hijo presentó su flecha. Abd al-Muttalib, sacó un gran cuchillo que había llevado consigo y rogó a Dios. Se echaron suertes, y salió la flecha de Abdallah. Su padre lo cogió de la mano y, con el cuchillo en la otra, se dirigió hacia la puerta con la intención de ir sin más demora al lugar de los sacrificios, como si temiera darse tiempo para pensar.

Pero Abd al-Muttalib no había contado con las mujeres de su casa ni con Fatimah, la madre de Abdallah. Sus restantes esposas procedían de tribus lejanas y tenían una influencia relativamente pequeña en la Meca. Fátima, al contrario, era una mujer del Quraysh, del poderoso clan de Majzum y, al

mismo tiempo, por parte de madre descendía de Abd, uno de los hijos de Qusayy. Toda la familia estaba a mano, al alcance, dispuesta a ayudarla si fuera necesario. Tres de los diez hijos eran suyos: Zubayr, Abu Talib y Abdallah. También era madre de cinco hijas de Abd al-Muttalib, que querían con devoción a sus hermanos. Estas mujeres no habían permanecido ociosas, y, sin duda, las otras esposas habían buscado la ayuda de Fátima a la vista del peligro que pendía sobre las cabezas de los diez hijos, uno de los cuales poseía la flecha del sacrificio. Para cuando se hubo echado a suertes, una gran concurrencia se había reunido en el patio del Santuario. Cuando Abd al-Muttalib y Abdallah aparecieron en el umbral de la Kaabah, ambos tan pálidos como la muerte, se levantó un murmullo entre los majzumíes, pues comprendieron que la supuesta víctima era uno de los hijos de su hermana. «¿Para qué ese cuchillo?» gritó una voz, y otras repitieron la pregunta, aunque todos sabían cuál era la respuesta. Abd al-Muttalib comenzó a contarles su voto, pero fue interrumpido por Mugirah, el jefe del Majzum:

«No lo sacrificarás; sino que en su lugar ofrecerás un sacrificio, y, aunque su rescate fuese todas las propiedades de los hijos de Majzum, lo redimiremos.» Para aquel entonces los hermanos de Abdallah habían salido de la Casa Sagrada. Ninguno de ellos había hablado, pero ahora se volvieron hacia su padre y le rogaron que dejase vivo a su hermano y que ofreciese cualquier otro sacrificio como expiación. Ninguno entre los presentes se abstuvo de intervenir. Abd al-Muttalib anhelaba que le convenciesen aunque, por otra parte, estaba lleno de escrúpulos.

Finalmente, sin embargo, accedió a consultar a cierta mujer sabia de Yathrib que podía decirle si en este caso era posible una expiación y, de serlo, cómo habría de hacerse. Llevando consigo a Abdallah y a uno o dos hijos más, Abd al-Muttalib se encaminó a su país natal, donde se enteró de que la mujer se había ido a Jaybar, una rica colonia judía en un fértil valle a casi cien millas al norte de Yathrib. En consecuencia, continuó su viaje, y cuando encontraron a la mujer y le contaron los hechos ella prometió consultar a su espíritu familiar y les ordenó que volviesen al día siguiente. Abd al-Muttalib rogó a Dios. A la mañana siguiente la mujer dijo: «Me ha venido un mensaje. Cuál es la reparación de sangre entre vosotros?» Le contestaron que era de diez camellos.

«Volved a vuestro país», dijo ella, «y poned a vuestro hombre con diez

camellos al lado y echad suertes entre ellos. Si la flecha cae contra vuestro hombre, añadid más camellos y echad suertes de nuevo; si fuera necesario, añadid más camellos, hasta que vuestro Señor los acepte y la flecha caiga contra ellos. Luego, sacrificad los camellos y dejad vivir al hombre.»

Volvieron a la Meca sin dilación y condujeron solemnemente a Abdallah, junto con diez camellos, al patio de la Kaabah. Abd al-Muttalib entró en la Casa Sagrada y pidió a Dios que aceptase lo que estaban haciendo. Luego, echaron suertes, y la flecha cayó contra Abdallah. Se añadieron otros diez camellos, pero de nuevo las flechas dijeron que los camellos debían vivir y el hombre morir. Siguieron añadiendo camellos; diez cada vez, y echando suertes con el mismo resultado, hasta que el número de camellos alcanzó la centena. Sólo entonces la flecha cayó contra ellos. Pero Abd al-Muttalib era sumamente escrupuloso; la evidencia de una flecha no era para él suficiente para decidir un asunto de tal envergadura. Insistió en que debían echar suertes una segunda y una tercera vez, lo cual hicieron, y en cada ocasión la flecha cayó contra los camellos.

Al final tuvo la certeza de que Dios había aceptado su expiación, y los camellos fueron debidamente sacrificados.

Capítulo 6

La necesidad de un Profeta

Abd al-Muttalib no oraba a Hubal. Siempre oró a Allah. Pero el ídolo moabí había estado durante generaciones en el interior de la Casa de Dios y para el Quraysh se había convertido en una especie de personificación de la barakah, es decir, la bendición, la influencia espiritual, que impregnaba al mayor de todos los Santuarios.

Había por toda Arabia otros santuarios menores y, de éstos, los más importantes del Hiyaz eran los templos de las «tres hijas de Dios», como las llamaban algunos de sus adoradores: Al-Lat, al-Uzzah y Manat. Desde muy pequeño, al igual que el resto de los árabes de Yathrib, Abd al-Muttalib había sido educado en la adoración de Manat, cuyo templo se encontraba en Qudayd, junto al Mar Rojo, casi en línea recta al oeste del oasis.

Más importante para el Quraysh era el santuario de al-Uzzah en el valle de Najlah, a una jornada a camello al sur de la Meca. Otra jornada de viaje en la misma dirección llevaba al devoto a Taif, una ciudad amurallada que se levantaba en una exuberante meseta verde y que estaba habitada por Thaqif, una rama de la gran tribu árabe de Hawazin. Al-Lat era la «dama de Taif», y su ídolo se albergaba en un rico templo. Como guardianes de éste, a los Thaqif les gustaba considerarse el equivalente del Quraysh, y entre los qurayshíes llegó a ser normal hablar de «las dos ciudades» al referirse a la Meca y Taif. A pesar del clima maravilloso y de la fertilidad del «Jardín del Hiyaz», como Taif era llamada, sus gentes no estaban exentas de celos del árido valle ubicado hacia el norte, ya que eran plenamente conscientes de que, por mucho que pudieran fomentar su templo, nunca podría compararse éste con la Casa de Dios. Tampoco es que desearan que fuese de otra manera ellos también descendían de Ismael y tenían raíces en la Meca; pero sus sentimientos hacia ella eran contradictorios. El Quraysh, por otra parte, no tenía envidia de nadie. Sabían que vivían en el centro del mundo y que en medio de ellos tenían un imán capaz de atraer peregrinos desde los cuatro puntos cardinales. Era asunto suyo el no hacer nada que pudiera socavar las buenas relaciones que se habían establecido entre ellos y las tribus distantes.

El cargo de Abd al-Muttalib como anfitrión de los peregrinos de la Kaabah le hizo profundamente consciente de estas cosas. Su función, intertribal, era compartida en cierto modo por todo el Quraysh. Había que hacer sentir a los peregrinos que estaban en su casa, y el darles la bienvenida significaba dar la bienvenida a los dioses que adoraban y no dejar de honrar nunca a los ídolos que traían consigo. La justificación y la autoridad para aceptar a los ídolos y creer en su eficacia era la de la tradición: sus padres y sus abuelos y sus bisabuelos habían obrado así.

Sin embargo, para Abd al-Muttalib, Dios era la gran realidad, por lo cual, sin duda, se hallaba más cerca de la religión de Abraham que la mayoría de sus contemporáneos del Quraysh y Hawazin, de Juzaah y otras tribus árabes. Había y siempre había habido unos pocos que conservaban la adoración abrahámica en toda su pureza. Sólo ellos comprendían que, lejos de ser algo tradicional, la idolatría era una innovación, un peligro del que había que guardarse. Solamente se necesitaba tener una visión histórica un poco amplia para ver que Hubal no era mejor que el becerro de oro de los hijos de Israel. Estos «hunafa»,¹ como a sí mismos se llamaban, no querían tener

nada que ver con los ídolos, cuya presencia en la Meca la consideraban una profanación y una corrupción.

Su rechazo a comprometerse y su frecuente forma de hablar sin pelos en la lengua les relegó al margen de la sociedad mequí, donde eran respetados, tolerados o maltratados, en parte según sus personalidades y, en parte, según sus clanes estuvieran o no dispuestos a protegerlos.

Abd al-Muttalib conoció a cuatro hunafa. Uno de los más respetados de ellos, de nombre Waraqah, era el hijo de su primo segundo Naw-fal,² del clan de Asad. Waraqah se había hecho cristiano, y entre los cristianos de aquellos lugares existía la creencia de que era inminente la llegada de un Profeta. Esta creencia quizá no estaba muy difundida, pero la mantenían uno o dos venerables dignatarios de las iglesias orientales y también los astrólogos y los adivinos. En cuanto a los judíos, para quienes semejante creencia era más fácil, ya que para ellos la línea de profetas solamente terminaba con el Mesías, se mostraban casi unánimes en su expectativa de un profeta. Sus rabinos y otros hombres sabios les aseguraban que estaba a punto de aparecer uno; ya se habían cumplido muchas de las señales vaticinadas de su advenimiento y sería, sin duda alguna, un judío, porque ellos eran el pueblo elegido.

Los cristianos, entre ellos Waraqah, tenían sus dudas sobre esto; no encontraban la razón de que no pudiera ser un árabe. Los árabes tenían incluso mayor necesidad de un profeta que los judíos, ya que éstos, al menos, seguían la religión de Abraham pues adoraban al Dios Uno y no tenían ídolos y, por otra parte, ¿quién sino un profeta podría conseguir que los árabes se desembarazaran de la adoración de los dioses falsos? En un extenso círculo alrededor de la Kaabah, a cierta distancia de ella, había 360 ídolos y, además, casi todas las casas de la Meca tenían su dios, un ídolo grande o pequeño que era el centro del hogar. Cuando un hombre marchaba de casa, especialmente si salía de viaje, lo último que hacía antes de partir era ir ante el ídolo y pasarle la mano para obtener bendiciones de él, y eso mismo era lo primero que hacía al regreso. Y la Meca no era excepción en cuanto a estas cosas, porque estas prácticas imperaban en toda Arabia. Ciertamente, existían algunas comunidades cristianas árabes bien arraigadas en el Sur, en Nachran y en el Yemen, así como en el norte cerca de la frontera con Siria; pero la última intervención de Dios, que había transformado el Mediterráneo

y extensas áreas de Europa, en casi seiscientos años no había producido prácticamente ningún impacto en la sociedad pagana que se centraba en el santuario mequí. Los árabes de Hiyaz y de la gran llanura de Nach al oeste parecían impermeables al mensaje del Evangelio. No es que el Quraysh y las otras tribus paganas fuesen hostiles al cristianismo. Los cristianos, a veces, venían a honrar el Santuario de Abraham y eran recibidos como los otros creyentes. Además, a un cristiano le habían permitido e incluso lo habían animado a pintar una imagen de la virgen María y del niño Jesús en un muro interior de la Kaabah, donde contrastaba marcadamente con las restantes pinturas.

Pero el Quraysh era, por lo general, insensible a este contraste: para ellos se trataba simplemente de aumentar la multitud de ídolos mediante otros dos; y era en parte su tolerancia lo que los hacía tan impenetrables.

A diferencia de la mayoría de los de su tribu, Waraqah sabía leer y había estudiado las escrituras y teología. En consecuencia, era capaz de ver que en una de las promesas de Cristo, generalmente interpretada por los cristianos como referente al milagro de Pentecostés, había sin embargo ciertos elementos que no cuadraban con ese milagro y que debían tomarse como referentes a otra cosa, algo que todavía no se había cumplido. Aun así, el lenguaje era críptico: cuál era el sentido de las palabras: Él no hablará de sí mismo, sino que hablará lo que oyera y os comunicará las cosas venideras. (San Juan, 16:13).

Waraqah tenía una hermana llamada Qutaylah, con la que guardaba una relación muy íntima. A menudo le hablaba de estas cosas, y sus palabras habían causado tanta impresión en ella que con frecuencia le venían a la mente pensamientos sobre el Profeta esperado. ¿Sería posible que él ya estuviera entre ellos?

Una vez que el sacrificio de los camellos hubo sido aceptado, Abd al-Muttalib se decidió a buscar una esposa para su hijo indultado.

Después de algunas consideraciones, la elección recayó en Aminah, la hija de Wahb, un nieto de Zuhrah, el hermano de Qusayy.

Wahb había sido jefe de Zuhrah, pero había muerto unos años antes y ahora Aminah estaba bajo la tutela de su hermano Wuhayb, sucesor de su padre como jefe de clan. El mismo Wuhayb tenía también una hija casadera, Halah. Abd al-Muttalib, después de arreglar el matrimonio de su hijo con

Aminah, pidió que Halah le fuese concedida a él en matrimonio. Wuhayb aceptó, y se hicieron todos los preparativos para que la doble boda tuviese lugar al mismo tiempo. El día señalado, Abd al-Muttalib tomó a su hijo de la mano y salieron juntos en dirección a las casas de los Bani Zuhrah.³

Por el camino tenían que pasar por las de los Bani Asad, y sucedió entonces que Qutaylah, la hermana de Waraqah, se encontraba en la entrada de su casa, quizás con la intención de observar lo que pudiera verse, ya que todos en la Meca estaban enterados de la gran boda que estaba a punto de celebrarse. Abd al-Muttalib tenía por aquel entonces más de setenta años, pero para su edad se conservaba todavía notablemente joven en todos los aspectos: y era sin duda una visión impresionante ver a los dos novios aproximarse lentamente con su gracia natural realzada por la solemnidad de la ocasión. Cuando se acercaron, los ojos de Qutaylah sólo fueron para el hombre más joven. Abdallah era, por belleza, el José de su tiempo. Ni tan siquiera los más ancianos Quraysh recordaban haber visto un hombre semejante. Se encontraba ahora, con sus veinticinco años, en la flor de la juventud. Qutaylah quedó impresionada sobre todo como lo había estado en otras ocasiones, pero nunca tanto como ahora por el resplandor que iluminaba su rostro y que a ella le parecía que brillaba desde más allá de este mundo. ¿Sería que Abdallah era el Profeta esperado? ¿O estaba destinado a ser el padre del Profeta? Acababan de pasar junto a ella y, vencida por un impulso repentino, dijo: «¡Oh, Abdallah!». Su padre lo soltó de la mano, como indicándole que habla-se a su prima. Abdallah se volvió hacia ella, y ella le preguntó a dónde iba. «Con mi padre», dijo él escuetamente, no sin reticencia, ya que estaba seguro de que ella tenía que saber que se dirigía a su boda. «Tómame aquí y ahora como tu esposa», dijo ella, «y tendrás tantos camellos como cuantos se sacrificaron en tu lugar.» «Estoy con mi padre», respondió él. «No puedo actuar contra sus deseos, y no puedo dejarlo.» (1.1.100).

Los matrimonios tuvieron lugar según lo establecido, y durante unos días las dos parejas permanecieron en la casa de Wuhayb. Durante ese tiempo, Abdallah fue a traer alguna cosa de su casa y de nuevo se encontró con Qutaylah, la hermana de Waraqah. Los ojos de la joven escudriñaron su cara con tal afán que él se detuvo junto a ella, esperando que hablase. Como permaneciera callada, le preguntó por qué no le decía lo que le había dicho el día anterior. Ella le respondió, diciendo: «La luz que ayer estaba contigo te ha abandonado. Hoy no podrías satisfacer la necesidad que tenía de ti.» (1.1.

101).

El año del matrimonio fue el 569 de la era cristiana. El siguiente a éste, conocido como el Año del Elefante, fue trascendental por más de un motivo.

Capítulo 7

El año del elefante

En aquel tiempo el Yemen se encontraba bajo el gobierno de Abisiy el virrey era un abisinio llamado Abrahah. En Saná levantó una catedral magnífica con la esperanza de que reemplazara a la Meca como el gran lugar de peregrinación para toda Arabia. Para su construcción hizo traer mármol de uno de los palacios abandonados de la Reina de Saba, colocó cruces de oro y plata y púlpitos de marfil y ébano, y escribió a su señor, el Negus: «He construido una iglesia para ti, oh Rey, como jamás antes fue erigida otra para ningún rey, y no descansaré hasta que haya desviado hacia ella la peregrinación de los árabes.» Tampoco hizo de su intención un secreto, lo cual provocó gran ira entre las tribus de Hiyaz y Nachd. Finalmente, un hombre de Kinanah, una tribu relacionada con el Quraysh, fue a Saná con el propósito deliberado de profanar la iglesia, lo que hizo una noche, volviéndose luego sin novedad con su gente.

Cuando Abrahah se enteró, juró que como venganza arrasaría la Kaabah. Después de hechos los preparativos, se puso en marcha hacia la Meca con un gran ejército en cuya vanguardia colocó a un elefante. Algunas tribus árabes del norte de Saná intentaron impedir su avance, pero los abisinios los pusieron en fuga y se apoderaron de su jefe, Nufayl, de la tribu de Jatham. Como rescate por su vida se ofreció a actuar como guía.

Cuando el ejército alcanzó Taif, los hombres de Thaqif salieron a recibirlos, temerosos de que Abrahah pudiera destruir su templo de al-Lat confundiéndolo con la Kaabah. Se apresuraron a señalarle que todavía no había llegado a su meta y le ofrecieron un guía para lo que restaba de marcha. Aunque ya contaba con Nufayl, aceptó su oferta, pero el hombre murió durante el camino, a unas dos millas de la Meca, en un lugar llamado Mugammis, y allí lo enterraron. Más adelante a los árabes les dio por lapidar su tumba, y todavía hoy las gentes que allí viven le siguen arrojando piedras.

Abraha se detuvo en Mugammis y envió un destacamento de jinetes a las afueras de la Meca. Durante el camino se apoderaron de cuanto pudieron y enviaron el botín a Abrahah, que incluía doscientos camellos propiedad de Abd al-Muttalib. El Quraysh y otras tribus vecinas celebraron un consejo de guerra y decidieron que era inútil intentar oponer resistencia al enemigo. Mientras tanto, Abrahah envió un mensajero a la Meca con la orden de preguntar por el principal hombre de allí. Tenía que decirle que no habían venido a combatir sino sólo a destruir el templo, y si deseaba evitar cualquier derramamiento de sangre tendría que acudir al campamento de los abisinios.

El Quraysh no había contado con un jefe oficial desde la época en que se habían dividido sus privilegios y responsabilidades entre las casas de Abd ad-Dar y Abdu Manaf. Pero la mayoría de la gente tenía su opinión acerca de cuál de los jefes de los clanes era de hecho, si no de derecho, el hombre más destacado de la Meca. En esta ocasión dirigieron al mensajero a la casa de Abd al-Muttalib quien, junto con uno de sus hijos, se volvió con el emisario hacia el campamento. Cuando Abrahah lo vio quedó tan impresionado por su aspecto que se levantó de su asiento real para saludarlo, luego se sentó junto a él en la alfombra y le dijo al intérprete que le preguntase si quería pedir algún favor. Abd al-Muttalib respondió que el ejército se había apropiado de doscientos de sus camellos y pidió que le fuesen devueltos. Abrahah quedó un tanto sorprendido por esta petición y dijo que le había decepcionado que pensase en sus camellos antes que en su religión, la cual habían venido a destruir. Abd al-Muttalib respondió: «Yo soy el señor de los camellos, y el templo igualmente tiene un señor que lo defenderá.»

«No puede defenderlo contra mí», dijo Abrahah. «Veremos», respondió Abd al-Muttalib. «Pero dadme mis camellos.» Y Abrahah dio órdenes para que se los devolvieran.

Abd al-Muttalib se volvió al Quraysh y les aconsejó que se retirasen a las colinas que dominaban la ciudad. Luego, él se fue con algunos miembros de la familia y otra gente al Santuario. Se pusieron a su lado, pidiendo a Dios para que los ayudase contra Abrahah y su ejército, y él agarró el anillo metálico colocado en el centro de la puerta de la Kaabah y dijo: «¡Oh, Dios! ¡Vuestro esclavo protegió su casa, proteged Vos Vuestra Casa!» Después de haber orado de esta manera se fue con los otros a unirse al resto de Quraysh en las colinas, en puntos desde donde podían ver lo que sucedía

abajo en el valle.

A la mañana siguiente, Abrahah se dispuso a entrar en la ciudad con la intención de destruir la Kaabah y luego volverse a Saná por el mismo camino por donde habían venido. El elefante, ricamente enjaezado, fue conducido al frente del ejército, que ya estaba ordenado para el combate; cuando el poderoso animal llegó a su posición, su guardián Unays lo puso en la misma dirección hacia donde estaba dispuesta la tropa, es decir, hacia la Meca. Pero Nufayl, el guía forzoso, había marchado durante la mayor parte del camino en la vanguardia del ejército con Unays y de éste había aprendido algunas de las palabras de mando que comprendía el elefante; y mientras la cabeza de Unays se volvió para observar la señal de avance, Nufayl agarró la gran oreja del elefante y le transmitió con voz apagada pero enérgica la orden de arrodillarse.

Acto seguido, para sorpresa y consternación de Abrahah y el ejército, el elefante, lenta y pausadamente, se arrodilló sobre el suelo. Unays le ordenó levantarse, pero la palabra de Nufayl había coincidido con una orden más imperiosa que la de cualquier hombre, y el elefante no quiso moverse. Hicieron cuanto pudieron para que se incorporara; incluso le golpearon en la cabeza con barras de hierro y le pincharon en el vientre con ganchos de hierro, pero él permaneció como una roca. Entonces intentaron la estratagema de hacer que todo el ejército diese la vuelta y marchase algunos pasos en dirección al Yemen. El elefante se levantó de inmediato, se dio la vuelta y los siguió. Esperanzados, volvieron a dar la vuelta, y el elefante también la dio, pero tan pronto como estuvo mirando hacia la Meca se arrodilló de nuevo.

Era el más claro de los portentos que no diese ni un sólo paso más adelante, pero Abrahah estaba cegado por su ambición personal hacia el santuario que había construido y por su determinación de destruir a su gran rival. Si entonces se hubiesen dado la vuelta, quizá habrían escapado todos del desastre. Pero, de improviso, fue demasiado tarde: por occidente el cielo se ennegreció y se escuchó un extraño sonido, su volumen aumentó a medida que una gran ola de oscuridad procedente de la dirección del mar los envolvía, y el cielo sobre sus cabezas, hasta donde alcanzaba la vista, se llenó de aves.

Los sobrevivientes dijeron que volaban de forma parecida a los vencejos, y que cada ave llevaba tres guijarros del tamaño de guisantes secos,

uno en el pico y otro entre las garras de cada pata. Se lanzaron de aquí para allá sobre las filas, arrojando a la vez los guijarros, y éstos eran tan duros y caían con tanta velocidad que perforaban incluso las cotas de malla. Cada piedra dio en su blanco y mató a su hombre, porque en cuanto el cuerpo recibía el golpe sus carnes comenzaban a pudrirse rápidamente, en algunos casos, y con mayor lentitud en otros.

No hubo ningún herido, y entre los que vieron su vida perdonada se contaron Unays y el elefante; Pero todos fueron presas del terror. Unos pocos se quedaron en el Hiyaz y se ganaron la vida con el pastoreo o con otros trabajos.

Pero la mayoría del ejército volvió en desorden a Saná. Muchos murieron por el camino y muchos otros, incluido Abrahah, fallecieron poco después de regresar. En cuanto a Nufayl, había abandonado subrepticamente el ejército cuando el elefante se convirtió en el centro de la atención de todos, alcanzando sin contratiempos las colinas que dominan la Meca.

Después de ese día el Quraysh fue llamado por los árabes «el pueblo de Dios», y se les tuvo en un respeto aún mayor que antes, porque Dios había respondido a sus plegarias y salvado a la Kaabah de la destrucción. Todavía hoy se les honra, pero más bien a causa de un segundo acontecimiento -sin duda desconectado del primero que tuvo lugar en el mismo año del elefante.

Abdallah, el hijo de Abd al-Muttalib, no se encontraba en la Meca cuando sucedió el milagro de las aves. Se había ido para comerciar a Palestina y Siria con una de las caravanas; de regreso al hogar se había alojado con la familia de su abuela en Yathrib, y allí había enfermado.

La caravana prosiguió sin él hacia la Meca; cuando Abd al-Muttalib se enteró envió a Harith para que acompañase a su hermano en su retorno tan pronto estuviese suficientemente bien para viajar. Sin embargo, cuando Harith llegó a la casa de sus primos sus saludos encontraron respuestas de condolencia, y al instante comprendió que su hermano había fallecido. Grande fue la aflicción en la Meca cuando Harith volvió. El único consuelo de Aminah era el hijo que estaba esperando de su marido ahora fallecido, y su alivio fue mayor a medida que se fue acercando el momento del parto. Era consciente de una luz en su interior, y un día brilló desde ella con tan gran resplandor que pudo ver los castillos de Bostra en Siria. Y oyó una voz que le decía:

«En tu seno llevas al señor de este pueblo, y cuando nazca di: Lo pongo

bajo la protección del Uno, contra el mal de los que envidian. Luego, ponle por nombre Muhammad.» (1.1.102). Unas semanas más tarde nació el niño. Aminah se encontraba en casa de su tío y envió un mensaje a Abd al-Muttalib pidiéndole que fuese a ver a su nieto. Abd al-Muttalib tomó al pequeño en sus brazos y lo llevó al Santuario y al interior de la Casa Sagrada, donde pronunció una plegaria de agradecimiento a Dios por el don recibido. Luego lo llevó de nuevo con su madre, y de camino se lo mostró a los miembros de su propia casa.

Él mismo habría de tener poco después otro hijo de Halah, la prima de Aminah. En aquel momento su hijo más pequeño era Abbas, de tres años, que lo recibió a la puerta de su casa. «Éste es tu hermano; bésalo», dijo, presentándole al recién nacido, y Abbas lo besó.



Shawwal 1423



LAS CIENCIAS CORÁNICAS

AUTOR: HUSAÎN YAWÂN ÂRÂSTAH

**ASOCIACIÓN DE CIENCIAS
ISLÁMICAS**

(SECCIÓN DE MUJERES)

**UNIVERSIDAD DE TEOLOGIA ISLÁMICA
YÂM'ATU AZ ZAHRÂ' (P)
QUM, IRÁN**

**Traducción de Zohre Rabbânî
Colaboración de Martha Golzar**

Risalat Az-Zaqalain -Año 2002

PARTE PRIMERA

SELECCIÓN DE LAS CIENCIAS DEL CORÁN

Los objetivos instructivos de esta primera parte son:

1. Familiarización con la expresión de ‘Ulûm Qurân –las Ciencias del Corán- y una breve cronología de las obras.
2. Vistazo a los títulos del Corán en dos partes: nombres y atributos.
3. Breve análisis de los significados del Corán.
4. El motivo de nombrar a la revelación Divina con el nombre de “Corán”.
5. La explicación del motivo por el cual fue llamado “Corán” desde el principio de la revelación.
6. La importancia y jerarquía de la lengua árabe como la lengua elegida de la religión y el Corán.

CAPÍTULO PRIMERO

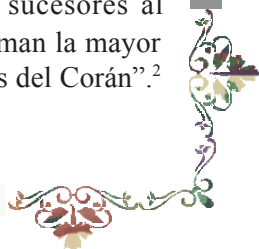
CIENCIAS DEL CORÁN Y CRONOLOGÍA DE LAS OBRAS AL RESPECTO

Se le llama “Ciencias del Corán” a un conjunto de ciencias que se busca como una introducción para entender y concebir el Honorable Corán. En otras palabras, los temas que su conocimiento son necesarios para cada intérprete e investigador del Corán, antes de entrar en la exégesis coránica y entender las aleyas divinas. El conjunto de estos temas forma las “Ciencias del Corán”.

El factor por el cuál desde el primer siglo, personalidades de entre los discípulos del Profeta(B.P.) y después de ellos eruditos y sabios islámicos dieron una extraordinaria importancia al Corán y temas al respecto, fueron los esfuerzos e importancia que los musulmanes al inicio del Islam dieron al Corán como una revelación Divina y milagro eterno.

Según los sabios de las Ciencias del Corán, de entre los discípulos del Profeta(B.P.), el Imâm ‘Alî(P.) fue uno de los pioneros en el campo de la exégesis y en estas ciencias coránicas, e incluso una personalidad como Ibn ‘Abbas, aprendió la interpretación coránica de Imâm ‘Alî(P.).¹

Yalâl Ad Dîn Suûitî argumenta: “Entre los cuatro califas sucesores al Profeta(B.P.), las narraciones de Imâm ‘Alî(P.) son las que forman la mayor parte de las narraciones registradas en el campo de las Ciencias del Corán”.²



‘Abdul.lah Ibn ‘Abbas, ‘Abdul.lah Ibn Mas‘ud y Ubaî Ibn Ka‘ab Ibn Qaïs son quienes ocuparon una alta jerarquía en la exégesis y recitación coránica, y los demás aprendían de éstos el Corán.

El período de la inscripción de la exégesis y las Ciencias del Corán comienza desde el siglo II (después de la Hégira); desde ese momento en adelante numerosos sabios se esfuerzan en realizar compilaciones coránicas.

A continuación, en primer lugar nombraremos algunos de los más destacados escritores en este tema, y luego nos ocuparemos en la cronología de las obras.

LOS PIONEROS DEL REGISTRO DE LAS “CIENCIAS CORÁNICAS”.

Îahîa Ibn Îa‘mar (fallecido el año 89 d.H.): Libro respecto a la lectura coránica.³
Hasan Basrî (f. 110 d.H.): Escritor de “El descenso del Corán y número de aleyas”.

‘Abdul.lah Ibn ‘Âmîr Îahsabî (f. 118 d.H.): Escritor de la obra “Disimilitud en la lectura entre los ejemplares de Shâm, Hiyâz e Irak” etc.

‘Atâ’ Ibn Abî Muslim Mîsratul Jurâsânî (f. 135 d.H.): El primer escritor en “Las aleyas abrogadoras y abrogadas”.

Muhammad Ibn Sâ‘ib Kalbî (f. 146 d.H.): El primero que escribió respecto a “Las Leyes Prácticas dentro del Corán”.⁴

Abân Ibn Tagalab (f. 141 d.H.): El primer escritor en “Ciencias del Corán”, “Significado del Corán” y “Términos difíciles del Corán”.

Husaîn Ibn ‘Uaqidî Maruzî (f. 151 d.H.): Pionero en escribir “Las aleyas abrogadoras y abrogadas”.⁵

Jalîl Ibn Ahmad Farâhîdî (f. 170 d.H.): Innovador y escritor en la puntuación y belleza del texto.⁶

‘Alî Ibn ‘Abdul.lah Sa‘dî en escribir “Causas de la Revelación” y Muhammad Ibn Yunaîd (f. 281 d.H.) en “Las Metáforas del Corán” fueron los más sobresalientes en estos temas.

Muhammad Ibn Îazîd ‘Uasitî (f. 306 ó 309 d.H.): El pionero en registrar un libro bajo el título “El milagro del Corán”, que hoy en día se encuentra extinguido.

Y por fin ‘Alâmah Muytahid Zanyânî, fue el primero que escribió una obra bajo el título “La historia del Corán”. Algunos de los sabios expertos en el Corán han considerado a ‘Alî Ibn Madîânî y a Abu ‘Ubaîd Qâsim Ibn Salâm, pertenecientes al siglo III d.H., pioneros en “Las causas de la Revelación” y “Las aleyas abrogadoras y abrogadas”.⁷

CRONOLOGÍA DE LAS OBRAS EN LOS DIFERENTES SIGLOS.

Siglo I d.H.:

Îahîa Ibn Îa‘mar (f. 89 d.H.)

Siglo II d.H.:

Hasan Basrî (f. 110 d.H.), ‘Abdul.lah Ibn ‘Âmir Îahsabî (f. 119 d.H.), ‘Atâ’ Ibn Abî Muslim Mîsratul Jurâsânî (f. 135 d.H.), Muhammad Ibn Sâ’ib Kalbî (f. 146 d.H.), Abân Ibn Tagalab (f. 141 d.H.), Husaîn Ibn ‘Uaqidî Maruzî (f. 151 d.H.), Jalîl Ibn Ahmad Farâhîdî (f. 170 d.H.).

Siglo III d.H.:

Îahîa Ibn Zîâd, conocido como Farra’ (f. 207 d.H.) escritor de “Significados del Corán” y Muhammad Ibn Yunaîd (f. 281 d.H.), Muhammad Ibn Mas‘ud ‘Aîîâshî escritor de numerosas obras y un libro de exégesis coránicas, Qâsîm Ibn Salâm (f. 224 d.H.) escritor de “Las aleyas abrogadoras y abrogadas”, “Las lecturas” y “Virtudes del Corán”.

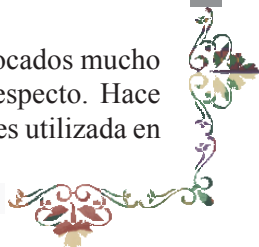
Siglo IV d.H.:

Muhammad Ibn Îazîd ‘Uasitî (f. 306 ó 309 d.H.) “El milagro del Corán”, Abu ‘Alî Kûfî (f. 346 d.H.) autor de “Las Virtudes del Corán”, Ibn Yarîr Tabarî (f. 310 d.H.) autor del un famoso libro de exégesis, Abu Bakr Ibn Qâsim Anbârî (f. 328 d.H.) escritor de “Las maravillas de las Ciencias Coránicas”, Saîd Sharîf Râdzî (f. 406 d.H.) escritor de “La elocuencia coránica en el uso de alegorías”. Ibn Nadîm en el libro “Al Fihrist” –El Índice- menciona a numerosos escritores y a sus libros hasta su época (siglo IV d.H.).

A continuación mencionaremos el número de obras escritas en cada uno de los diferentes temas:

- Interpretación coránica - cuarenta y cinco volúmenes.
- Los significados del Corán - más de veinte volúmenes.
- Los términos del Corán - seis volúmenes.
- Las lecturas del Corán - más de veinte volúmenes.
- La puntuación y belleza del texto - seis volúmenes.
- Las aleyas complejas del Corán - diez volúmenes.
- Las aleyas abrogadoras y abrogadas - dieciocho volúmenes.⁸

Desde el siglo V d.H. en adelante, los temas del Corán fueron tocados mucho más extensamente y se han escrito numerosas obras a este respecto. Hace falta recordar que hoy en día la expresión “Ciencias del Corán” es utilizada en



forma diferente que la empleada al comienzo del Islam, en un principio las ciencias coránicas abarcaban también la exégesis coránica, pero gradualmente la extensión y diversidad de los temas puso un límite entre las “Ciencias del Corán” y la “Exégesis del Corán”.

Zarqânî argumenta: “Es famoso entre los escritores de las ‘Ciencias del Corán’ que los primeros términos que comenzaron a ser utilizados en esta ciencia se remota siglo VII d.H., sin embargo, he visto en la famosa biblioteca egipcia **Dârul Kitâb ul Misrîa** una obra escrito por ‘Alî Ibn Ibrâhîm Ibn Sa‘id, conocido como Hûfî (f. 430 d.H.), llamado “Al Burhân fî ‘Ulûmil Qurân” que consta de treinta tomos, de los cuáles quince tomos aun existen. Entonces podemos afirmar que este uso comenzó en el siglo V en lugar de VII”.⁹

Después de un análisis en cuanto a la cronología de las Ciencias del Corán, Zarqânî deduce: “Estas ciencias fueron creadas como una especialidad hacia finales del siglo IV d.H., por manos de Ibrâhîm Ibn Sa‘id Hûfî, y fue desarrollado el siglo VI d.H. y VII d.H. a través de Ibn Yuzî (f. 597 d.H.), Sajâvî (f. 641 d.H.) y Abu Shâmah (f. 665 d.H.). En el siglo VIII d.H., llegó a su perfección a través de Zarkishî, Kâfiyî y Yalâl Din Bilqinî, en el siglo IX d.H.; y luego a finales del siglo IX y comienzos del X d.H., Suûfî fue el único experto en este campo quién hizo surgir un movimiento en esta ciencia.”¹⁰

Los registros completos y concisos en esta ciencia comienzan con el libro **Al Burhân fî ‘Ulûmil Qurân** en el siglo VIII d.H.. La perfección de los temáticos de esta obra, no tuvo antecedentes, de modo que Suûfî, mientras critica a los demás, elogia al escritor de “Al Burhân” y demuestra su alegría al verlo decidiendo escribir un extenso libro a ese respecto.¹¹

La obra **Al Itqân fî ‘Ulûmil Qurân** de Yalâl Ad Din Suûfî, fallecido a principios del siglo X d.H., se considera como una de las fuentes principales de las Ciencias del Corán. El libro de “Al Burhân” fue una de las importantes fuentes utilizadas por Suûfî.

Después de **Al Itqân**, el desarrollo de esta ciencia fue detenido hasta un largo tiempo. Afortunadamente en el último siglo numerosos sabios han escrito grandes obras a ese respecto. A continuación mencionaremos algunas de éstas:

‘Al.lâmah Muyâhid Muhammad Yâûâd Balâgî: en la introducción de su libro de exégesis: **‘Âlâ’ ar Rahmân**

Muhammad ‘Abdul ‘Adzîm Zarqânî: **Naâhil Al ‘Irfân fî ‘Ulûmil Qurân**

Dr. Subhî Salih: **Mubâhiz fî ‘Ulûm Al Qurân**

Abû ‘Abdul.lah Zanyânî: **Târîj Al Qurân**

Dr. Mahmud Râmîâr: **Târîj Al Qurân**

Dr. Saïd Muhammad Bâqir Muytabâ: **Investigación de la Historia del Honorable Corán**

Aîatul.lah Al ‘Udzmâ Jû’î: **Al Baîân fi Tafsîr Al Qurân**

Muhammad Hâdî Ma‘rifah: **Al Tamhîd fi ‘Ulûm Al Qurân**

Dr. Dâvud Al ‘Atâr: compendio de **‘Ulûm Al Qurân**

Saïid Ya‘far Murtida ‘Âmilî: **Haqâ’q Hâmmah Haûl Al Qurânul Karîm**

CONCLUSIÓN:

1. Las Ciencias del Corán son ciencias referentes al Corán que abarcan temas como: la revelación del Corán, compilación del Corán, la lectura del Corán, los aspectos milagrosos del Corán, la inalterabilidad del Corán, las aleyas claras y complejas del Corán y las aleyas abrogadoras y abrogadas.
2. Las primeras obras referentes al Corán se remontan a finales del siglo I d.H..
3. Las Ciencias del Corán en un principio tenían un sentido más general y abarcamiento, también incluía la exégesis y “**taywîd**” -la correcta recitación-.
4. El comienzo del uso de la expresión “Ciencias del Corán” con el sentido actual y el registro de los libros referentes a esta ciencia, se remonta al siglo V d.H..
5. La primera obra completa de “Las Ciencias del Corán” es la obra **Al Burhân fi ‘Ulûmil Qurân** la valiosa obra de Zarkishî en el siglo VIII d.H..
6. Algunos de las más importantes fuentes de **‘Ulûm Qurân** son: “**Al Itqân fi ‘Ulûmil Qurân**”, “**Manâhil ul ‘Irfân**”, “**Al Baîân fi Tafsîril Qurân**”, “**At Tamhid fi ‘Ulûmil Qurân**” y “**Târîjul Qurân**” de Abu ‘Abdul.lah Zanyâni, Dr. Mahmud Râmîâr y Dr. Mahammad Bâqir Huyyatî.

CAPÍTULO SEGUNDO

LOS TÍTULOS DEL CORÁN

Los intérpretes e investigadores mantienen diferentes opiniones en cuanto al número de los nombres del Corán. Abû Al Futûh Râzî en su libro de exégesis coránicas ha mencionado cuarenta y tres nombres para el Corán.¹² Zarqishî narra de Qâdî Abul Mu‘alî, conocido como “Shîdzlah”, ha encontrado cincuenta y cinco nombres para el Corán¹³; y algunos otros han hecho llegar el número de los nombres del Corán hasta ochenta.¹⁴

La mayoría de los títulos que estos personajes han registrado respecto a los nombres del Corán han sido utilizados dentro del Corán como adjetivos del mismo, no como nombres de éste. La concordancia entre el nombre y adjetivo

del Corán por un lado y la diferencia de las deducciones y gustos en la selección de nombres por el otro, puede ser el motivo a esta diferencia de opiniones. Es interesante saber que algunos sostienen que no existe otro nombre más que “Corán”.¹⁵

Lo más adecuado es desarrollar los títulos del Corán en dos partes: nombres y adjetivos.

a). Los nombres del Corán.

De entre los títulos del Corán definitivamente cuatro títulos han sido utilizados como “nombre” dentro del propio Corán, que según su importancia y su utilización son:

1. **Al Qurân**: bal huva **Qurânun** Mayîd - Al contrario, es un **Corán** Glorioso.¹⁶
 2. **Kitâb**: **Kitâbun** anzalnâhu ilaika - ...un **Libro** Bendito que te revelamos.¹⁷
 3. **Dhikr**: hâdh **Dhikrun** mubârak - Y es un **Mensaje** bendito.¹⁸
 4. **Furqân**: tabârika ladhî nazzala **Furqâna** ‘alâ ‘abdihi - ¡Bendito sea Aquél que ha hecho descender a Su siervo el **Discernimiento**...!¹⁹
- Zarqânî ha agregado el nombre de “**Tanzîl**” a los nombres mencionados.²⁰
- Los tres títulos de “**Kitâb**”, “**Dhikr**” y “**Furqân**” han sido utilizados también para llamar a otros libros Divinos²¹, y únicamente el título de “**Qurân**” ha sido empleado como un nombre especial para nombrar a este libro Divino.

b). Los atributos del Corán.

A continuación exponemos los títulos que directamente han sido utilizados como atributos para los nombres de “**Qurân**”, “**Kitâb**” y “**Dhikr**”:

- 1.- **Mayîd**: Qaf wal Qurânîl **Mayîd**. - Qaf juro por el Corán glorioso...²²
- 2.- **Karîm**: innahû la Qurânun **Karîm** – que es una Recitación **Noble**.²³
- 3.- **Hakîm**: Ya Sin wal Qurânîl **Hakîm** – Ya, Sin ¡Por el Corán **Sabio**!²⁴
- 4.- ‘**Adzîm**: wa laqad ataînâka sab‘an minul mazânî wal Qurânal ‘**Adzîm** – Sin duda que te hemos agraciado con las siete aleyas reiterativas, así como también el **Grandioso** Corán²⁵
- 5.- ‘**Azîz**: ...wa innahu la Kitâban ‘**Azîz** la îatîhil bâtil... - ¡No obstante ser el Libro por **Excelencia**. Inalterable e Irrefutable;...!²⁶
- 6.- **Mubârak**: hadha dhikrun **Mubârakun** – Y este es un mensaje **Bendito** que hemos revelado.²⁷
- 7.- **Mubîn**: tilka ayutul kitâbi wa Qurânin **Mubîn** – He aquí las aleyas del Libro que son las del Corán lúcido.²⁸
- 8.- **Mutishâbih**: Al.lahu nazzala ahsanal hadîz kitâban **Mutashâbihan**... – Dios reveló el más bello Mensaje: un Libro **Homogéneo** (en estilo y elocuencia)...²⁹

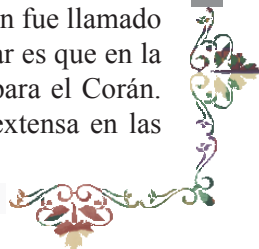
- 9.- **Mazzânî**: Al.lahu nazzala ahsanal hadîz kitâban **Mutashâbiham Mazzânîia...** – Dios reveló el más bello Mensaje: un Libro **Homogéneo** (en estilo y elocuencia) cuyas aleyas son **Reiterativas...** ³⁰
10. **‘Arabî**: inna anzalnahu Qurânan **‘Arabîan** la‘al.lakum taqîlun – lo hemos revelado en lenguaje **Arábigo** para que lo comprendáis. ³¹
- 11.- **Gaîra dhî ‘ivayil**: Qurânan ‘Arabîan **Gaîra Dhî ‘Ivayil** la‘al.lahum ia’ttaqûn – es un Corán Arábigo **Intachable** para que teman los timoratos. ³²
- 12.- **Dhîdh Dhikr**: Sâd wal Qurâni **Dhîdh Dhikr** – Sâd ¡Por el Corán que contiene la **Amonestación!**... ³³
- 13.- **Bashîr**: Kitâbun fussilata Âiatuhu.... **Bashîran** – un libro cuyas aleyas han sido detalladas.... **Albriciador...** ³⁴
- 14.- **Nadhîr**: Kitâbun fussilata Âiatuhu... Bashîran wa **Nadhîran** – Un libro cuyas aleyas han sido detalladas... y **Amonestador.** ³⁵
- 15.- **Qaîm**: Alhamdulil.lahi ladhî anzala ‘alâ ‘abdihi Kitâbî... **Qaîman** – Alabado sea Dios, que revelo el Libro a su Siervo... Lo hizo **Recto.** ³⁶

Al final de este capítulo indicaremos otro nombre para el Honorable Corán. El nombre **Mus-haf** aunque no ha sido mencionado en el Corán, algunos sostienen que fue el más famoso y más utilizado entre los musulmanes luego del fallecimiento del Mensajero del Islam, y que durante la vida del Profeta(B.P.) no existió un nombre específico en el que todos concordasen al respecto. ³⁷

El Dr. Râmîâr en respuesta a la pregunta de cómo fue utilizado este nombre en el Corán mientras que no ha sido mencionado en él dice:

Cuando Abu Bakr recopiló el Corán, dijo a los discípulos del Profeta que le diesen un nombre. Algunos quisieron llamarlo “Anyîl” –Biblia- nombre que fue rechazado por los demás. Otro grupo propuso que lo llamaran “Zifr” – Pentateuco-, propuesta que fue denegada. Por último ‘Abdul.lah Ibn Mas‘ud, el esplendoroso discípulo del Profeta(B.P.), argumenta: “En la emigración que realizamos a Habashah –Etiopía actual- me encontré con un libro al cual llamaban “Mus-haf”... este nombre fue aceptado en ese momento e utilizado para el Corán. También llamaron Mus-haf a los ejemplares del Corán que el Califa ‘Uzmân envió a los diferentes distrito de esa región... Y más tarde esos ejemplares fueron llamados Masûhif ‘Uzmânî. El conjunto recopilado por cada discípulo del Profeta(B.P.) fue llamado Mus-haf. Como: Mus-haf de ‘Ubaî Ibn Ka‘ab o Mus-haf de Ma‘âdh. ³⁸

No hay discusión alguna de que luego del Profeta(B.P.) el Corán fue llamado Mus-haf junto a otros nombres, pero lo que no podemos aceptar es que en la época del Profeta(B.P.) no existió ningún nombre específico para el Corán. “Qurân” y “Kitâb” son nombres fueron utilizados en forma extensa en las



narraciones llegadas del Noble Profeta(B.P.), de Imâm ‘Alî(P.) y de los discípulos, como el famoso dicho del Profeta(B.P.): **“idhal tabasat ‘alaikumul fitan kaqita‘il laîlil mudzilm fa ‘alaikum bil Qurân** - Cuando las sediciones os abarquen como pedazos de una noche oscura, aferraos al Corán³⁹” y también: **“fadalul Qurân ‘alâ saîri kalâmi kafad il.lahi ‘alâ jalqihi** – El preferir del Corán en cuanto a otras palabras, es como el preferir de Dios respecto a sus criaturas”. Y su último testamento: **“Innî târikun fikum azaqalaîn: Kitâbal.lahi wa ‘Itratî...** - Ciertamente que he dejado entre vosotros dos cosas valiosas: el Libro de Dios y mi descendencia; que todos estos afirman la fama de estos nombres en aquella época. En muchas de las narraciones referentes a la recopilación del Corán y recopilación del Mus-haf personajes como Zaîd Ibn Zâbit utilizaron el nombre “Corán” en el momento de la recopilación del Mus-haf o al momento de expresar su propuesta. Básicamente ¿cómo puede ser que a lo largo de veintitrés años los musulmanes no tuviesen un nombre específico para su Libro! Existe otra prueba fuerte para la nombradía del Corán que es: la utilización de este nombre en el Corán como el nombre específico y propio, tema que desarrollaremos más adelante en el capítulo quinto. Lo que causó que el nombre Mus-haf fuese utilizado luego del Profeta(B.P.) fue la inscripción y recopilación del Corán. **“Sahîfah”** se le llama a un escrito extenso por lo tanto a una página en la que escriben se le llama Sahifah y **“Mus-haf”** es un conjunto de páginas escritas situadas entre dos tapas. Entonces, después del fallecimiento del Profeta(B.P.) una de las más importantes responsabilidades de los musulmanes era la recopilación de páginas escritas del Corán o caligrafiar todo el Corán a través de algunos escribas de entre los discípulos, este nombre se hizo popular en tal época y ambiente.

En ese mismo tiempo Mus-haf era el nombre de cada libro encuadernado, fuese el Corán o cualquier otro. Muhammad Ibn Sirîn dice: “Cuando el Profeta(B.P.) falleció, ‘Alî(P.) juró que no vestirá el manto para salir, excepto para la oración del viernes hasta que recopilase el Corán en un Mus-haf”. Abûl ‘Âlîah sostiene: “Ciertamente que ellos han recopilado el Corán en un Mus-haf durante el califato de Abu Bakr.” Kulaîni en el libro Kâfi registró una narración de Imâm Sâdiq(P.) que dice: “Aquél que recite el Corán de un Mus-haf se beneficiará a través de su mirada...”

Y en la famosa narración de Zaîd Ibn Zâbit está registrado: “...entonces busqué todo el Corán... entonces el escrito se encontraba en manos de Abu Bakr...” Tales páginas luego de la muerte de ‘Umar pasaron a manos de su hijo Hafsah, hasta la época de ‘Uzmân en el momento de recopilar el Corán. Él a través de un mensaje, aseguró a Hafsah: “Si envías los escritos los utilizaremos para la recopilación, luego te los devolveremos...”. En todas las narraciones

mencionadas, y decenas de éstas, lo que está planteado es recopilar el Corán en un Mus-haf, es decir, en un libro empastado. Y el Mus-haf siempre fue utilizado en su significado lingüístico.⁴⁰

CONCLUSIÓN:

1. Los nombres del Corán son: **Qurân**, **Kitâb**, **Dhikr** y **Furqân**.
2. El nombre Mus-haf luego del fallecimiento del Profeta(B.P.) se hizo famoso por el hecho de haber sido recopilado el Corán en un libro encuadernado en un volumen.
3. Algunos han mencionado cerca de ochenta descripciones para el Corán

CAPÍTULO TERCERO

LOS SIGNIFICADOS DEL CORÁN.

Dentro del significado del “Corán” existen cinco versiones⁴¹

Las versiones en cuanto a los significados del Corán son:

1. “**Qurân**” es el nombre propio del libro de los musulmanes y un nombre primitivo, o sea, que no se deriva de otro término. (Shâfi‘î)
2. “**Qurân**” se deriva de la misma raíz de **qarina** –unida junto con- y su significado es “el que sus aleyas son parecidas unas a otras” (Farrâ’)
3. “**Qurân**” es un derivado del término **qarana**, -unir con-, ya que sus aleyas y suras están una después de otra.
4. “**Qurân**” es un término que tiene “hamza” (grafema) en su raíz, y se ha derivado del término **qar’** con significado de reunir ya que reúne dentro de sí frutos de otros Libros Divinos. (Ibn Azîr y Zayây)
5. “**Qurân**” es un término que tiene “hamza” (grafema) en su raíz y se deriva de la palabra **qara’a** que significa recitar y leer.

Más adelante exponemos la más exacta de éstas que es la versión quinta. Zaraqânî luego de rechazar otras versiones, acepta esta misma versión.⁴² Y Râqîb Isfahânî conocido lexicógrafo sostiene que: “**Al Qarâ’at** significa unir las letras y palabras una a otra en el momento de la recitación.”⁴³ En otras palabras **qarâ’at** es la recitación de las aleyas Divinas.

‘Al.lâmah Tabâtâbâi manifiesta que según la aleya coránica “**inna ‘alaîna yam’ah wal Qurâna**” el término Qurân en esta aleya es un nombre infinitivo como Furqân y Rayahân, y los pronombres regresan al término “**Wahî**” o la



palabra divina. Entonces el significado de la aleya sería: “No te apures en la revelación ya que es nuestro deber unir las y recitártelas”.⁴⁴

De la aleya mencionada se deduce claramente que aunque la base principal en el término “Qurân” fuese reunir –según lo afirmado por Ibn Azîr- la utilización del término “Qurân” junto a la palabra “reunir” en la aleya mencionada nos obliga a aceptar que Qurân significa recitar y leer, y no reunir, ya que de tal forma se opondría a la elocuencia coránica, puesto que sería una reiteración en vano.

Otra prueba que sostiene la versión aceptada por nosotros, es la orden de “**iqra’!**” en la primera revelación al Profeta(B.P.) que indudablemente significa “leer”, y el término Corán por primera vez fue sido revelado en la sura Muzzamil (73), que según el famoso dicho de Yâbir Ibn Zaîd y Ibn ‘Abbas este sura es la tercera en la orden de la revelación.⁴⁵ En esta aleya la orden es “**wa ratilil Qurâna tartîlan** – Y recita el Corán pausadamente”. En la última aleya de esta misma sura, en un orden general dice: “**faqraû ma taîassara minal Qurân** - ¡Leed pues, lo que podáis del Corán!” Naturalmente ambas aleyas se refiere a un Corán recitable. En fin, el significado más claro y adecuado para el Corán, es el derivado de la raíz “**qara’a**” que significa recitar.

CONCLUSIONES:

Las versiones en cuanto a los significados del Corán son:

1. “Qurân” es el nombre propio del libro de los musulmanes y un nombre primitivo, o sea, que no se deriva de otro término. (Shâfi’î)
2. “Qurân” se deriva de la misma raíz de **qarina** –unida junto con- y su significado es “el que sus aleyas son parecidas unas a otras” (Farrâ’)
3. “Qurân” es un derivado del término **qarana**, -unir con-, ya que sus aleyas y suras están una después de otra.
4. “Qurân” es un término que tiene “hamza” (grafema) en su raíz. y se ha derivado del término **qar’** con significado de reunir ya que reúne dentro de sí frutos de otros Libros Divinos. (Ibn Azîr y Zayây)
5. “Qurân” es un término que tiene “hamza” (grafema) en su raíz y se deriva de la palabra **qara’a** que significa recitar y leer.

Existen razones para comprobar esta quinta versión.

CAPÍTULO CUARTO

EL MOTIVO DE LA DESIGNACIÓN DEL NOMBRE “QURÂN”

Cada uno de los nombres del Libro Divino tiene su motivo y filosofía de designación. En este capítulo únicamente nos dedicaremos a explicar sobre el nombre “Qurân”.

Hemos dicho que algunos consideran que el término “Qurân” se deriva de la raíz “qarana” con el sentido de unir, adjuntar. Ellos justificando la designación de este nombre al Libro Divino han dicho: “Ya que las aleyas y suras están unidos unas a otras, Dios ha escogido el nombre de Qurân para este conjunto”.

Otros que consideran que el término “Qurân” se deriva de la raíz “qarina” (tercer significado) sostienen que ya que existe en este libro una perfecta armonía y similitud como si todas sus aleyas fuesen compañeras una de la otra y se asemejan una a la otra, Dios ha elegido este nombre para Su Libro, y a través de una aleya describe al Corán con esa misma similitud y armonía:

“Al.lahu nazzala ahsanal hadîzi Kitâbam mutashâbihan...”

“Dios reveló el más bello Mensaje: un Libro homogéneo...”⁴⁶

Es esta aleya un Libro “**mutishâbih**” quiere decir un libro homogéneo, armonioso y unánime.

En el cuarto significado designado para el Corán se ha dicho que ya que este Libro contiene todas las ciencias y frutos de los Libros Divinos antiguos, se le ha llamado “Qurân”; o así también porque abarca órdenes, prohibiciones, promesas y amonestaciones.

Tomando en cuenta que en el capítulo anterior hemos refutado tales versiones, aquí veremos la justificación existente para la asignación de “Qurân” según nuestra opinión (la quinta versión).

Sabemos que la realidad del Corán es superior a poder ser limitada dentro de algún término, el contenido del Corán es mucho más exaltado y elevado para que pueda ser manifestado por medio de expresiones y vocablos, ya que aquellas han sido establecidas para asuntos materiales, mientras que la realidad del Corán posee los más profundos conocimientos espirituales. Este elevado contenido, para poder ser concebido ante el intelecto del ser humano, ha sido hecho descender de su elevada jerarquía al nivel de texto para poder ser leído y así ponerlo a la disposición del intelecto y meditación del ser humano.

Sus letras jamás podrán contener sus significados

Al igual que un mar ilimitado nunca podrá ser depositado dentro de un recipiente



El gran sabio y exegeta coránico ‘Al.lâmah Tabâtabâi interpretando la noble aleya:

Inna ya‘alnâhu Qurânan ‘arabîan la‘al.lakum ta‘qilun, wa innahu fî Ummil Kitâbi ladaîna la‘Alîun Hakîm

“Que os hemos dictado un Corán Árábigo a fin de que lo comprendáis. Cuyo original, para nosotros es dignísimo, purdente..”⁴⁷

Señala este punto delicado y dice: En esta aleya “**Ummil Kitâb**” quiere decir la “Tabla Protegida”. Y la asignación de Tabla Protegida a **Ummil Kitâb** - fuente o madre de los Libros- se debe a que es la raíz de todos los Libros Divinos, y **‘Alîun** se refiere la nobleza y exactitud del valor y jerarquía del Corán, de modo que los intelectos no son capaces de comprenderlo. Y el que este Libro fuese **Hakîm** se debe a que el Corán en su postura inicial, los suras, aleyas y palabras no estaban divididos, y esta división se llevó a cabo cuando ya había sido convertido en un Corán Árabe.⁴⁸

Entonces probablemente el motivo de la asignación del nombre de “Qurân” al eterno milagro del Profeta(B.P.), fuese interpretar a esta verdad de lo que hoy en día tenemos ante nosotros como vocablos y puede ser leído, goza de una exaltación perfecta y jerarquía completa en la Tabla Protegida sin tener ninguna división ni detalle. El Corán para poder guiar al hombre material y saciar su sed desde la fuente cristalina de sus conocimientos, ha sido descendido en el marco de vocablos y aleyas, y convertido en un Corán dispuesto para “ser leído”. Sin embargo, en este mismo descenso y conversión al árabe goza de tal método extraordinario e incomparable que no puede existir para él similar y es un milagro que el hombre es incapaz de traer incluso una aleya similar a las suyas.

CONCLUSIÓN:

Han denominado al “Qurân” con este nombre, que significa: “disponible a ser leído”, para que nos haga recordar una exaltada verdad y nos indique que posee una posición y fuente elevada, que es la Tabla Protegida, y en esa jerarquía no se habla de vocablos ni términos, y nos recuerda cada vez que escuchemos el nombre de “Corán” nos demos cuenta que ésta es la misma verdad que ha situado bajo un manto de vocablos con el fin de que pueda ser leído y concebido por el ser humano.

CAPÍTULO QUINTO

EL MOTIVO DE LA DISTINCIÓN DEL NOMBRE “CORÁN”

Dijimos que de entre los nombres revelados al Profeta(B.P.), “Qurân” es el nombre más famoso y usado entre los musulmanes. Muchos sostienen que este nombre se ha convertido en un nombre propio para el Corán de entre otros nombres.⁴⁹

Pero cabe la pregunta que: ¿acaso la distinción de este nombre sobre otros fue desde un comienzo a causa de las aleyas coránicas o se debe al uso gradual de los musulmanes a lo largo de los tiempos? Existen argumentos que afirman que el Corán desde un comienzo se utilizó como el nombre propio de este Libro Sagrado.

En varios casos cuando se habla de mencionar los nombres de los libros Celestiales, el “Corán” ha sido mencionado junto a La Biblia y la Tora:

“Es una promesa infalible la suya, que está registrada en la Biblia, el Evangelio y el Corán”⁵⁰.

Dios en los sura “Qâf” “Ya Sîn” y “Sâd”, en el momento de jurar por Su Libro Sagrado de entre otros títulos jura por “Qurân Mayîd”, “Qurân Hakîm” y “Qurân Dhi Dhikr” respectivamente. En los otros dos casos, es decir, en el sura **Zujruf** y **Dujân**, jura además por el “Kitab Mubîn”

De entre los cuatro nombres mencionados en el segundo capítulo el privilegio del nombre “Qurân” sobre los otros nombres, se debe a que es un nombre específico del Corán, mientras que otros nombres han sido utilizados también para referirse a otros Libros Divinos:

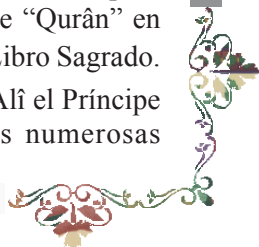
“Y de cuando concedimos a Moisés el Libro con la distinción para que os ilumináseis”⁵¹,

“Habíamos concedido a Moisés y Aarón la distinción que es luz y mensaje para los timoratos”⁵².

El nombre de “Qurân” ha sido mencionado dos veces y por primera vez en el sura 73 **Muzzamil** –tercer sura en orden de la revelación- y en cada una ordena su lectura. Entonces el título de “Qurân” desde los comienzos de la revelación ha sido elegido de parte de Dios como un título superior y propio.

Aunque el nombre de “Kitâb” ha sido utilizado más que el término “Qurân”, pero ya que Kitâb tiene un amplio significado y ha sido utilizado también para referirse a La Torá y La Biblia por la misma razón, el nombre “Qurân” en comparación a otros títulos y nombres tiene mayor uso en este Libro Sagrado.

El empleo de este término en los dichos del Profeta(B.P.), de ‘Alî el Príncipe de los Creyentes(P.) y demás Imâmes, basándonos en las numerosas



narraciones que tenemos a nuestra disposición, muestra que “Qurân” es un vocablo escogido y seleccionado del mismo texto de las aleyas.

Con lo ya dicho se ha esclarecido la respuesta a la pregunta: que el Corán por su propia utilización se ha convertido en un nombre propio y específico, por lo tanto se ha hecho famoso en el uso de los musulmanes.

CONCLUSIÓN:

Si sólo el nombre del Corán es el nombre específico y propio se debe al privilegio de éste entre otros, y una atención especial de parte de Dios hacia este nombre en el Generoso Corán.

CAPÍTULO SEXTO

REVELACIÓN DEL CORÁN EN LENGUA ÁRABE

La lengua del Corán es la lengua árabe que el propio Corán a veces se refiere a ésta con la expresión “Corán Árabe” (siete casos), y otras veces “La lengua árabe” (tres casos), o “Mandato árabe” (un caso) y en todos estos usos se le recuerda con grandeza y majestuosidad.

Antes de desarrollar el tema es necesario señalar un principio básico que el propio Corán ha planteado.

El envío de los Mensajeros y Profetas Divinos a los diferentes pueblos y naciones, ha sido realizado en su propia lengua y el que el Profeta de cada pueblo tenía la misma lengua que este pueblo es un principio común y general:

“Jamás enviamos apóstol alguno sino con el habla de su pueblo para dilucidarles nuestras leyes.”⁵³

Esta norma general ha sido establecida tanto en los Enviados como en sus Libros Divinos:

“Y así te revelamos un Corán Arábigo para que amonestes a la metrópoli (La Meca) y sus alrededores y les conmines con el día indubitable de la comparecencia...”⁵⁴

Por lo tanto, el que el Corán fuese revelado en lengua árabe, fue algo natural ya que el Profeta(B.P.) fue elegido de un pueblo en el cuál su lengua era el árabe. Este asunto no contradice su misión universal y su convocatoria general que es para todas las épocas y generaciones, tampoco con la guía de su Libro que es “Guía para toda la Gente”. Y la observación señalada en la aleya anterior

se referirse a los mecanos, y sólo se debe a que al Profeta(B.P.) en las primeras etapas de su movimiento universal, le fue ordenado guiar a sus parientes cercanos y a los habitantes de su propia región. Básicamente es inconcebible que un Profeta(B.P.) fuese elegido para guiar y orientar, luego presentar a la gente un Libro escrito con una lengua ajena. En cuanto a la lengua del Corán hay que tener en cuenta que los lingüísticos afirman que la lengua árabe tiene una extensión extremadamente amplia y desde este aspecto supera a otras lenguas, como un ejemplo los verbos en la lengua árabe en lugar de seis conjugaciones, tienen catorce conjugaciones. Todos los nombres constan de femenino y masculino y existen verbos, pronombres y adjetivos de acuerdo a cada uno de ellos. La numerosidad de vocablos y derivaciones de las palabras, la gramática y su elocuencia y expresividad, privilegia a esta lengua sobre otras. Por lo tanto vemos que en cuanto a la lengua árabe en una narración dice: “La lengua árabe elocuente tiene una formación tal que puede traducir cualquier otro idioma, mientras que otras lenguas no pueden traducir (en forma completa) la lengua árabe”.⁵⁵ Y según otro dicho del Profeta(B.P.) relatado por Ibn ‘Abbâs: “La lengua de los paradisiacos es la lengua árabe”.⁵⁶

Indudablemente Dios ha elegido para su último Libro Divino eterno, la mejor de las lenguas y para disipar cualquier duda, atribuye a Sí mismo su elección y lo llama “**Arabîan Mubîn**”. A continuación citaremos algunos ejemplos:

“Por cierto que lo hemos revelado en lenguaje arábigo para que lo comprendáis”⁵⁷.

“Que os hemos dictado un Corán arábigo a fin de que lo comprendáis”⁵⁸.

“Del mismo modo te lo hemos revelado para que sea un código, en lengua arábiga”⁵⁹.

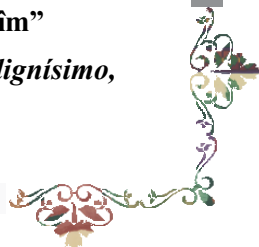
“...mientras que la de este –Corán- es una lengua arábiga castiza”⁶⁰

“En lengua arábiga castiza”⁶¹.

Las dos aleyas de los sura **Iûsuf** y **Zujruf** nos transmiten esta verdad que el cuidado del lenguaje arábigo del Corán es atribuido a Dios, y Él es quien ha hecho descender el significado y contenido del Corán a través de la lengua árabe para ser meditado y reflexionado. En la aleya del sura **Zujruf** luego de explicar lo dicho agrega:

“Wa Innahu fi Ummil Kitâbi ladaîna la‘alîûn Hakîm”

“Cuyo original –Tablas Protegidas-, para nosotros, es dignísimo, prudente”



Al.lâmah Tabâtâbâtî afirma: “Los dos aspectos de que los vocablos del Corán son en árabe y de su atribución a la revelación, juegan su papel en la grabación exacta de los secretos de aleyas y verdades de los conocimientos. Ya que si sólo el contenido y significado de las aleyas del Corán hubiesen sido reveladas al Profeta(B.P.), y la tarea de elegir los vocablos y términos hubiese corrido por su cuenta -de la misma forma que en los hadîz Qudsî⁶²-, o si hubiese sido traducido a otra lengua, seguramente se nos habría ocultado una gran parte de los secretos de las aleyas coránicas y estado fuera del alcance de los intelectos humanos”.⁶³

Aparentemente el motivo de la revelación en árabe es explicado por primera vez en el Sura **Marîam**:

“Y en verdad que –este Corán- lo hemos hecho fácil a tu habla, para que con él recompenses a los timoratos y amonestes a los impugnadores”⁶⁴

“Tashîl” en la aleya mencionada nos anuncia de un estado anterior del Corán que en aquél estado era imposible la lectura y entendimiento de las aleyas a través del ser humano. El mismo estado que Dios anuncia en el sura **Zujruf**:

“Cuyo original –Tablas Protegidas, para nosotros, es dignísimo, prudente”⁶⁵.

Dios dice en el bendito sura **An Nahl** (La Abeja) respondiendo a quienes habían atribuido a una persona la enseñanza del Corán al Profeta(B.P.):

“Lisânul ladhî îulhidûna ilaîhi a‘yamîun wa hâdhâ lisânun ‘arabîun Mubîn”

“...la lengua de aquel a quien aluden es foránea, mientras que la de este –Corán- es la lengua árabiga castiza”⁶⁶

Es muy probable que “a‘yammî” quiera decir “no elocuente”.

El lingüístico Râgib Isfahânî asegura: “a‘yâm” significa imprecisión, llaman “ayam” a los no árabes y “ayammî” es atribuido a la persona no árabe, pero “a‘yam” se le dice a quien tenga una confusión e imprecisión en su palabra y no sea elocuente, ya sea árabe o no.⁶⁷

Ahora ¿cómo puede imaginarse que un hombre que no posee una lengua elocuente enseñase al Profeta(B.P.) el Corán que está escrito en una lengua árabe elocuente y lúcida?

Otra probabilidad en el significado de esta aleya es que “a’yammî” quiera decir que una persona no árabe que haya enseñado al Profeta(B.P.). Algunos dan esta probabilidad también en la aleya 34 del sura **Fussilat**:

**“Wa laû ya‘alnûau Qurânan a’yammîal laqâlû laû la fussilat ‘aîâtuhu
a’yammîun wa ‘arabîun”**

***“Y si hubiéramos revelado un Corán en lengua foránea, habría dicho:
¿Por qué no fueron detalladas sus aleyas? ¡Cómo! ¿-Un libro- foráneo
y -un Mensaje- árabe?”***⁶⁸

O como un libro foráneo y su interlocutor árabe. Según la probabilidad mencionada más arriba, puede deducirse de la aleya que el fanatismo e impertinencia del árabe de aquella época –que dificultaba su misión frente a la verdad- los hacia rehusarse frente a un libro no árabe.

De lo que hemos dicho queda claro que teniendo en cuenta las características de la lengua árabe y la elección del Profeta(B.P.) de entre los árabes elocuentes, si el “Qurân” hubiese sido no árabe habría dado lugar a preguntas, ya que su revelación en lengua árabe fue lo más natural y ordinario. Sin embargo de la cuestión de que por qué el Profeta(B.P.) fue árabe o el por qué fue la Península Arábiga escogida como el lugar de la última religión, es un asunto fuera de los tópicos se las Ciencias del Corán, y sus respuestas deberán ser buscadas en los temáticos teológicos respecto a la Profecía.

CONCLUSIÓN:

1. La lengua árabe del Corán se debe al principio general: ***“Jamás enviamos apóstol alguno sino con el habla de su pueblo”***.
2. Según los lingüísticos la lengua árabe en comparación con otras lenguas es mucho más extensa y goza de mayor aptitud y capacidad.
3. La lengua árabe del Corán tiene mucho que ver en una mejor transmisión de los secretos de las verdades y conocimientos del Corán.
4. El descenso del Corán en una “lengua árabe lúcida”, es decir, clara, expresiva y elocuente, lo ha privilegiado ante otros dialectos árabes.

(Notas)

¹ *Al Burhân fî ‘Ulumil Qurân*, t.1I, p.157.

² *Al Itqân fî ‘Ulumil Qurân*, t.2, p.87.

³ *At Tamhîd*, t.1, p.7.

⁴ Extraído de la introducción de: *At Tamhîd fi ‘Ulumil Qurân*.

⁵ *At Tamhîd*, t.2, p.270.

⁶ *Al Burhân*, t.1, p.48.

⁷ *Manâhil ul ‘Irfân*, t.1, p.31.

⁸ *Al Fihrist*, p.52-59.

⁹ *Manâhil ul ‘Irfân*, t.1 p.35.

¹⁰ Ídem, p.39.

¹¹ *Al Itqân*, t.1, p.7 y 16.

¹² *Raudul Yinân wa Ruhul Yinân fi Tafsîrul Qurân*, t. I, p.8.

¹³ *Al Burhân fi ‘Ulumil Qurân*, t.1, p.p.371-373; recurrir a *Al Itqân*, t. I, p.159.

¹⁴ *La Historia del Corán*, Mahmud Râmiâr, p.31 y 32.

¹⁵ *Al Qurânîl Karim wa Raûâitâtul Madrasataîn*, t.1, p.274.

¹⁶ Sura **Burûy**, 85:21, este título ha sido utilizado con la misma pronunciación en cincuenta y cinco casos y nueve casos ha sido utilizado como “Qurânân”.

¹⁷ Sura **Sâd**, 38:29, éste título ha sido utilizado cerca de cien casos para el Corán.

¹⁸ Sura **Al Anbiâ**, 21:50 y también sura **Al Hiyr**, 15:9, esté término ha sido utilizado para el Corán veinte veces.

¹⁹ Sura **Furqân**, 25:1.

²⁰ *Manâhil ul ‘Irfân*, t.1, p. 15.

²¹ *La causa de la superioridad del Corán*, p.52.

²² Sura **Qâf**, 50:2, Sura **Burûy**, 85:21.

²³ Sura **Al ‘Uâqi‘ah**, 56:77.

²⁴ Sura **Ya Sin**, 36:1 y **Îûnus**, 10:1

²⁵ Sura **Al Hiyr**, 15:87.

²⁶ Sura **Al Fussilat**, 41:41-42.

²⁷ Sura **Al Anbiâ**, 21:50 y Sura **Sâd**, 38:29.

²⁸ Sura **Al Hiyr**, 15:1.

²⁹ Sura **Az Zumar**, 39:23

³⁰ Sura **Az Zumar**, 39:23.

³¹ Sura **Îûsuf**, 12:2.

³² Sura **Az Zumar**, 39:28.

³³ Sura **Sâd**, 38.1.

³⁴ Sura **Fussilat**, 41:2 y 3.

³⁵ Ídem.

³⁶ Sura **Al Kahf**, 18:1 y 2.

³⁷ *Tárîrj Qurân*, Dr. Mahmud Râmîâr, 9.

³⁸ Ídem, p. 11 y 12.

³⁹ *Usûl Kâfî*, t.1V, p.298.

⁴⁰ Para mayor explicación recurrir a: *Al Qurânîl Karim wa Raûûâtul Madrasataîn*, t.1, p.264 a 277.

⁴¹ Recurrir a *Al Burhân*, t.1, p.373 y 374, *Al Itqân*, t.1, p.162-163.

⁴² *Manâhil ul 'Irfân*, t.1, p.14.

⁴³ *Mufradât Râgib*.

⁴⁴ *Al Mizân*, t.20, p. 179

⁴⁵ *Al Itqân fî Ulumil Qurân*, t.1, p.81.

⁴⁶ Sura **AzZumar**39:23

⁴⁷ Sura **Zujruf**43:3 y 4

⁴⁸ *Al Mizân*, t.18, p.84.

⁴⁹ Recurrir a: *Mufradât*, Râgib Isfahânî; *Manuhilul 'Irfân*, t.1, p.21; *Nafihâtur Rahmân*, t.1, p.13 y 14; La exégesis del Corán, del mártir Mustafah Jumaînî, t.1., p. 13 y 14.

⁵⁰ Sura **At Taûbah**, 9:111

⁵¹ Sura **Al Baqarah**, 2:52;

⁵² Sura **Al Anbiâ'**, 21:48

⁵³ Sura **Ibrâhîm**, 14:4.

⁵⁴ Sura **Ash Shûrâ**, 42:7.

⁵⁵ *Usul Kâfî*, t.2; p.637, cap. Fasul Qurân, h.20.

⁵⁶ Amo la lengua árabe por tres motivos: Porque soy árabe, porque el Corán es árabe y porque la palabra de los paradisiacos es árabe. *Mayma'ul Baîân*, t.5 y t.6, p.316.

⁵⁷ Sura **Iûsuf**, 12:2.

⁵⁸ Sura **Az Zujruf**, 43:3.

⁵⁹ Sura **Ar Ra'd** 13:37.

⁶⁰ Sura **Al Nahl**, 16:103.

⁶¹ Sura **Ash Shu‘arâ**, 26:195; así también recurrir al Sura **Al Ahqaf**, 46:12; **Tâ Hâ**, 20:113; **Az Zumar**, 39:28; **Fussilat**, 41:3.

⁶² N.T.: **Hadîz Qudsî** significa las narraciones de los santos e inmaculados. Se denomina así a todas las dichos que el Profeta del Islam (B.P.) relata de Dios y no son parte del Corán.

⁶³ **Al Mizân**, t.11, p.75.

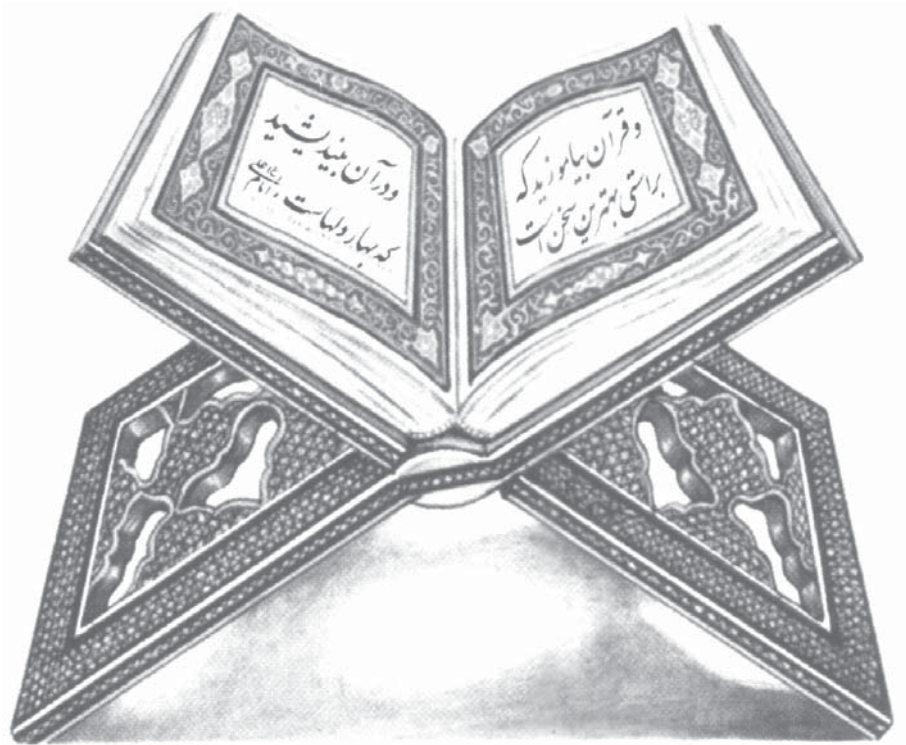
⁶⁴ Sura **Marîam**, 19:97.

⁶⁵ Sura **Az Zujruf**, 43:3; recurrir a **Al Mîzân**, t.16, p.117.

⁶⁶ Sura **An Nahl**, 16:103

⁶⁷ **Mufadât Râqib**, vocablo “**‘ayam**”; **Al Mizân**, t.12, p.348; **Mayma‘ul Baiân**, t.5 y 6, p.595.

⁶⁸ Sura **Fussilat**, 41:44.



por Roger Garaudy

¿POR QUÉ ESTE LIBRO?

Grandeza y decadencia del Islam, en la que denunció el epicentro del integrismo musulmán: Arabia Saudita....

Dos obras dedicadas al integrismo católico romano que, pretendiendo defender la vida, diserta sobre el embrión, pero se calla cuando 13 millones y medio de niños mueren cada año de desnutrición y de hambre víctimas del monoteísmo del mercado impuesto por la dominación americana, cuyos títulos son: ¿Tenemos necesidad de Dios? y ¿Hacia una guerra de religión?.

La tercera obra del tríptico: Los mitos fundacionales del Estado de Israel, denuncia la herejía del sionismo político que consiste en sustituir al Dios de Israel por el Estado de Israel, portaaviones nuclear e insumergible de los maestros provisionales del mundo: los Estados Unidos, que pretenden apo-



derarse del petróleo de Oriente Medio, nervio del desarrollo occidental. (Modelo de crecimiento que, por mediación del Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), le cuesta al Tercer Mundo el equivalente en muertos a los de Hiroshima cada dos días).

Desde Lord Balfour, quien declaraba, al tiempo que entregaba a los sionistas un país que no les pertenecía:

Poco importa el sistema que adoptemos para conservar el petróleo de Oriente Medio. Es fundamental que este petróleo permanezca accesible (1), hasta el Secretario de Estado norteamericano, Cordell Hull quien opinaba: Es preciso comprender bien que el petróleo de Arabia Saudita constituye una de las más poderosas palancas del mundo(2), una idéntica política asigna la misma misión a los dirigentes sionistas israelíes. Joseph Luns, antiguo Secretario General de la O.T.A.N. la ha definido así:

Israel ha sido el mercenario menos costoso de nuestra época moderna (3).

Un mercenario sin embargo bien retribuido puesto que, por ejemplo, de 1951 a 1959, 2 millones de israelíes recibieron, por cabeza, cien veces más que 2 millones de habitantes del Tercer Mundo. Es además un mercenario bien protegido, ya que de 1972 a 1996, los Estados Unidos han ejercido treinta veces su derecho de veto en las Naciones Unidas a cualquier condena a Israel, al mismo tiempo que sus dirigentes aplicaban su programa de desintegración a todos los Estados de Oriente Medio. Programa publicado por la revista Kivounim (Orientaciones) en su n° 4, de febrero de 1982, páginas 50 a 59, durante la época de la invasión del Líbano. Esta política descansa, gracias al apoyo incondicional de los Estados Unidos, en la consigna de que la ley internacional es un papel mojado (Ben Gourion) y que por ejemplo, las resoluciones 242 y 338 de las Naciones Unidas, que exigen que Israel se retire de Cisjordania y de los altos del Golán, están destinadas a quedar en letra muerta, lo mismo que la condena unánime por la anexión de Jerusalén, condena que los Estados Unidos votaron, aunque excluyendo cualquier sanción.

Una política tan inconfesable en su fondo exige el desenmascarar el disfraz que mi libro trata de desvelar.

En primer lugar, una pretendida justificación teológica de las agresiones debido a una lectura integrista de los textos revelados, transformando así el

mito en historia.

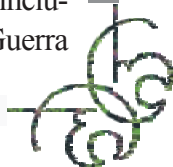
El grandioso símbolo de la sumisión incondicional de Abraham a la voluntad de Dios y su bendición a todas las familias de la tierra, se transforma en lo contrario, la tierra conquistada se convierte en tierra prometida, como pasa en todos los pueblos de Oriente Medio, desde Mesopotamia a los Hititas hasta llegar a Egipto.

Lo mismo puede decirse del Éxodo, ese símbolo eterno de la liberación de los pueblos contra la opresión y la tiranía, invocado tanto por el Corán como por los actuales teólogos de la liberación. Al tiempo que esta consigna es válida para todos los pueblos fieles a la voluntad de un Dios Universal, en este caso concreto se transforma en milagro único y en el privilegio otorgado por un Dios partidista y parcial a un pueblo elegido. Lo mismo sucede en todas las religiones tribales y todos los nacionalismos, que pretenden ser el pueblo elegido, cuya misión sería cumplir la voluntad de Dios. Así es Gesta Dei per Francos, para los franceses, Gott mit uns, para los alemanes y In God we trust para los americanos, blasfemia inscrita en cada dólar, dios todopoderoso del monoteísmo del dinero y del mercado.

Y por último una mitología más moderna: la del Estado de Israel que sería la respuesta de Dios al Holocausto, como si Israel fuera el único refugio de las víctimas de la barbarie de Hitler, cuando el propio Isaac Shamir (quien ofreció su alianza a Hitler hasta su detención por los ingleses, por colaboración con el enemigo y por terrorismo) escribe: Al contrario de la opinión común, la mayor parte de los inmigrantes israelíes no son los restos supervivientes del Holocausto, sino judíos de países árabes, indígenas de la región (4).

Era necesario inflar las cifras de las víctimas. Por ejemplo, la placa conmemorativa del monumento de Auschwitz decía, en diecinueve lenguas, hasta 1994: 4 millones de víctimas. Las nuevas lápidas proclaman hoy: alrededor de un millón y medio.

Era preciso hacer creer, con el mito de los 6 millones, que la Humanidad había asistido allí al mayor genocidio de la historia, olvidando a los 60 millones de indios de América, a los 100 millones de negros, olvidando incluso Hiroshima y Nagasaki y los 50 millones de muertos de la Segunda Guerra



Mundial, entre ellos 17 millones de esclavos; como si el hitlerismo no hubiese sido más que un vasto pogrom y no un crimen contra toda la humanidad .

¿Se es antisemita por decir que los judíos han sido muy duramente golpeados, pero que no fueron los únicos, cuando la televisión no habla más que de aquellas víctimas pero no recuerda a las demás? Además, para completar el camuflaje, se hacía imprescindible poner un nombre teológico: Holocausto; así se da un carácter de sacrificio a estas matanzas reales, y se pueden incluir de alguna manera, dentro de un plan divino, como por ejemplo, la crucifixión de Jesús.

Mi libro no tiene más objeto que el de denunciar el camuflaje ideológico de una política, que impida que se la confunda con la gran tradición de los profetas de Israel. Junto a mi amigo Bernard Lecache, fundador de la L. I. C. A. (que más tarde se convirtió en L.I.C.R.A.), deportado en el mismo campo de concentración que yo, enseñábamos en los cursos nocturnos, a nuestros compañeros, la grandeza, el universalismo y la potencia liberadora de estos profetas judíos. Nunca dejé de ser fiel a este mensaje profético, ni siquiera durante mis treinta y cinco años de militancia en el Partido Comunista, donde llegué a ser miembro de su Comité Central político y de donde fui excluido, en 1970, por haber dicho, que: la Unión Soviética no es un país socialista. Al igual que digo hoy: la teología de la dominación de la Curia romana no es fiel a Cristo; el Islamismo traiciona al Islam, y el sionismo político se halla en las antípodas del gran profetismo judío.

Ya en tiempos de la guerra del Líbano, en 1982, el Padre Lelong, el Pastor Matthiot, Jacques Fauvet y yo fuimos llevados a los tribunales por la L.I.C.R.A., por haber dicho, en Le Monde del 17 de junio de 1982, con El beneplácito de su director, que la invasión del Líbano estaba dentro de la lógica del sionismo político. El Tribunal de París, en el juicio celebrado el 24 de marzo de 1983, confirmada ya la sentencia en la apelación y posteriormente en el Tribunal de Casación, decía que considerando que se trata de la crítica lícita de la política de un Estado y de la ideología que le inspira, y no de una provocación racial se desestiman todas las peticiones (de la L.I.C.R.A.) y se la condena con expresa imposición de costas. El presente libro es estrictamente fiel a nuestra crítica política e ideológica de entonces, a pesar de que la perversa ley del comunista Gayssot haya querido reforzar, desde entonces,

Israel y por la paz del mundo sobre los mitos del sionismo político que han llevado a los asesinatos cometidos por Baruch Goldstein en Hebrón y por Ygal Amir contra el Primer Ministro Ytzhak Rabin.

Lo publiqué yo mismo, bajo mi única responsabilidad, en forma de Samizdat, en el sentido estricto del término que en ruso significa: editado por el autor. Este libro ha sido ya traducido y está en curso de publicarse en Estados Unidos, Italia, Líbano, Turquía y Brasil.

Contra las mitologías descarriadas, ésta será una nueva contribución a la historia crítica del mundo contemporáneo.

Shawwal 1423

INTRODUCCIÓN

Este libro es la historia de una herejía. Esta consiste, sobre la base de una lectura literal y selectiva de la palabra revelada, en hacer de la religión el instrumento sacralizado de una determinada política. Es una enfermedad mortal de este fin de siglo que ya he definido como Integrismos. He intentado combatirlos en los libros citados antes de esta introducción. En ellos dije cosas que no gustaron como: El islamismo es una enfermedad del Islam (Grandeur et décadences de l'Islam) o El Cristo de Pablo no es Jesús (Vers une guerre de religion).

Los combato hoy entre los judíos con este libro, con el riesgo de atraerme las iras de los israelí-sionistas a quienes tampoco les agradó que el Rabino Hirsh les recordara que: El sionismo quiere definir al pueblo judío como una entidad nacional. Esto es una herejía (5).

¿Qué es el sionismo al que denuncio en mi libro (y no a la fe judía)? Se define frecuentemente por sí mismo:

1· Es una doctrina política (Desde 1896, sionismo se refiere al movimiento político fundado por Théodore Herzl (6).

2· Es una doctrina nacionalista que no ha nacido del judaísmo sino del nacionalismo europeo del siglo XIX. El fundador del sionismo político, Herzl, no apelaba a la religión: No obedezco a un impulso religioso (7), Soy un agnóstico.

Lo que le interesa, no es particularmente la tierra santa; acepta de buen grado, para sus objetivos nacionalistas, Uganda o Libia, Chipre o Argentina, Mozambique o el Congo (8). Pero ante la oposición de sus amigos de fe judía, toma conciencia de la importancia de la poderosa leyenda (mighty legend) como él dice (9) que constituye una llamada de reunión de una irresistible fuerza (10).

Es un slogan movilizador que este eminente político realista no podía ignorar. De esta manera proclama, transformando la poderosa leyenda del retorno en realidad histórica: Palestina es nuestra inolvidable patria histórica este solo nombre sería un grito de reunión poderoso para nuestro pueblo (11). La cuestión judía no es para mí ni una cuestión social, ni una cuestión religiosa, es una cuestión nacional.

3· Es una doctrina colonial. A este respecto el lúcido Théodore Herzl no

Théodore Herzl, su genial fundador, pudo decir, con justa razón al término de este Congreso: He fundado el Estado judío (13).

Afirmamos que el objetivo del judaísmo no es ni político, ni nacional, sino espiritual. Apunta hacia una época mesiánica en la que todos los hombres reconocerán pertenecer a una sola gran comunidad para el establecimiento del Reino de Dios sobre la tierra (14).

Esta fue la primera reacción de las organizaciones judías desde La Asociación de los rabinos de Alemania, hasta la Alianza Israelita Universal de

Francia, la Israelitische Allianz de Austria, al igual que las Asociaciones judías de Londres.

Esta oposición al sionismo político, inspirado por el vínculo a la espiritualidad de la fe judía, no ha cesado de expresarse. A continuación de la Segunda Guerra Mundial, se aprovechó en la ONU, la rivalidad entre las naciones, y sobre todo el apoyo incondicional de los Estados Unidos, para que el sionismo israelí se impusiera como fuerza dominante y, gracias a sus lobbies, invirtió la tendencia e hizo triunfar la política israelí-sionista de poder, contra la admirable tradición profética. Sin embargo no logró acallar la crítica de los grandes místicos. Martin Buber, una de las más grandes voces judías de este siglo, no cesó, hasta su muerte en Israel, de denunciar la degeneración e incluso la conversión del sionismo religioso en sionismo político.

Martin Buber declaraba en Nueva York: El sentimiento que me embargaba, hace[17] sesenta años, cuando entré en el movimiento sionista, es esencialmente el que siento hoy. Esperaba que este nacionalismo no siguiera el camino de otros que comienzan por una gran esperanza y se degradan posteriormente hasta convertirse en un egoísmo sagrado, que osa incluso, como el de Mussolini, proclamarse como sacro egoísmo, como si el egoísmo colectivo pudiera ser más sagrado que el egoísmo individual. Cuando regresamos a Palestina, la cuestión era: ¿Quiere Vd. venir aquí como un amigo, un hermano, un miembro de la comunidad de pueblos de Oriente Próximo, o como el representante del colonialismo y del imperialismo? La contradicción entre el fin y los medios a alcanzar ha dividido a los sionistas: unos querían recibir de las Grandes Potencias privilegios políticos particulares, otros, sobre todo los jóvenes querían solamente que se les permitiera trabajar en Palestina con sus vecinos, para Palestina y para el porvenir.

No siempre fueron perfectas nuestras relaciones con los árabes, pero existía, en términos generales, una buena vecindad entre el pueblo judío y el pueblo árabe. Esta fase orgánica del establecimiento en Palestina perduró hasta la época de Hitler.

Fue Hitler quien empujó a las masas de judíos a venir a Palestina. De esta forma, a un desarrollo orgánico selectivo se sucedió una inmigración de masas con la necesidad de encontrar una fuerza política para su seguridad. La mayoría de los judíos prefirió aprender de Hitler que de nosotros, Hitler ha enseñado que la historia no sigue el camino del espíritu, sino el del poder,

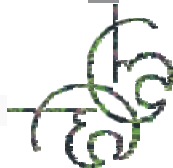
y que cuando un pueblo es lo suficientemente fuerte, puede matar con impunidad. Esta es la situación que nosotros teníamos que combatir. En el Ihud propusimos que judíos y árabes no se contentaran con coexistir sino en cooperar. Ello haría posible un desarrollo económico de Oriente Próximo, gracias al cual Oriente Medio podría aportar una gran y esencial contribución al futuro de la humanidad (15).

Dirigiéndose al XII Congreso Sionista celebrado en Karlsbad, el 5 de septiembre de 1921, decía: Nosotros hablamos del espíritu de Israel y creemos que no es parecido al de las demás naciones Pero si el espíritu de Israel no es más que la síntesis de nuestra identidad nacional, nada más que una bella justificación de nuestro egoísmo colectivo transformado en ídolo, nosotros, que hemos rehusado aceptar cualquier otro príncipe que no sea el Señor del Universo, entonces somos como el resto de las naciones y bebemos con ellos en la copa que les embriaga.

La nación no es el valor supremo. Los judíos son más que una nación: son los miembros de una comunidad de fe. La religión judía ha sido desarraigada, y ésta es la esencia de la enfermedad cuyo síntoma fue el nacimiento del nacionalismo judío a mediados del siglo XIX. Esta forma nueva del deseo de la tierra es el trasfondo que marca lo que el judaísmo nacional moderno ha tomado en préstamo del nacionalismo moderno de Occidente ¿Qué tiene que ver en todo esto la idea de la elección de Israel? La elección no designa un sentimiento de superioridad sino un sentido de destino. Este sentimiento no nace de una comparación con los demás, sino de una vocación y de una responsabilidad de cumplir la tarea que los Profetas no han cesado de recordarnos: Si os vanagloriáis de ser los escogidos en lugar de vivir en la obediencia a Dios, cometéis una felonía.

Notas

1. Kim he John, *Palestine et Israël*. Ed. Albin Michel. 1973, p. 27.
2. Kimhe John, *Palestine et Israël*. Ed. Albin Michel. 1973, p. 240.
3. Nadav Shragai, *Haaretz*, 13 de marzo de 1992.
4. Isaac Shamir, *Looking back, looking ahead*. 198, p. 574.



5. Washington Post, 3 de octubre de 1978.
6. Encyclopaedia of zionism and Israel. Herzl Press. Nueva York, volumen II, p. 1262.
7. Herzl: Diaries. Ed. Victor Gollanz. 1958.
8. Herzl, Diaries. (passim).
9. Herzl, Diaries. 1, p. 56.
10. Herzl, L'Etat juif, p. 45.
11. Herzl, L'Etat juif, p. 209.
12. Herzl, Tagebuch. Vol. III, p. 105.
13. Herzl, Diaries, p. 224.
14. Conferencia central de Rabinos americanos. Yearbook VII, 1987, p. XII
15. Jewish Newsletter, 2 de junio de 1958.



PARTE SEGUNDA

Evocando esta crisis nacionalista del sionismo político que es una pervisión de la espiritualidad del judaísmo, concluía: Esperamos salvar al nacionalismo judío del error de hacer de un pueblo un ídolo. Si no lo logramos habremos fracasado (16).

El profesor Judas Magner, Presidente de la Universidad Hebrea de Jerusalén desde 1926, consideraba que el Programa de Biltmore de 1942, que exigía la creación de un Estado Judío en Palestina conduciría a la guerra contra los árabes (17). Al pronunciar, en la reapertura de 1946, el discurso inaugural de esta Universidad Hebrea de Jerusalén que presidía desde hacía veinte años, decía:

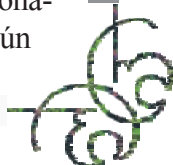
La nueva voz judía habla por la boca de los fusiles. Así es la nueva Thora de la tierra de Israel. El mundo ha sido encadenado a la locura de la fuerza física. El cielo nos proteja de encadenar ahora al judaísmo y al pueblo de Israel a esta locura. Es un judaísmo pagano el que ha conquistado una gran parte de la poderosa Diáspora.

Nosotros habíamos pensado, en los tiempos del sionismo romántico, que Sión debía ser redimido por la rectitud.

Todos los judíos de América llevan consigo la responsabilidad de esta falta, de esta mutación incluso aquellos que no están de acuerdo con las artimañas de la dirección pagana, pero que permanecen sentados, con los brazos cruzados. La anestesia del sentido moral conduce a su atrofia (18).

En América desde la Declaración de Biltmore, los dirigentes sionistas tendrán en lo sucesivo a Estados Unidos como su más poderoso protector. La Organización sionista mundial barrió la oposición de los judíos fieles a las tradiciones espirituales de los Profetas de Israel, y exigió la creación, no ya de un hogar nacional judío en Palestina, según los términos de la Declaración Balfour de la guerra precedente, sino la creación de un Estado judío de Palestina.

En 1938 Albert Einstein condenó esta orientación: Sería más razonable alcanzar un acuerdo con los árabes sobre la base de una vida común



pacífica que crear un Estado judío. La conciencia que tengo de la naturaleza esencial del judaísmo tropieza con la idea de un Estado judío dotado de fronteras, con un ejército, y con un proyecto de poder temporal, por modesto que sea. Temo los perjuicios internos que el judaísmo sufrirá en razón del desarrollo en nuestras filas, de un nacionalismo estrecho. Nosotros no somos ya los judíos de la época de los Macabeos. Volver a ser una nación, en el sentido político del término, equivaldría a apartarse de la espiritualidad de nuestra comunidad que hemos recibido del genio de nuestros Profetas (19). En cada violación del Derecho Internacional por Israel, no han dejado de oírse las protestas. Citaremos dos ejemplos en donde se dijo en voz alta lo que millones de judíos piensan (aunque sin poder decirlo públicamente por estar bajo la inquisición intelectual de los lobbies israelí-sionistas). En 1960, durante el juicio de Eichmann en Jerusalén el American Council for Judaism declaraba:

El Consejo americano del Judaísmo dirigió ayer lunes una carta a M. Christian Herter para denegar al Gobierno de Israel el derecho de hablar en nombre de todos los judíos. El Consejo [19] Declara que el Judaísmo es una cuestión de religión y no de nacionalidad (20). El 8 de junio de 1982, el Profesor Benjamín Cohen, de la Universidad de Tel Aviv, durante la sangrienta invasión de los Israelíes al Líbano, escribió a P. Vidal-Naquet: Le escribo escuchando el transistor de radio que acaba de anunciar que nosotros estamos a punto de alcanzar nuestro objetivo en el Líbano: asegurar la paz a los habitantes de Galilea. Estas mentiras dignas de Goebbels me vuelven loco. Está claro que esta guerra salvaje, más bárbara que todas las precedentes, no tiene nada que ver, ni con el atentado de Londres, ni con la seguridad en Galilea. A aquellos judíos, hijos de Abraham, aquellos judíos víctimas de tantas atrocidades, ¿han podido volverse crueles hasta tal extremo? El mayor éxito del sionismo es, así pues, éste: la desjudeización de los judíos. Haced, queridos amigos, todo lo que esté en vuestras manos para que los Beghin y los Sharon no logren su doble objetivo: la liquidación final (expresión de moda aquí estos días) de los Palestinos como pueblo y de los israelíes como seres humanos (21).

Esto es lo que está en juego en la lucha entre la fe profética judía y el nacionalismo sionista, fundado, como todo nacionalismo, en el rechazo del otro y la sacralización del yo. Todo nacionalismo tiene necesidad de sacralizar

Alemania está por encima de todos porque Dios está con ella (Gott mit uns). Eva Perón proclamaba que la Misión de Argentina es la de anunciar a Dios al mundo, y en 1972, el Primer Ministro de África del Sur, Vorster, célebre por el racismo salvaje del apartheid, vaticina a su vez: no debemos olvidar que somos el pueblo de Dios, investido de una misión. El nacionalismo sionista comparte esta embriaguez de todos los nacionalismos.

Hasta un hombre como el Profesor André Neher, en su magnífico libro: *L'Essence du prophétisme* (22) tras haber evocado el sentido universal de la Alianza: alianza de Dios con el hombre, llega a escribir que Israel es: el signo, por excelencia, de la historia divina en el mundo. Israel es el eje del mundo y en él está el nervio, el centro, el coraón (23).

Tenemos conciencia de que en nuestra época no existe más alternativa que el diálogo o la guerra, y que el diálogo exige, como no nos cansaremos de repetir, que cada cual sea consciente de lo que le falta a su propia fe, y que tiene necesidad de los demás para cubrir ese vacío. Nuestro libro se sitúa en la prolongación de los esfuerzos de aquellos judíos que han intentado defender un judaísmo profético contra un sionismo tribal. Lo que alimenta el antisemitismo, no es la crítica de la política de agresión, es el mantenimiento incondicional de esta política que no proviene de las grandes tradiciones del judaísmo, que podían justificarse por una interpretación literal, es la política que eleva por encima de cualquier ley internacional la sacralización de los mitos de ayer y hoy.

I.- LOS MITOS TEOLÓGICOS

1. El mito de la promesa:

¿Tierra prometida o Tierra conquistada?

«A tu simiente daré esta tierra desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates» Génesis (XV, 18).

La lectura integrista del sionismo político: Quien tiene la Biblia, y se considera perteneciente a su pueblo, debería poseer todas las tierras bíblicas (24).

El 25 de febrero de 1994, el Dr. Baruch Goldstein masacra a los árabes mientras oraban en la Mezquita de la Tumba de los Patriarcas.

El 4 de noviembre de 1995, Ygal Amir asesina a Ytzhak Rabin, por mandato de Dios, y de su grupo de guerreros de Israel, que ordena ejecutar a todo aquel que ceda a los árabes la tierra prometida de Judea y de Samaria (la actual Cisjordania).

A) En la exégesis cristiana.

Albert de Pury, profesor de Antiguo Testamento en la Facultad de Teología protestante de Ginebra, resumió así su tesis doctoral: «Promesa divina y leyenda cultural en el ciclo de Jacob» (25) en la que integra, discute y prolonga las investigaciones de los mayores historiadores y exégetas contemporáneos Albrecht Alt y Martín Noth (26): El tema bíblico de la donación del país tiene su origen en la promesa patriarcal, es decir en aquella promesa divina dirigida, según la tradición del Génesis, al Patriarca Abraham.

Los versículos del Génesis nos recuerdan en diferentes ocasiones, y bajo diversas formas, que Dios prometió a los Patriarcas y a sus descendientes la posesión de la tierra en la que estaban a punto de establecerse. Pronunciada en Sichem (27), en Béthel (28) y en Manré cerca de Hebrón (29), es decir en los principales santuarios de Samaria y de Judea, esta promesa parece aplicarse sobre todo a las regiones de la actual Cisjordania.

Los narradores bíblicos nos presentan la historia de los orígenes de Israel como una continuación de épocas bien definidas. Todos los recuerdos, historias, leyendas, cuentos o poemas que les llegaron, transmitidos por la tradición oral, se insertan en un cuadro genealógico y cronológico preciso. Como convienen casi todos los exegetas modernos, este esquema histórico

es ampliamente ficticio.

Los trabajos de Albrecht Alt y Martín Noth han demostrado en concreto que la división en épocas sucesivas (Patriarcas-esclavitud en Egipto-conquista de Canaán) es artificial (30).

De acuerdo con esta tesis de Albert de Pury y los trabajos de exégesis contemporánea, la Sra. Françoise Smyth, Decana de la Facultad de Teología protestante de París, escribe:

La investigación histórica reciente ha reducido al estado de ficción las representaciones clásicas del éxodo de la salida de Egipto, de la conquista de Canaán, de la unidad nacional israelita antes del exilio y de las fronteras precisas. La historiografía bíblica no informa sobre lo que cuenta sino sobre los que la elaboraron (31).

Realizó además una rigurosa puesta a punto sobre el mito de la promesa en su libro *Les Mythes illégitimes. Essai sur la terre promise* (32).

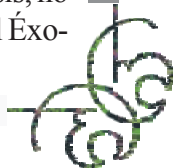
Albert de Pury prosigue: La mayoría de los exégetas han tomado y toman la promesa patriarcal en su expresión clásica (33) como una legitimación post eventum de la conquista israelita de Palestina o, más concretamente todavía, de la extensión de la soberanía israelita bajo el reinado de David. En otras palabras, la palabra promesa habría sido introducida en los relatos patriarcales para hacer de esta epopeya ancestral un preludio y un anuncio de la edad de oro davídica y salomónica.

Podemos ahora circunscribirnos, sumariamente, a los orígenes de la promesa patriarcal:

1. La promesa de la tierra, entendida como una promesa de sedentarización, fue dirigida primeramente a los grupos nómadas que estaban sometidos al régimen de transhumancia y que aspiraban a asentarse en algún lugar de las regiones habitables. Bajo este aspecto, la promesa pudo formar parte del patrimonio religioso y narrativo de varios grupos tribales diferentes (34).

2. La promesa nómada tenía por objeto, no la conquista política y militar de una región o de todo un país, sino la sedentarización en un territorio limitado.

3. Al principio, la promesa patriarcal de la que nos habla el Génesis, no fue otorgada por Yahvé (el dios que entró en Palestina con el grupo del Éxo-



do), sino por el dios cananeo EL en una de sus hipóstasis locales. Sólo el dios local, poseedor del territorio, podía ofrecer a los nómadas la sedentarización en sus tierras.

4. Más tarde, cuando los clanes nómadas sedentarizados se reagruparon con otras tribus para formar el pueblo de Israel, las antiguas promesas tomaron una nueva dimensión. La sedentarización era un objetivo alcanzado y la promesa tomaba en lo sucesivo un alcance político, militar y nacional. Reinterpretada de esta manera, la promesa fue entendida como la prefiguración de la conquista definitiva de Palestina, como el anuncio y la legitimación del imperio davídico.

El contenido de la promesa patriarcal así como la promesa nómada, tendente a la sedentarización de un clan gregario, se remonta, sin duda, a un origen ante eventum, no ocurre lo mismo con la promesa ampliada a las dimensiones nacionales. Ha sido probado que las tribus israelitas no se unieron más que después de su instalación en Palestina, la reinterpretación de la promesa nómada en una promesa de soberanía política debe haber sido efectuada post eventum. De esta forma, la promesa del Gen 15/18-21, que contempla la soberanía del pueblo elegido sobre todas las regiones situadas entre el Torrente de Egipto (el wadi ‘Arish) y el Gran Río, (el río Eúfrates) y sobre todos los pueblos que allí habitan es manifiestamente un vaticinium ex eventum que se inspira en las conquistas davídicas.

Las investigaciones exégeticas han permitido establecer que la extensión de la promesa nómada en una promesa nacional debió hacerse antes de la primera puesta por escrito de los relatos patriarcales. El Yahvista, que puede ser considerado como el primer gran narrador (o más bien, el editor de los relatos) del Antiguo Testamento, vivió en la época de Salomón. Fue él por consiguiente, contemporáneo y el testigo de algunos de estos decenios en los que la promesa patriarcal, reinterpretada a la luz de David, parecía haberse realizado más allá de todas las esperanzas.

El pasaje del Gen 12/3b es uno de los textos claves para la comprensión de la obra del Yahvista. Según este texto, la bendición de Israel debe tener por corolario la bendición de todos los clanes de la tierra (‘adâmâh). Los clanes de la tierra son, en primer lugar, todas las poblaciones que compartían con Israel, Palestina y Transjordania.

De esta forma no estamos en condiciones de poder afirmar que en tal o

Ninguna política tiene el derecho de reivindicar para sí la caución de la promesa.

B) En la exégesis profética judía (Conferencia del rabino Elmer Berger, antiguo Presidente de la Liga para el judaísmo en los Estados Unidos)

Es inadmisibile para nadie pretender que la implantación actual del Estado de Israel es el cumplimiento de una profecía bíblica y, en consecuencia, que todas las acciones acometidas por los israelíes para instaurar su Estado y para mantenerlo están previamente ratificadas por Dios. La política actual de Israel ha destruido o, al menos, oscurecido la significación espiritual de Israel. Me propongo examinar dos elementos fundamentales de la tradición profética.

a - En primer lugar, cuando los Profetas evocaron la restauración de Sión, no era la tierra la que tenía por sí misma un carácter sagrado. El criterio absoluto e indiscutible de la concepción profética de la Redención era la restauración de la Alianza con Dios, cuando esta Alianza fue rota por el Rey y por su pueblo. Michée lo dice con toda claridad: Escuchad, jefes de la casa de Jacob, y dirigentes de la Casa de Israel, vosotros que aborrecéis el bien y amáis el mal, que habéis erigido a Sión en la Sangre y Jerusalén en el Crimen (Michée III, 1-12).

Sión será labrado como un campo, Jerusalén llegará a ser un montón de ruinas, y la montaña del Templo un elevado lugar de idolatría. Sión no es



santa más que si la ley de Dios reina sobre él. Y esto no significa que toda Ley promulgada en Jerusalén sea una Ley santa.

b- No es sólo la tierra de la que depende la observancia y la fidelidad a la Alianza: El pueblo reinstalado en Sión tiene las mismas exigencias de justicia, de rectitud y de fidelidad a la Alianza de Dios. Sión no podría alcanzar una restauración de un pueblo apoyándose en tratados, en alianzas, en informes militares de fuerza, o en una jerarquía militar que pretenda establecer su superioridad sobre los vecinos de Israel.

La tradición profética muestra claramente que la santidad de la tierra no depende de su suelo, ni de su pueblo por su sola presencia sobre aquel territorio. Sólo es sagrada, y digna de Sión, la Alianza divina que se expresa a través del comportamiento de su pueblo.

Ahora bien el actual Estado de Israel no tiene ningún derecho a reclamar para sí el cumplimiento de un proyecto divino para una era mesiánica. Ni el pueblo ni la tierra son sagrados ni merecen ningún privilegio espiritual del mundo. El totalitarismo sionista que pretende integrar a todo el pueblo judío, por medio de la fuerza y la violencia, lo convierte en un hecho entre los demás y como los demás (36).

Ygal Amir, el asesino de Ytzhak Rabin, no es ni un granuja ni un loco, sino el producto puro de la educación sionista. Hijo de rabino y excelente estudiante de la Universidad rabínica de Bar Ilan cerca de Tel-Aviv, alimentado por las enseñanzas de las escuelas talmúdicas, fue soldado de élite en el Golán, y contaba en su biblioteca con un ejemplar de la biografía de Baruch Goldstein. Recordemos que Goldstein fue aquel que asesinó, en He-brón, a 27 árabes que se encontraban orando en la Mezquita de la Tumba de los Patriarcas.

Amir vio en la televisión pública de Israel, el gran reportaje sobre el grupo Eyal (Los guerreros de Israel) jurando, sobre la tumba del fundador del sionismo político Théodore Herzl, ejecutar a cualquiera que ceda a los árabes la tierra prometida de Judea y de Samaria (la actual Cisjordania).

El asesinato del Presidente Rabin, como el de Goldstein, se inscribe en la estricta lógica de la mitología de los integristas sionistas. La orden de matar, dice Ygal Amir, viene de Dios, como en los tiempos de Josué (37).

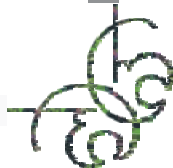
Amir no era un caso marginal en la sociedad israelí: el día de la muerte

Se había empeñado, junto a Yasser Arafat, en la vía de un compromiso. Concedieron autonomía administrativa a una parte de los territorios cuya ocupación por Israel había sido condenada por las Naciones Unidas. Viviendo bajo la protección militar israelí las colonias robadas a los autóctonos y convertidas, como Hebrón, se convirtieron en seminarios de odio.

Ytzhak Rabin ha sido víctima, junto a millones de Palestinos, del mito de la tierra prometida, pretexto milenario de los sangrientos colonialismos. Este asesinato fanático demuestra, una vez más, que una paz verdadera entre un Estado de Israel en seguridad en las fronteras fijadas por la partición de 1947 y un Estado Palestino totalmente independiente, requiere la eliminación radical del colonialismo actual, es decir, de todas las colonias que constituyen, en el interior del futuro Estado palestino, incesantes focos de provocación a la vez que detonantes para las guerras futuras.

El Señor ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito. Éxodo IV, 22.

Israel es el pueblo elegido: dogma capital (Rabbin Cohen, en su libro, *El Talmud*, Ed. Payot, París 1986, p. 104).



Este mito es la creencia, sin fundamento histórico, según la cual el monoteísmo habría nacido con el Antiguo Testamento. Resulta ser lo contrario de la propia Biblia, puesto que sus dos principales redactores, el Yahvista y el Elohistas, no eran, ni el uno ni el otro, monoteístas.

Ellos proclamaban solamente la superioridad del Dios hebreo sobre los demás dioses. El Dios de Moab:

Kamosh, es reconocido (39) como uno de los otros dioses (40).

La Traducción Ecuménica de la Biblia (T. E. B.) subraya en una nota: Durante mucho tiempo en Israel se creyó en la existencia y en el poder de los dioses extranjeros (41).

No es sino después del exilio, y especialmente entre los Profetas, cuando el monoteísmo se afirmará. Se reclamará la obediencia a Yahvé No andaréis en pos de dioses ajenos (42) y se proclamará Yo soy Dios y no hay más (43). Esta afirmación indiscutible del monoteísmo data de la segunda mitad del siglo VI (entre el año 550 y el 539).

El monoteísmo es el fruto de una larga maduración de las grandes culturas de Oriente Medio, Mesopotamia y Egipto. Desde el siglo XIII, el Faraón Akhenatón había ordenado borrar de todos los templos el plural de la palabra Dios. Su Himno al sol se parafrasea casi literalmente en el Salmo 104. La religión babilónica se encamina hacia el monoteísmo, al evocar al Dios Marduk, el historiador Albright marca las etapas de esta transformación: Cuando se reconoció que las numerosas divinidades no eran más que las manifestaciones de un solo Dios. No quedaba más que un paso para alcanzar un cierto monoteísmo (44). El Poema babilónico de la Creación (que data del siglo XI antes de nuestra era) aporta el testimonio de estos últimos pasos:

Los humanos se dividen en cuanto a los dioses, nosotros, aunque le designemos con muchos nombres sabemos que Él, es nuestro Dios.

Esta religión alcanzó un grado de interioridad en el que aparece ya la imagen del Justo doliente:

Quiero alabar al Señor de la sabiduría Mi Dios me ha abandonado

Presumiré como un Señor y demoleré las murallas Cada día gimo como una paloma y las lágrimas queman mis mejillas.

Y por consiguiente la plegaria era para mí sabiduría, y el sacrificio mi ley.

Creo estar al servicio de Dios, pero los designios divinos, en el fondo de

El es quien modeló la arcilla original.

Cantad la gloria de Marduk (45).

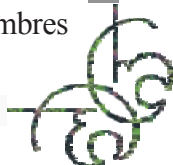
Esta imagen de Job le precede en varios siglos. Una imagen parecida del justo sacrificado, la de Daniel (no el de la Biblia hebrea) castigado por Dios y devuelto por Él de nuevo a la tierra, la encontramos en los textos agáricos de Ras Shamra, en la que se ha dado llamar la Biblia cananea anterior a la de los hebreos puesto que Ezequiel cita a Daniel al lado de Job (46).

Se encuentran aquí palabras cuya significación espiritual no depende para nada de la verificación histórica. Es el caso, por ejemplo, de aquella maravillosa parábola de la resistencia a la opresión y de la liberación que se encuentra en el relato del Éxodo.

Poco importa que el paso del mar Rojo no pueda ser considerado como un acontecimiento histórico, escribía Mircea Eliade (47) y no concierna al conjunto de los Hebreos sino a algunos grupos de fugitivos. Es por el contrario significativo que la salida de Egipto, en esta grandiosa versión, haya sido relacionada con la celebración de las Pascuas revalorizada e integrada en la historia santa del Yahvismo (48).

A partir del 621 antes de J. C. la celebración del Éxodo toma, en efecto, el lugar de un rito agrario cananeo de la Pascua en primavera: la fiesta de la resurrección de Adonis. El Éxodo se convierte, de esta manera, en el acto fundacional del renacimiento de un pueblo liberado de la esclavitud por su dios.

La experiencia divina de este desarraigo del hombre de sus antiguas servidumbres se encuentra entre los más diversos pueblos. La hallamos en la larga deambulación, en el siglo XIII, de la tribu azteca México que tras más de un siglo de pruebas llega al valle guiada por su dios que les abre un paso allí donde ninguna ruta existía previamente trazada hasta entonces. El mismo significado tienen los viajes iniciáticos hacia la libertad del Kadaïra africano. La fijación a la tierra de las tribus nómadas está unida en todos los pueblos - en particular en Oriente Medio a la donación de la tierra prometida por un dios. Los mitos jalonan el camino de la humanización y de la divinización del hombre. El del Diluvio, por el cual Dios castiga los pecados de los hombres



y reinicia su creación, se encuentra en todas las civilizaciones desde el Gilgamesh mesopotámico hasta el Popol Vuh de los Mayas. Los himnos de alabanza a Dios nacen en todas las religiones como los salmos en honor de Pachamama, la diosa madre o del Dios de los Incas.

Wiraqocha, raíz del ser,
Dios siempre cercano
quien crea diciendo:
¡Hágase el hombre!
¡Hágase la mujer!
Wiraqocha, Señor luminoso,
Dios que da la vida y la muerte
Tú que renuevas la creación
Protege a tu criatura
por largos días
para que pueda perfeccionarse
marchando por la recta vía.

Ya hemos hablado aquí de las religiones del Oriente Próximo, en el seno de las cuales ha germinado el monoteísmo y en ellas se han formado los hebreos. En otras culturas, no occidentales, la marcha hacia el monoteísmo es todavía más antigua. Por ejemplo en la India entre los Vedas.

Los sabios dan al Ser Único más de un nombre (49) Vrihaspati: Es nuestro Padre, quien contiene a todos los dioses (50). Aquel que es nuestro Padre,

ha engendrado y contiene a todos los seres. Dios único, El crea a los otros dioses. Todo lo que existe le reconoce por Maestro Conoce a quien todo lo ha creado; es el mismo que está entre vosotros (51). Sus nombres son múltiples pero Él es Uno.

Estos textos sagrados se escalonan entre los siglos XVI y el VI antes de Jesucristo y el Padre Monchanin (S. J.) en su esfuerzo intuitivo para situarse en el interior de los Vedas lo designaba como «El poema litúrgico absoluto» (52).

Subió luego Josué, y todo Israel con él, de Eglón a Hebrón, y combatiéronla» Libro de Josué X, 34.

La lectura integrista del sionismo político.

No estudiaremos este pasaje de la fosilización del mito en historia y de las pretensiones de este bricolaje histórico en la justificación de una política que en este caso particular ha instrumentalizado sus relatos bíblicos. Estos no han dejado de desempeñar un papel determinante en el futuro de Occidente cubriendo sus acciones más sangrientas y convirtiendo al pueblo judío en uno de los más perseguidos de la historia. Fueron perseguidos por los Romanos, después, por las Cruzadas, por la Inquisición, por las Santas Alianzas, por las dominaciones coloniales ejercidas por los pueblos elegidos y hasta por las exacciones del Estado de Israel no sólo por su política de expansión en Oriente Medio sino por las presiones de sus lobbies en el que el más importante, Estados Unidos, ha jugado un papel de primer orden en la política de dominación y agresión mundial.

No trataremos de la Biblia en general, sino sólo de la parte en la que pretende inspirarse hoy el régimen teocrático israelí y el movimiento sionista:



La Thora (que los cristianos denominan el Pentateuco, es decir los cinco primeros libros: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio) y sus anexos llamados históricos, los libros de Josué, los Jueces, los Reyes y Samuel. De la Thora judía no forma parte la grandiosa crítica profética recordando constantemente que la alianza de Dios con los hombres es universal y unida a la observancia de la ley divina y abierta a todos los pueblos y a todos los hombres.

La Thora (el Pentateuco) y los libros históricos (como desde hace más de un siglo han demostrado los exegetas) son una compilación escrita de tradiciones orales que fueron hechas por cronistas del siglo IX y por los escribas de Salomón que tenían, como preocupación central, la de legitimar, magnificándolas, las conquistas de David y de su imperio, del que no existe por otra parte ninguna posibilidad de comprobación histórica, ni por vestigios arqueológicos, ni por otros documentos que no sean los relatos bíblicos. El primer acontecimiento confirmado por la historia externa concierne a Salomón, del cual se encuentran vestigios en los archivos asirios. Hasta el presente, no existe ninguna fuente exterior a los relatos de la Biblia para controlar su historicidad. Por ejemplo, los restos arqueológicos de Ur, en Irak, no nos proporcionan más información sobre Abraham, que la que nos puedan aportar las excavaciones de las ruinas de Troya sobre Héctor o Príamo.

En el libro de los Números (53) se nos relatan las proezas de los hijos de Israel que, vencedores de los Madianitas, como Jehová lo mandó a Moisés, mataron a todo varón, hicieron prisioneras a las mujeres e incendiaron todas las ciudades. Cuando se volvieron hacia Moisés, Moisés se enojó. ¡Quién os ha dicho que dejarais con vida a las mujeres! Pues bien, matad ahora a todos los varones entre los niños y matad también a toda mujer que haya conocido varón carnalmente y a todas las niñas, entre las mujeres que no hayan conocido carnalmente a varón, os las quedáis para vosotros (54). El sucesor de Moisés, Josué, prosiguió después de la conquista de Canaán, de forma sistemática, esta política de limpieza étnica mandada por el Dios de los ejércitos. En aquel mismo día se apoderó Josué de Maqqeda y la pasó a cuchillo, mató a su rey; y a todo lo que en ella tenía vida, sin quedar nada: más con el rey de Maqqeda hizo como había hecho con el rey de Jericó.

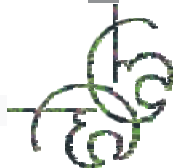
Y de Maqqeda pasó Josué y todo Israel con él, a Libna; y peleó contra Libna. Y Jehová entregó también a ella y a su rey, a manos de Israel; y pasó

De Lachis pasó Josué, y todo Israel con él, a Egión; y pusieron sitio contra ella, y combatiéronla: Y la tomaron el mismo día y la pasaron a cuchillo; y aquel día mató a todo lo que en ella había vivo, como había hecho en Lachis.

La letanía continua enumerando los exterminios sagrados perpetrados en Cisjordania. Debemos, ante estos relatos, plantearnos dos cuestiones [31] fundamentales: la de su verdad histórica y la de las consecuencias de una imitación literal de esta exaltación de una política de exterminio.

Lo mismo se puede decir sobre la toma de ‘Ay:

De todos los relatos de la conquista, éste que es el más detallado y que no aporta ningún elemento milagroso y aparece como el más verosímil, ha sido desgraciadamente desmentido por la arqueología.



El lugar ha sido excavado por dos expediciones diferentes. Los resultados son concordantes: Et-Tell era en la antigua Edad del Bronce una gran ciudad de la que no sabemos su nombre y que fue destruida en el curso del Tercer Periodo de la Edad antigua del Bronce, hacia el 2400 antes de J.C. Quedó desierta hasta después del 1200 cuando una mínima población, no fortificada, se instaló sobre parte de las ruinas. Esta no subsistió más que hasta los inicios del siglo X antes de Cristo a más tardar; después el lugar fue definitivamente abandonado. En el momento de la llegada de los israelitas no existía ya ciudad alguna en ‘Ay, ni había rey de ‘Ay. No quedaban allí más que unas viejas ruinas del año 1200 (57).

B) Sobre el segundo punto En consecuencia, ¿por qué, un judío piadoso e integrista (es decir que tome la Biblia al pie de la letra) no puede seguir el ejemplo de personajes tan prestigiosos como Moisés o Josué? ¿No se dice en Números, cuando se inicia la conquista de Palestina (Canaán): Y Jehová escuchó la voz de Israel y entregó al cananeo, destruyendo a ellos y a sus ciudades (58), y más adelante refiriéndose a los Amuritas y a su rey: E hirieron a él y a su gente, sin que quedara uno, y poseyeron su tierra? (59).

El Deuteronomio repite, no exigiendo solamente la expoliación de la tierra y la expulsión de los autóctonos, sino incluso su matanza: Cuando Jehová tu Dios te hubiera introducido en la Tierra en la cual tú has de entrar para poseerla y los hubiera arrojado delante de ti, y los derrotes los destruirás del todo (60) los arrasará (61).

Desde Sharon al Rabino Meïr Kahane, ésta es la prefiguración en que los sionistas se comportan al respecto con los palestinos.

¿No fue la senda de Josué la que siguió Menahem Beghin cuando, el 9 de abril de 1948, los 254 habitantes del pueblo de Deir Yassin, hombres, mujeres y niños, fueron masacrados por sus tropas del Irgún, para tratar de que huyeran, aterrorizados los árabes? (62) Invitaba a los Judíos no sólo a repeler a los árabes sino a adueñarse de toda Palestina. ¿No fue la senda de Josué la que trazaba Moshé Dayan cuando decía: Si tenemos la Biblia y nos consideramos como el pueblo de la Biblia, deberíamos también poseer las tierras bíblicas (63). ¿No era la senda de Josué la que marcaba Yoram Ben Porath en el gran rotativo israelí Yediot Aharonoth, el 14 de julio de 1972 al escribir: No hay sionismo y colonización del estado judío sin el des-pojo a los árabes y la expoliación de sus tierras?

En cuanto a los medios para la desposesión de estas tierras fueron fijados por Rabin cuando era General en jefe de los territorios ocupados: romper los huesos a los que lanzan las piedras de la Intifada. ¿Cuál ha sido la reacción de las escuelas talmúdicas de Israel? Colocar en el poder a uno de los responsables más directos de Sabra y Chatila: al general Rafael Eytan que exige el refuerzo de las colonias judías existentes.

Animado por las mismas convicciones, el Dr. Baruch Goldstein, colono de origen americano, de Kiryat Arba (Cisjordania), causó 27 muertos y más de 50 heridos víctimas del ametrallamiento de Palestinos cuando se encontraban rezando en la Mezquita de la Tumba de los Patriarcas. Miembro de un grupo integrista fundado bajo el patrocinio de Ariel Sharon (bajo cuya protección fueron perpetradas las matanzas de Sabra y Chatila), más tarde fue recompensado por sus crímenes con una promoción. Se le nombró Ministro de la Vivienda encargado de desarrollar la implantación de las colonias en los territorios ocupados. Baruch Goldstein es hoy objeto de un verdadero culto por parte de los integristas que acuden a llevar flores y besar su sepultura, pues fue rigurosamente fiel a la tradición de Josué exterminando a todos los pueblos de Canaán para apropiarse de sus tierras.

Esta limpieza étnica que ha llegado a ser sistemática en el Estado de Israel de hoy, deriva del principio de la pureza étnica que prohíbe la mezcla de sangre judía con la sangre impura de todos los demás. En las líneas siguientes la orden de Dios de exterminar a las poblaciones que Él les entrega, se amplía cuando el Señor recomienda a Moisés que su pueblo no se mezcle con las mujeres de esos pueblos (64). En el Deuteronomio, el pueblo elegido (65) no debe mezclarse con los demás: no emparentarás con ellos: no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo (66). Este apartheid es la única forma de impedir la mácula de la raza escogida por Dios, la fe que le une a Él. Esta separación del prójimo ha permanecido como ley: en su libro sobre el Talmud (67) el rabino Cohen escribe: Los habitantes que pueblan la tierra se dividen en: Israel y las demás naciones consideradas en bloque. Israel es el pueblo elegido: dogma capital. A su regreso del Exilio, Esdrás y Nehemías se preocupan por el restablecimiento de este apartheid. Esdrás llora porque la simiente santa (sic) ha sido mezclada [33] con las gentes de estas tierras (68) Pinhas es empalado por haber contraído un matrimonio mixto. Esdrás ordena la selección racial y la exclusión de: todos aquellos que habían tomado mujeres extranjeras y cuyas mujeres hubieran parido hijos

(69). Nehemías dice de los judíos:

Les limpié de todo elemento extranjero (70). Esta mixofobia y este rechazo al prójimo exceden de la dimensión racial. Si se rehúsa la sangre del otro para el matrimonio mixto, se rehúsa también su religión, su cultura y su manera de ser. De esta forma Yahvé fulmina a los que se apartan de su verdad, cualquiera que sea.

Sofonías lucha contra las formas de vestir extranjeras; Nehemías contra las lenguas extranjeras: Vi asimismo en aquellos días a Judíos que habían tomado mujeres de Azoto, Ammonitas y Moabitas y sus hijos la mitad hablaban azoteo o la lengua de éste o el otro pueblo; y no sabían hablar judaico. Y reñí con ellos, y les maldije, y herí a alguno de ellos y les arranque los cabellos (71) Los infractores son juzgados duramente.

Rebeca, mujer de Isaac y madre de Jacob, afirma:

Fastidio tengo de mi vida, a causa de las hijas de Heth. Si Jacob toma mujer de las hijas de Heth, de las hijas de esta tierra ¿para qué quiero la vida? (72) Los padres de Sansón que, crispados por el matrimonio de su hijo con una Filisteo, exclaman: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo mi pueblo, para que vayas tú a tomar mujer de los Filisteos incircuncisos? (73) Haïm Cohen, que fue juzgado por el Tribunal Supremo de Israel, constata: La amarga ironía del destino ha querido que las mismas tesis biológicas y racistas propagadas por los nazis y que inspiraron las infamantes leyes de Nuremberg, sirvan de base para la definición de la judaicidad en el seno del Estado de Israel (74). Durante el proceso contra los criminales de guerra de Nuremberg, en el curso del interrogatorio al teórico de la raza, Julius Streicher, le formularon la siguiente pregunta: En 1935 en el Congreso del Partido en Nuremberg fueron promulgadas las leyes raciales. Durante la preparación de este proyecto de ley ¿fue llamado a consultas y participó de alguna manera en la elaboración de estas leyes?

Acusado Streicher: Si, creo haber participado en el sentido de, que desde hacía años, venía escribiendo que sería necesario impedir en el futuro toda mezcla de sangre alemana y de sangre judía. Escribí artículos en este sentido y siempre repetí que debíamos tomar a la raza judía o al pueblo judío, como modelo. He repetido siempre en mis artículos que los judíos debían estar considerados como un modelo para las otras razas, pues ellos se dieron una ley racial, la ley de Moisés que dice:

Cuando siglos más tarde el legislador judío Esdrás constata que, a pesar de ello, muchos judíos se habían casado con mujeres no judías, estas uniones fueron deshechas. Este fue el origen de la judería que, gracias a sus leyes raciales, ha subsistido durante siglos, mientras que las demás razas, y todas las otras civilizaciones, han sido aniquiladas (75). Fue así como los juristas, consejeros del Ministerio del Interior nazi,[34] elaboraron las Leyes de Nuremberg, del derecho de la población del Reich y de la protección de la sangre alemana y del honor alemán. Estos juristas consejeros, Bernard Losener y Friedrich Knost, comentan así el texto, en el libro *Las Leyes de Nuremberg*:

Los colonos puritanos de América, en su caza al indio para apoderarse de sus tierras, invocaban a Josué y los exterminios sagrados de los Amalecitas y de los Filisteos (76).

Shawwal 1423

temor de ser llamado al orden por cualquier instancia:

Quisiera que los jóvenes judíos no se casasen nunca más que con muchachas judías.

Así Israel que será santo (81) no se debe mancillar (82) por el contacto con las demás naciones a las que Dios ha tomado asco (83). La prohibición fue millones de veces repetida. No emparentarás con ellos (las naciones cananeas); no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo (84). Porque si os apartáis de Él y os ligáis con los restos de estas gentes que han quedado entre vosotros, y concertáis con ellos matrimonios, y os mezcláis con ellas, y ellas con vosotros sabed que Jehová vuestro Dios no arrojará más a estas gentes delante de vosotros; sino que serán un lazo, y una trampa, azote en vuestros costados, y espinas para vuestros ojos, hasta tanto que desaparezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado (85).

El 10 de noviembre de 1975, en sesión plenaria, la ONU consideró que el sionismo era una forma de racismo y de discriminación racial. Después de la fragmentación de la URSS, los Estados Unidos han actuado bajo cuerda en la ONU y obtuvieron el 16 de diciembre de 1991 la abolición de la justa resolución de 1975. En lo que respecta a los hechos, nada ha cambiado desde 1975, o mejor dicho: la represión, el genocidio lento del pueblo palestino y la colonización han tomado una amplitud sin precedente.

II. LOS MITOS DEL SIGLO XX

1. El mito del antifascismo sionista

En 1941, Itzac Shamir cometió un crimen imperdonable desde el punto de vista moral: recomendar una alianza con Hitler, con la Alemania nazi contra la Gran Bretaña

(Bar Zohar, Ben Gurión, El Profeta armado, Paris, 1966, p. 99)

Cuando comenzó la guerra contra Hitler, la casi totalidad de las organizaciones judías se pusieron al lado de los aliados e incluso algunos de sus más destacados dirigentes, como Weizmann, tomaron posición en favor de los aliados, pero el grupo sionista alemán, que en aquella época era muy minoritario, adoptó una actitud inversa y de 1933 a 1941 estuvo vinculado a una política de compromiso e incluso de colaboración con Hitler. Las autoridades nazis al principio, al mismo tiempo que perseguían a los judíos, arrojándoles, por ejemplo, de la función pública, dialogaban con los dirigentes sionistas alemanes y establecían un trato de favor distinguiéndoles de los judíos integracionistas a quienes se perseguía. La acusación de colusión con las autoridades hitlerianas no se dirigía a la inmensa mayoría de los judíos, algunos de los cuales ni siquiera esperó a la guerra para luchar contra el fascismo. Lo hicieron en las Brigadas Internacionales en la guerra civil española entre 1936 y 1939 (86). Otros, hasta en el ghetto de Varsovia, crearían un Comité judío de lucha y supieron morir combatiendo.

Pero esta acusación es aplicable a la minoría fuertemente organizada de los dirigentes sionistas cuya única preocupación era la de crear un Estado judío poderoso. Su preocupación exclusiva de crear un Estado judío poderoso e incluso su visión racista del mundo, les hacían mucho más antiingleses que antinazis. Tras la guerra Menahem Beghin o Itzac Shamir llegaron a ser dirigentes de primer rango en el Estado de Israel.

Con fecha de 5 de septiembre de 1939 dos días después de la declaración de guerra de Inglaterra y Francia contra Alemania Chaim Weizmann, Presidente de la Agencia Judía, escribía a M. Chamberlain, Primer Ministro de su majestad el Rey de Inglaterra, una carta en la que le informaba de que nosotros los judíos, estamos al lado de Gran Bretaña y combatiremos por la Democracia, precisando que los mandatarios judíos estaban dispuestos a firmar inmediatamente un acuerdo para permitir la utilización de todas sus fuerzas en hombres, de sus técnicas, de su ayuda material y de todas sus capacidades. Reproducida en el Jewish Chronicle del 8 de septiembre de 1939, esta carta constituía una auténtica declaración de guerra del mundo judío contra Alemania. Exponía el problema del internamiento de todos los judíos alemanes en campos de concentración como súbditos de un pueblo en estado de guerra con Alemania, al igual que lo hicieran los americanos con sus propios súbditos de origen japonés a los que internaron mientras duró la



guerra contra Japón.

Los dirigentes sionistas dieron pruebas, en la época del fascismo hitleriano y mussoliniano, de un comportamiento equívoco que iba del sabotaje de la lucha antifascista a la tentativa de colaboración. El objetivo esencial de los sionistas no era el de salvar vidas judías sino el de crear un Estado judío en Palestina.

El primer dirigente del Estado de Israel, Ben Gurión, proclamaba sin ambages, el 7 de diciembre de 1938, ante los dirigentes sionistas del Labour: Si supiera que era posible salvar a todos los niños de Alemania trayéndoles a Inglaterra, y solamente la mitad de ellos transportarlos a Eretz Israel, escogería la segunda solución. Ya que debemos tener en cuenta no sólo la vida de estos niños, sino también la historia del pueblo de Israel (87). El salvamento de los judíos en Europa no figuraba al principio de la lista de las prioridades de la clase dirigente.

Era la fundación del Estado lo que era primordial ante sus ojos (88).

¿Debemos ayudar a todos los que tengan necesidad sin tener en cuenta las características de cada cual? ¿No deberíamos dar a esta acción un carácter nacional sionista e intentar salvar prioritariamente a los que puedan ser útiles a la Tierra de Israel y al judaísmo? Sé que puede parecer cruel exponer la cuestión de esta manera, pero desgraciadamente debemos establecer claramente si somos capaces de salvar a 10.000 personas entre las 50.000 que pudieran contribuir a la construcción del país y al renacimiento nacional o bien a un millón de judíos que pudieran llegar a ser para nosotros un fardo o mejor dicho un peso muerto. En este caso nos limitaríamos a salvar a los 10.000 que pudieran ser salvados a pesar de las acusaciones y los llamamientos del millón abandonados a su suerte (89).

Este fanatismo inspira, por ejemplo, la actitud de la delegación sionista en la Conferencia de Evian, en julio de 1938, en la que 31 naciones se reunieron para discutir la absorción de los refugiados de la Alemania nazi. La delegación sionista exigió, como única solución posible, la de admitir a 200.000 judíos en Palestina. El Estado judío era más importante para ellos que la vida de los judíos.

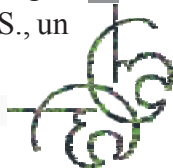
El enemigo principal, para los dirigentes sionistas era la asimilación. Centran en esto la preocupación fundamental de todo racismo, incluido el hitleriano: la pureza de la sangre. Es por ello por lo que, en función misma del

antisemitismo sistemático que les animaba hasta perseguir el propósito monstruoso de dar caza a todos los judíos de Alemania y después a los de Europa cuando llegara la hora, los nazis consideraban a los sionistas como interlocutores válidos puesto que también ellos servían a este propósito.

De esta colusión existen pruebas evidentes. La Federación Sionista de Alemania dirigió al Partido nazi el 21 de junio de 1933 un memorándum en el que expresamente se declaraba:

En la fundación del Nuevo Estado, que ha proclamado el principio de la raza, deseamos adaptar nuestra comunidad a las nuevas estructuras nuestro reconocimiento de la nacionalidad judía nos permite establecer relaciones claras y sinceras con el pueblo alemán y sus realidades nacionales y raciales. Precisamente porque nosotros no queremos subestimar estos principios fundamentales, es por lo que también nos pronunciamos contra los matrimonios mixtos y en favor del mantenimiento de la pureza del grupo judío. Los judíos conscientes de su identidad, en el nombre de los cuales hablamos, pueden encontrar sitio en la estructura del Estado alemán, pues están libres del resentimiento que los judíos asimilados deben experimentar; creemos en la posibilidad de relaciones leales entre los judíos conscientes de su comunidad y el Estado alemán. Para alcanzar sus objetivos prácticos, el sionismo espera ser capaz de colaborar incluso con un gobierno fundamentalmente hostil a los judíos. La realización del sionismo no está molesta más que por el resentimiento de los judíos en el exterior, contra la orientación alemana actual. La propaganda para el boycott actualmente dirigida contra Alemania es por definición, no sionista (90). El Memorándum añadía: en el caso de que los alemanes aceptaran esta cooperación, los sionistas se esforzarían en convencer a los judíos del extranjero a que renunciaran a participar en el boycott contra Alemania (91). Los dirigentes hitlerianos acogieron favorablemente la orientación de los mandatarios sionistas que, por su preocupación exclusiva por constituir su Estado en Palestina, aunaban sus esfuerzos para desentenderse de los judíos. El principal teórico nazi, Alfred Rosenberg, escribe: El sionismo debe ser vigorosamente sostenido a fin de que un contingente anual de judíos alemanes sean llevados a Palestina (92).

Reinhardt Heydrich, que fue más tarde el Protector en Checoslovaquia, escribía en 1935, durante el tiempo en que era jefe de los Servicios de Seguridad de las S.S. en el *Das Schwarze Korps*, órgano oficial de los S.S., un



artículo sobre el enemigo visible en el que se establecían distinciones entre los judíos: Nosotros debemos dividir a los judíos en dos categorías: los sionistas y los partidarios de la asimilación. Los sionistas profesan una concepción estrictamente racial, y, para la emigración en Palestina, ayudan a edificar su propio Estado judío nuestros mejores votos y nuestra buena voluntad oficial para ellos (93).

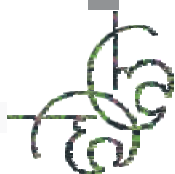
El Betar alemán recibió un nuevo nombre: Herzlia. Las actividades del movimiento en Alemania debían obtener a buen seguro la aprobación de la Gestapo; en realidad, Herzlia actuaba bajo la protección de esta última. Un día, un grupo de las S.S. atacó un campamento de verano del Betar. El jefe del movimiento se quejó entonces a la Gestapo y, algunos días más tarde, la policía secreta le comunicó que los S. S. en cuestión habían sido castigados.

NOTAS

1. Mayîd: Qaf wal Qurânîl Mayîd. - Qaf juro por el Corán glorioso...
2. Karîm: innahû la Qurânun Karîm – que es una Recitación Noble
3. Hakîm: Ya Sin wal Qurânîl Hakîm – Ya, Sin ¡Por el Corán Sabio!
4. ‘Adzîm: wa laqad ataînâka sab’an minul mazânî wal Qurânal ‘Adzîm – Sin duda que te hemos agraciado con las siete aleyas reiterativas, así como también el Grandioso Corán
5. ‘Azîz: ... wa innahu la Kitâban ‘Azîz la îatîhil bâtil... - ¡No obstante ser el Libro por Excelencia, Inalterable e Irrefutable;...!
6. Mubârak: hadha dhikrun Mubârakun – Y este es un mensaje Bendito que hemos revelado.
7. Mubîn: tilka ayutul kitâbi wa Qurânin Mubîn – He aquí las aleyas del Libro que son las del Corán lúcido.
8. Mutishâbih: Al.lahu nazzala ahsanal hadîz kitâban Mutashâbihan... Dios reveló el más bello Mensaje: un Libro Homogéneo (en estilo y elocuencia)...
9. Mazzânî: Al.lahu nazzala ahsanal hadîz kitâban Mutashâbiham Mazzânîfa... – Dios reveló el más bello Mensaje: un Libro Homogéneo (en estilo y elocuencia) cuyas aleyas son Reiterativas...

10. ‘Arabî: inna anzalnahu Qurânân ‘Arabîan la’al.lakum taqilun lo hemos

- Shawwal 1423*



30. Cf. A. Alt, *Der Gott der Väter* (1929), in A. Alt, *Kleine Schriften zur Geschichte des Volkes Israel*, I, Munich, 1953 (= 1963), p. 1-78 (Tr. ingl. en *Essays on old*

Testament History and Religion, Oxford, Blackwell, 1966, p. 1-77; *Die Landnahme der Israeliten in Palästina* (1925), in *Kleine Schriften*, I, p. 89-125 (Tr. ingl. idem, p. 133-169).

31. Françoise Smyth. *Les Protestants, la Bible et Israël depuis 1948*. En *La Lettre* de noviembre de 1984, n°313, p. 23.

32. Ed. Labor et Fides. Ginebra 1994.

33. Cf. por ejemplo Génesis 13/14-17 o Gen 15/18-21.

34. La lectura de los textos sagrados del Oriente Medio nos enseña que todos los pueblos en aquel lugar han recibido promesas similares de su dios que les prometía la tierra, desde Mesopotamia a Egipto, pasando por los Hititas. En Egipto, sobre la estela de Karnak, mandada erigir por Tutmosis III (entre el 1480 y 1475 a. de C.) para celebrar las victorias que había cosechado en el camino de Gaza, Megido, Qadesh, y hasta Karkemish (en el Eúfrates), dios le dice: Te asigno, por decreto, esta tierra a lo ancho y a lo largo. He venido para darte la orden de que arrases la tierra de Occidente. En la otra punta del creciente fértil, en Mesopotamia, en la 6ta tablilla del Poema babilónico de la creación, el dios Marduk, fija a cada cual su lote (versículo 46), y para sellar la Alianza ordena reconstruir Babilonia y su templo (a) Entre ambos, los Hititas cantan a Arinna, la diosa solar:

Tú velas por la seguridad de los cielos y la tierra Tú estableces las fronteras de la tierra (b) Si los hebreos no hubieran recibido una promesa de este género, ¡sí que hubieran sido la excepción! (c)

(a) - *Les religions du Proche-Orient* de René Labet, Ed. Fayard, 1970, p 60

(b) - *Ibidem* p. 557

(c) - Ver sobre la promesa, la tesis del Padre Landouzies, en el Instituto Católico de París, en lo referente a La Donación de la Tierra de Palestina (1974), pp. 10-15

35. Extractos de la conferencia pronunciada el día 10 de febrero de 1975 en Cret-Berard (Suiza) durante un coloquio sobre las interpretaciones teológicas del conflicto árabe israelí, publicado en la revista *Etudes théologiques et religieuses*, n° 3, 1976 (Montpellier)

36. Rabbin Elmer Berger: *Prophecy, Zionism and the state of Israel*. Ed. *American Jewish Alternatives to Zionism*. Conferencia pronunciada en la



- 1978.
63. Jerusalem Post, 10 de agosto de 1977.
64. Exodo XXXIV, 16.
65. Deuteronomio VII, 6.
66. Deuteronomio VII, 3.
67. París, Payot, 1986, p. 104.
68. Esdrás. 9, 2.
69. Esdrás. 10, 44.
70. Nehemias 13, 30.
71. Nehemias 13, 23-25.
72. Génesis 27, 46.
73. Jueces 14, 3.
74. Ver Joseph Badi, Fundamental Laws of the State of Israel, Nueva York, 1960, p. 156.
75. Proceso de los grandes criminales de guerra ante el Tribunal militar internacional (Nuremberg 14 de noviembre de 1945. 1.º de octubre de 1946. Texto oficial en lengua francesa. Sesiones del 26 de abril de 1946, Tomo XII. D. 321)
76. Thomas Nelson, The Puritans of Massachusetts», Judaísmo, Vol. XVI, n.º 2, 1967.
77. Levítico 19, 19.
78. Levítico 20, 25.
79. Levítico 20, 24.
80. Exodo 8, 19.
81. Levítico 20, 26.
82. Esd. 9, 11.
83. Levítico 20, 23.
84. Deuteronomio 7, 3-4.
85. Josué 23, 12-13.
86. Más del 30 % de los americanos de la Brigada Abraham Lincoln eran judíos, a los que denunciaba la prensa sionista, porque combatían en España, en lugar de ir a Palestina. En la Brigada Dombrowski, de 5.000 polacos, 2.250 eran judíos. A estos heroicos judíos que lucharon en todos los frentes del mundo con las fuerzas antifascistas, los dirigentes sionistas, en un artículo de su representante en Londres, titulado: ¿Deben participar los judíos en los movimientos antifascistas? respondía: ¡No!... y fijaban el único objetivo: La

construcción de la tierra de Israel (Jewish Life, abril 1938, p.11).

87. Yvon Gelbner, «Zionist policy and the fate of European Jewry», en *Yad Vashem studies*. Jerusalén. vol. XII, p. 199.

88. Tom Segev. *Le Septième Million*. Ed. Liana Levi, París 1933, p. 539.

89. Memorandum del Comité de Salvación de la Agencia Judá. 1943. Citado por Tom Segev. (op. cit).

90. Lucy Dawidowicz, *A Holocaust reader*, p. 155.

91. Lucy Dawidowicz, *The war against Jews (1933-1945)* Ed. Penguin books, 1977, p. 23 1232.

92. A. Rosenberg: *Die Spur des Juden im Wandel der Zeiten*, Munich 1937, p. 153.

93. Hohne. *Order of the Death's Head*, p. 333.



Shawwal 1423



«Lo hecho por Israel en territorios palestinos constituye crímenes de Guerra»

Noam Chomsky

Resumen Latinoamericano

Noam Chomsky es reconocido como una autoridad mundial en lingüística, además, profesor del Instituto Tecnológico de Massachussets, siendo una de las voces críticas más importantes de Estados Unidos.

Sus opiniones, a menudo en contravía con la política oficial de su país, siempre son motivo de controversia.

BBC Mundo habló con Noam Chomsky sobre los últimos acontecimientos en el Medio Oriente y sobre el tema de Iraq.

- ¿Qué piensa de la manera como Israel está conduciendo su campaña contra los que llama terroristas en las áreas palestinas?

«Son en su totalidad crímenes de guerra. De hecho esto es sólo la extensión de 35 años de crímenes de guerra.

El mundo entero, incluso los Estados Unidos oficialmente, está de acuerdo en que la Cuarta Convención de Ginebra califica a Israel como un estado ocupacionista de los territorios palestinos.

Es verdad que los Estados Unidos boicotearon esa reunión, pero nunca han rechazado de manera oficial esa afirmación de la aplicación de la Convención de Ginebra, que se remonta a 1971 cuando George Bush (padre), primer embajador (de Estados Unidos) ante las Naciones Unidas, condenó a Israel como poder de ocupación por la violación de las Convenciones de Ginebra.

Y eso fue mucho antes de la enorme expansión de las atrocidades».

-¿Entonces usted cree que el señor Sharon podría ser juzgado por un tribunal internacional?

«Él, junto con todos sus predecesores y con todos los líderes políticos de Estados Unidos en los últimos 30 años, porque cualquier cosa que Israel haga lo hace con el crucial y decisivo apoyo económico y militar de Estados Unidos.

Entonces, todos ellos pueden ser llamados ante un tribunal internacional. De hecho, EE.UU. tiene la obligación, como uno de los signatarios de la Convención de Ginebra, de perseguir judicialmente cualquier violación, incluidas violaciones tan graves como las discutidas en diciembre y

las mucho más graves de ahora. Y eso significa juzgar a sus propios líderes».

-Sin embargo la semana pasada el presidente Bush dijo que ya era más que suficiente y pidió el retiro de las tropas israelíes de los territorios palestinos. ¿Qué piensa de eso?

«Bueno, es marginal. Mucho más significativo fue su boicot de la reunión de Ginebra y su veto, diez días más tarde, de la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU pidiendo observadores internacionales para supervisar la reducción de los niveles de violencia.

En el momento actual, la administración de Bush tiene problemas tácticos, tales como organizar el apoyo para su plan de ataque a Iraq.

De acuerdo con eso han hecho dos llamados: que los palestinos terminen de inmediato su violencia y que Israel se retire, no de los territorios, sino de las nuevas áreas que ha ocupado recientemente en medio de terribles atrocidades. Y debe hacerlo «sin demoras». Esa fue la frase usada, aunque el secretario de Estado, Colin Powell, de inmediato explicó que «sin demoras» significaba lo más pronto posible. En otras palabras, cuando ellos quieran».

-El señor Sharon dijo que continuaría con esta campaña a pesar de los pedidos de Bush, usted cree...

«No es a pesar de los pedidos de Bush, es de acuerdo

«Bueno... esa es una pregunta táctica. -¿Cuál puede ser el futuro de Yasser Arafat como líder palestino luego de lo que está ocurriendo?

Eso depende de Estados Unidos. Tienen una influencia decisiva en esa región y en la mayor parte del mundo. Y si los Estados Unidos continúan bloqueando un arreglo diplomático -como lo ha hecho por 25 años-, su futuro es muy gris.

Los Estados Unidos aceptaron a Arafat en Oslo, pero bajo condiciones muy específicas. Recuérde-se que la meta de los acuerdos de Oslo era establecer una «dependencia neocolonial permanente para los palestinos»... Estoy citando las palabras del negociador en jefe de Ehud Barak en Camp David.

El rol de Arafat desde 1993 ha sido entendido más como un liderazgo oscuro que en los términos Bantú que Sudáfrica estableció 40 años atrás, es decir, supervisar una dependencia neocolonial permanente. Si él puede jugar ese papel, los Estados Unidos lo aceptarán. Si no, no lo harán.

A menos, claro, que las políticas de los Estados Unidos



cambien, lo cuál puede suceder. Pero recuérdese que los estados árabes y la Organización para la Liberación Palestina se unieron al resto del mundo -incluida Latinoamérica- en apoyar la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que llamó por un acuerdo que creara dos estados con fronteras reconocibles».

-A la luz de esto, ¿cuál cree usted que debe ser el papel de la comunidad internacional en las actuales circunstancias, incluidas las Naciones Unidas y la Unión Europea?

«Bueno, debemos evitar el término comunidad internacional, porque es usado en términos propagandísticos para referirse a Estados Unidos y sus aliados.

Las Naciones Unidas, la real comunidad internacional, debe buscar implementar las propuestas de enero de 1976 y no permitir que Estados Unidos e Israel hagan lo que quieran allí.

Aunque, claro, no es fácil para el resto de mundo oponerse a un superpoder que tiene una abrumadora fuerza militar y enorme poder económico».

-Finalmente, ¿qué cree que ocurrirá en el futuro con Iraq, especialmente luego de lo dicho por el primer ministro británico, Tony Blair?

«Tony Blair es ahora descrito habitualmente en Inglaterra como el perrito faldero de George Bush. Así que lo que dijo

Sospecho que Estados Unidos y Gran Bretaña encontrarán la manera de atacar a Iraq. Y creo que deberíamos ser claros sobre las razones. Las dadas por Blair, Bush, Clinton, Albright y otros no pueden ser las reales.

Lo que leemos día a día, que Saddam Hussein es un criminal terrible, que usó armas químicas contra su propia gente y trata de desarrollar armas de destrucción masiva...

Todo eso es verdad, pero omite el pequeño detalle de que él hizo eso con el apoyo completo de Estados Unidos y Gran Bretaña, el cual continuó mucho después de sus peores crímenes.

Entonces esos crímenes no pueden ser la razón para los inminentes ataques. Las verdaderas razones son bastante obvias: Iraq tiene las mayores reservas de petróleo del mundo después de Arabia Saudita, y tarde o temprano los Estados Unidos y Gran Bretaña harán algo para volver a controlarlas y negárselas a adversarios como Francia y Rusia que en estos momentos llevan la delantera.

De todas maneras no va a ser algo fácil de lograr. No sólo está la cuestión de ganar algún apoyo internacional, especialmente en la zona, sino que está el problema que se presentó en 1991, cuando la rebelión chiíta en el sur de Irak, que bien pudo haber derrocado a Hussein. Excepto que George Bush padre autorizó a Saddam a usar helicópteros y



otros medios para aplastar la rebelión con enormes atrocidades, cuando Estados Unidos tenía total control de la región.

Otra razón para apoyar a Saddam Hussein, luego de la Guerra del Golfo, en aplastar la rebelión, es que la mayoría de la población es shiíta y otra buena parte es kurda, y si ellos tienen algo remotamente parecido a una salida democrática, tendrían una influencia sustancial -probablemente dominante- algo que Estados Unidos no va a tolerar porque una mayoría shiíta muy probablemente conduciría a Iraq a relaciones más cercanas con Irán.

Entonces el problema que ahora enfrenta Estados Unidos es -como en 1991- el de establecer un régimen de sucesión que no sea democrático. Por eso es que está negociando con generales iraquíes desertores, uno de los cuales ni siquiera pudo asistir a una reunión en Washington, porque está bajo investigación en Dinamarca por su participación en algunas masacres.

Eso es lo que quisieran instituir, pero no va a ser tan simple”.



En el nombre de Dios

Graciabilísimo Misericordiosísimo

La vida de Fátima Ma'sumah(P)

Prólogo

Conocer la cultura y manera de vida de los profetas de Dios(P), los Imames Inmaculados(P) y sus allegados y cercanos, es una forma correcta para llegar a las fuentes de la genuina sabiduría del Islam.

La tierra santa de Qom ha sido y es una tierra bendita por tener a Fátima Ma'sumah(P), tal y como está relatado en los dichos de los Imames(P) y es, al mismo tiempo, un centro teológico. Desde aquí, surgió la revolución islámica de Irán, tierra desde la cual se expande el pensamiento islámico al mundo, tierra en la cual estudiaron y se educaron innumerables teólogos, sabios, filósofos, juristas, e intelectuales musulmanes que brillaron a lo largo de la historia, siendo uno de ellos el Imâm Jomeini(r).

Los grandes sabios siempre han tenido un gran respeto hacia Hadrat Fátima Ma'sumah(P) y acostumbraban visitar todos los días su mausoleo. Cabe mencionar entre ellos al Âyâtul.lah Mar'ashî Nayafî(r) e Imâm Jomeini(r) quienes todos los días recitaban el zâarah (salutación, saludo de visita a un personaje piadoso); y en la actualidad el Âyâtul.lah Bahyat quien pese a su avanzada edad y delicado estado de salud no deja un día sin realizar el zâarah y pedir la bendición divina. Son muchos los sabios, hermanos y hermanas que prosiguen con esta tradición y reciben la bendición divina a través de Fátima Ma'sumah(P).



Conocer la historia de Fátima Ma'sumah(P), quien es una de las flores del jardín de la profecía, y la de su santuario, pleno de bendiciones, curaciones y milagrosas, nos acercará a las virtudes y valores de una dama creyente, piadosa y sincera.

Capítulo 1

El factor por el cual esta ciudad fue denominada «Qom». Hay algunos dichos respecto a este tema, entre los cuales destacamos:

Se relata[1] que el Profeta del Islam(BP) en la noche de la Ascensión hacia los cielos vio a Satanás sentado en la tierra de Qom, por lo que le ordenó: "Qum îa mal'un (¡levántate!, ¡Oh, Maldito!), Qom en árabe significa ¡levántate!.

Del Imâm As-Sâdiq(P) se transmite[2] una narración, que la llamaron Qom (levántate) ya que sus habitantes apoyarán el levantamiento del Imâm Mahdî(P).

Así también esta ciudad es llamada: «Parte de Baît ul Muqaddas», (la casa santificada), la Purificada, la Sagrada; «El centro de unión de los auxiliares del Restaurador», «El santuario de Ahl ul Baît(P)», «La prueba y ejemplo para otros territorios», «El refugio de los seguidores de Fátima(P), «El lugar de descanso del creyente», «El nido de la familia del Profeta(BP)», «El tesoro de los Shî'ahs», «La tierra elegida», «El destructor de los altivos», «La Kufah menor», «El país de los Imames(P)», «La protegida ante las calamidades», «La ciudad en donde se abre una puerta hacia el Paraíso», «La resguardada por los Ángeles», etc.[3]

Antes del Islam, la tierra de Qom estaba formada por diferentes familias, y posteriormente gracias al esfuerzo de la familia Ash'arî -la cual era seguidora de Ahl ul Baît(P)-, fue transformada en una ciudad.

Las virtudes de Qom

A continuación expondremos algunos hadices de los Imames(P) so-

bre la importancia de Qom:

Un día un grupo de gente perteneciente a la ciudad de Rey (ciudad cercana a Teherán) fue a Medina a visitar a Imâm As-Sâdiq(P) y le informó que provenía de Rey. El Imâm(P) manifestó:

«Que buenos son nuestros hermanos, los habitantes de Qom». Nuevamente dijeron: «Nosotros pertenecemos a la ciudad de Rey». Sin embargo, el Imâm nuevamente repitió sus palabras, y así sucesivamente durante varias veces, hasta que al final, el Imâm dijo: «Por cierto que Dios tiene un santuario, y es La Meca, y el Mensajero tiene un santuario que es Medina, y el Príncipe de los creyentes tiene un santuario que es Kufah, y nosotros(los Imames) tenemos un santuario que es la ciudad de Qom. Sepan que Qom es: la Kufah menor; sepan que el paraíso tiene ocho puertas, tres de ellas están abiertas hacia la ciudad de Qom. Fallecerá en ella una mujer de entre mis hijos. Su nombre es Fátima hija de Mûsâ, todos mis seguidores entrarán al paraíso gracias a su intercesión.»[4]

Imâm Rida(P) indicó respecto a Qom: «Para el paraíso hay siete puertas, tres de ellas pertenecen a los habitantes de Qom, entonces, felicidades para ellos, felicidades para ellos.»[5]

Imâm Sâdiq(P) en otra narración argumenta: «La ciudad de Qom es nuestra ciudad y la de nuestros seguidores. Esta ciudad es pura, su gente aceptó nuestra amistad(wilâiâh). Cualquier persona que tenga mala intención hacia con ellos será castigada, siempre y cuando no nos traicionen; y si traicionan a Dios, se apoderarán de ellos reyes opresores. Ellos son los auxiliadores de Imâm Mahdî(P) y buscadores de nuestro derecho -luego levantando su rostro hacia el cielo continuó diciendo- ¡Oh, Dios! ¡Protégelos de todas las sediciones!»[6]

La importancia de Qom es evidente, ya que contiene el santuario de Fátima Ma'sumah(P), la mezquita de Yamkarân, que es una de las mezquitas más frecuentadas por la gente, es un destacado centro teológico (universidades religiosas), y finalmente Qom es el lugar del cual surgió la revolución islámica.

En una ocasión un grupo de habitantes de Qom visitó a Imâm



Rida(P) en la ciudad santa de Mashhad, Abu Sâlt Hirawî, que se encontraba presente relata: Estaba ante el Imâm(P) cuando un grupo de habitantes de Qom entró a verlo. Saludaron al Imâm y él respondió a su saludo muy afectuosamente; entonces acercándolos hacia él les dijo: «Bienvenidos, felicidad para vosotros. Vosotros sois nuestros sinceros seguidores. Llegará un día en que vosotros visitareis mi tumba. Sepan que quien visite mi tumba estando purificado (con baño completo) quedará limpio de sus pecados, tal y como el día en que nació».

Las personalidades importantes en Qom

(siglos II, III y IV de la H.)

Hay más de cien personas entre los sabios y discípulos de los Imames(P) que vivieron en la ciudad santa de Qom. A continuación mencionaremos a algunos de ellos:

Zakarîâ ibn Âdam: Él vivió en Qom desde la época de Imâm As-Sâdiq(P), hasta la época del Imâm Ridâ(P), famoso sabio y alumno de estos dos Imames, quien jugó un importante papel en la creación del centro teológico de Qom en el siglo III y al igual que un muytahid (jurisconsulto) llegó a emitir fatwas (fallos) en cuestiones de jurisprudencia. ‘Alî ibn Muzaâib relata: Pregunte a Imâm Rida(P): «Estoy viviendo lejos de usted, por lo tanto ¿a quién podría recurrir cuando tenga una pregunta? y ¿de quién podría aprender?». El Imâm respondió: «Dirígete hacia Zakarîâ ibn Âdam, ya que es una persona de confianza en los asuntos de la religión y del mundo». Y descansa en paz en el cementerio de Sheijân y es visitada por la gente de Qom frecuentemente.*

Otro de los sabios y jurisconsultos destacados de esa época fue Zakarîâ ibn Idrîs, primo hermano de Zakarîâ ibn Âdam.

Él fue también discípulo de Imâm As-Sâdiq(P) y el Imâm Ridâ(P).

Su tumba también se encuentra en el cementerio de Sheijân, en la ciudad de Qom.

Asimismo podemos destacar de entre los sabios a Âdam ibn Is-hâq ibn Âdam ibn 'Abdul.lah Ash'arî, quien fue persona de confianza de los Imames(P) y de la gente en general. Su cuerpo se encuentra enterrado en Sheijân. Is-hâq ibn 'Abdul.lah ibn Sa'ad Ash'arî fue uno de los sabios en la época del Imâm As-Sâdiq(P) y el Imâm al Kâdzim(P), y su hijo Ahmad ibn Ishâq llegó a ser el representante de Imâm Hasan al 'Askarî(P) en la ciudad de Qom.

'Alî ibn Bâbawaih Qomî es quien tuvo el honor de recibir una carta dirigida especialmente hacia él de parte del Imâm Hasan al 'Askarî(P) A continuación traduciremos partes de la misma:

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso Las alabanzas especiales sean para Dios, Creador del Universo. Que tengan los piadosos un buen final. El paraíso es de los monoteístas y el infierno para los que lo niegan. El castigo sea para los opresores. No hay Dios excepto Dios Único, el Mejor de los creadores. Las bendiciones sean sobre la mejor de las criaturas, el Profeta Muhammad y su pura descendencia.

¡Oh, mi sabio! ¡Mi hombre de confianza! ¡Mi jurisconsulto! Te recomiendo temer a Dios; establecer la oración; pagar el diezmo; apartarte de la ira; unir con tus parientes; ser altruista; servir a los hermanos en la fe; esforzarte por satisfacer las necesidades de los hermanos en las dificultades y las prosperidades; pensar y razonar en el momento de la ignorancia; conocer la religión y ser firme en los asuntos; estudiar el Corán y vincularte espiritualmente con él; tener una moral buena, así como ordenar el bien y vedar el mal. Dios dice en el Sagrado Corán: «No hay beneficio en muchas de estas reuniones secretas excepto quien da limosna (ayuda a la gente) u ordena el bien o une a la gente, y quien actúe así para agradar a Dios, lo premiaremos con una gran recompensa» (Sura 4, aleya 14). Debes realizar la oración de la noche, ya que el Profeta recomendó a 'Alî lo siguiente: «Oh, 'Alî reza la oración de la noche (dos veces), y quien subestime la oración de la noche no es de nosotros. Actúa según mis consejos, y ordena a todos mis seguidores practicar mis órdenes. Ten paciencia



en la espera de la aparición de Imâm Mahdî(P) porque el Profeta(BP) dijo: -La mejor de las acciones para mi comunidad es la espera del alivio -resurgimiento del Imâm(P)-».[7]

Capítulo 2

El Centro Teológico de Qom

Qom desde la época de Imâm As-Sâdiq(P) ha sido siempre el refugio de los seguidores de Ahl ul Baît(P), hasta que en los siglos V y VI fueron construidos algunos colegios religiosos tales como: el colegio de Astâneh (Faîdîah), Sa'd y otros.

En los siglos X, XI y XII, en la época de los Safávidas los centros teológicos en Qom, Isfahan, Shiraz, Tabriz y Mashhad gozaron de gran desarrollo como consecuencia de la consideración del pueblo y el gobierno de ese entonces. Por ejemplo el gran filósofo Mul.la Sadra, escritor de la famosa obra filosófica «Al Asfâr» y sus yernos Mul.la Muhsin Faîd y Mul.la 'Abdur-Razzâq Lahîyî, y sabios como el Sheîj Baha'î, vivían en Qom y ocupaban un dormitorio en el colegio de Faîdîah. Y grandes sabios contemporáneos tales como: Âyâtul.lah Buruyerdî, Imâm Jomeînî, Âyâtul.lah Mar'ashî Nayafî, Âyâtul.lah Golpaîganî, Saûied 'Alî Jâmeneî, Âyâtul.lah Rafsanyanî, etc., han tenido presencia en esta misma escuela.

El Centro Teológico de Qom progresó notablemente en la época del gran Âyâtul.lah Muhammad Faîd en el año 1360 H. Él invitó al Âyâtul.lah Ha'irî a Qom y a través de él se pudo desarrollar el Centro(Haûzah). El Âyâtul.lah Ha'irî se esforzó tanto por el progreso del Centro Teológico en Qom, al grado que logró ser llamado «Fundador del Haûzah». Sus alumnos han sido los grandes teólogos de este siglo: Âyâtul.lah Mar'ashî Nayafî, Arakî, Jomeînî (fundador de la República Islámica de Irán), etc. Él falleció en el año 1355 y el gran Âyâtul.lah Buruyerdî asumió luego de él la dirección del Haûzah

de Qom.

El desarrollo y progreso del Haûzah acrecentó en forma notable después del triunfo de la Revolución Islámica, esto podemos observarlo en el número de religiosos y estudiantes que ha pasado de cinco mil a cincuenta mil.

Actualmente la dirección del Haûzah en Qom esta tratando de establecer programas adecuados para religiosos tanto del interior como del exterior del país. Desde el triunfo de la Revolución, el Centro Teológico de Qom ha experimentado una profunda evolución, a tal grado que hoy en día sus estudiantes se desarrollan en los campos de política, literatura, ciencia, misticismo, jurisprudencia, filosofía, etc. El Imâm Jomeînî puso a los centros teológicos islámicos en la escena política mundial, dando vida nuevamente a la religión de Dios. Y para apreciar la consideración que el Imâm prestaba al Haûzah, mostramos a continuación parte de una de sus poesías dedicadas al Imâm Mahdî(P) respecto al Haûzah de Qom:

«Oh Mahdî levanta el centro teológico de Qom para que sea guía de los musulmanes del mundo, y sea para éste un jardín de flores que perfuma a sus habitantes con su aroma».

Este pensamiento del Imâm sobre Qom tiene un origen en los dichos de los Imames(P), hay un dicho de Imâm Sâdiq(P) que dice: «Antes de la llegada de nuestro Restaurador, Qom se transformará en un centro de sabiduría y virtud, desde donde la sabiduría se expandirá tanto al este como al oeste, culminando así la prueba de Dios en la tierra, al grado que no exista en la tierra una persona que ignore la religión».[8]

En otro dicho del Imâm dice: «Pronto saldrá la sabiduría de Kufa como sale la víbora de su refugio y aparecerá en una ciudad que se llama Qom y a partir de allí se difundirá a todos los países, tanto del este y como del oeste y de ese modo se completará la prueba de Dios sobre la gente hasta que no quede nadie en la tierra a la que no le haya llegado la religión y la sabiduría; luego de esto aparecerá el Imâm Mahdî(P)».[9]

Realmente según lo que hoy se puede ver en Qom parece ser que



este dicho comienza a cumplirse poco a poco por las siguientes razones:

.Surgimiento de la Revolución Islámica.

.Fundación del gobierno islámico a través de los maestros y estudiantes que han egresado del centro teológico en Qom.

.La existencia de varias especialidades dentro del ámbito de las ciencias islámicas, tal como: Jurisprudencia, Principios de la Jurisprudencia Islámica, Exégesis del Corán, Lógica, Literatura, Teología, Filosofía, Mística, etc.

.El establecimiento de más de 500 fundaciones y centros de investigación que se encuentran trabajando para la difusión del Islam.

.La presencia de grandes sabios, maestros, filósofos, jurisconsultos, etc.

.La participación de estudiantes de todas partes del mundo.

.La fundación de librerías y bibliotecas islámicas con gran variedad de bibliografía. Âyâtul.lah Jâmeneî (actual líder de la Revolución Islámica) declara respecto a esta ciudad santa: «Qom es el principal centro de la Revolución Islámica, y es por eso que el mundo mira hacia Qom, los amigos de la Revolución y del Islam aman a Qom y los arrogantes, opresores y malvados dondequiera que se encuentren, odian a Qom».[10] Continúa...

.....

[1] Anwâr Mush‘asha‘în, t.1, p.97.

[2] Bihâr, t.60 p.216.

[3] Todos estos nombres han sido extraídos desde las narraciones legadas por nuestros Imâmes Infalibles.

[4] Bihâr alAnwâr, t.60, p.216.

[5] Bihâr, t.60, p.228.

[6] Anwâr Mush‘asha‘în, t.1, p.112.

[7] Madinul hikmah, tomo 2, p.264

[8] Bihâr, t.60, p.216.

[9] Ídem.

[10] Discurso del líder de la Revolución Islámica, en el santuario de Fátima Ma‘sumah, el 13 de Âzar, 1374, diciembre de 1995.